



Universidad
Nacional
de Córdoba



FCC
Facultad de Ciencias
de la Comunicación

Universidad Nacional de Córdoba
Repositorio Digital Universitario
Biblioteca Oscar Garat
Facultad De Ciencias De La Comunicación

LA CONSTRUCCIÓN DE UN "NOSOTROS CORDOBESES". ANÁLISIS DE DISCURSOS POLÍTICOS AUDIOVISUALES DEL EXGOBERNADOR DE CÓRDOBA JOSÉ MANUEL DE LA SOTA Y EL ACTUAL JUAN SCHIARETTI.

Alejandro Javier Bozzoli

Cómo citar el artículo:

Bozzoli, Alejandro Javier. (2018). "La construcción de un "nosotros cordobeses". Análisis de discursos políticos audiovisuales del exgobernador de Córdoba José Manuel de la Sota y el actual Juan Schiaretti". Trabajo Final para optar al grado académico de Licenciado en Comunicación Social, Universidad Nacional de Córdoba. Córdoba (inérita).

Disponible en: <https://rdu.unc.edu.ar/handle/11086/4390/>

Licencia:

Creative Commons Atribución – No Comercial – Sin Obra Derivada 4.0 Internacional





UNIVERSIDAD NACIONAL DE CÓRDOBA

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA
COMUNICACIÓN



UNIVERSIDAD NACIONAL DE CÓRDOBA

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA
COMUNICACIÓN

Licenciatura en Comunicación Social
Trabajo Final

La construcción de un “Nosotros Cordobeses”.

Análisis de discursos políticos audiovisuales del exgobernador de
Córdoba José Manuel de la Sota y el actual Juan Schiaretti.

Alejandro Javier Bozzoli

Directora de tesis: Dra. Jimena Castillo

“La palabra es irreversible, esa es su fatalidad. Lo que ya se ha dicho no puede recogerse, salvo para aumentarlo; corregir, en este caso, quiere decir, cosa rara, añadir.

Cuando hablo no puedo nunca pasar la goma, borrar, anular; lo más que puedo hacer es decir anulo, borro, rectifico, o sea, hablar más” (Roland Barthes, “El susurro de la lengua”).

Índice

INTRODUCCIÓN.....	Pág.7
Objetivos.....	Pág.10
CAPÍTULO 1:MARCO TEÓRICO.....	Pág.11
• Semiosis Social.	
• La Palabra adversativa.	
• La teoría de la enunciación.	
• Política Agonista.	
• De una teoría del lenguaje a un análisis del discurso.	
• Relación con lo audiovisual.	
• Análisis de la construcción discursiva.	
Planteamiento del Problema.....	Pág.28
Metodología.....	Pág.32
• Triple destinación. Prodestinatario – Paradestinatario – Contradestinatario.	
• Entidades	
• Componentes	
• Sujetos discursivos	
Discurso y Condiciones de producción.....	Pág.41
• De la Sota primer intento por ser gobernador.	
• Segundo intento.	
• De la Sota gobernador de Córdoba	
• Tercer período como gobernador	
• Schiaretti: Primer mandato como Gobernador	
• Segundo mandato	
CAPÍTULO 2: ANÁLISIS.....	Pág. 50

- Análisis del discurso. Spot publicitario, De la Sota 1998.
- Análisis del discurso. Previo a elecciones Legislativas, Schiaretti 2009.
- Análisis del discurso. Quinta victoria consecutiva de UpC. Segundo mandato de Schaiaretti. De la Sota 5 de Julio del 2015.
- Análisis del discurso. Elecciones legislativas. Schiaretti 22 de Octubre del 2017.

Conclusiones.....Pág.89

Bibliografía.....Pág.96

Fuentes.....Pág.98

Anexo Tesis

- Referencias
- Discursos

Introducción:

El objetivo de estudio de este trabajo es el discurso político. Abordar el análisis de éste implica, entre las múltiples posibilidades, elegir un marco teórico que lo acompañe en toda su expresión. Y en este sentido la teoría de la enunciación resulta decisiva cuando lo que se pretende es dar cuenta de su significación. Efectuar un análisis es proponer una lectura entre otras posibilidades, una búsqueda orientada por determinadas hipótesis.

Esta lectura, ubicada en una perspectiva analítica, trata de comprender las propiedades y reglas de funcionamiento de un determinado tipo de discurso político, como lo es el pronunciado por el actual gobernador de Córdoba Juan Schiaretti y el exgobernador José Manuel de la Sota, en estos casi 20 años en el poder.

Toda actividad discursiva es un proceso de interacción, enunciativo – interpretativo, resulta pues, como dijimos, de fundamental importancia la problemática de la enunciación, por cuanto remite a los participantes del circuito comunicativo, a los sujetos del discurso y a los lazos que se establecen entre los mismos. De esta manera, podrán definirse cómo se construyen las posiciones del enunciador y del destinatario, los cuales designan entidades discursivas. Es así como, el productor de un discurso elabora con su “decir” una imagen de sí mismo delineando simultáneamente una imagen de su interlocutor.

Además es pertinente para el análisis del discurso político, considerar la modalización de sus enunciados. En esta aproximación analítica nos proponemos describir y comprender los discursos políticos de José Manuel de la Sota y Juan Schiaretti. A estos efectos planteamos como hipótesis una construcción de ese “*nosotros Cordobeses*”.

Con el fin de obtener un trabajo ordenado, se tomaron en cuenta dos discursos de cada gobernador, en correlatividad con el tiempo.

Los discursos de José Manuel de la Sota elegidos fueron:

- “Spot Publicitario” año 1998, previo a su primer periodo como gobernador.
- El segundo, 5 de julio de 2015, está enfocado al quinto triunfo consecutivo de Unión por Córdoba que lleva a Juan Schiaretti por segunda vez a la gobernación de la provincia.

Los discursos de Juan Schiaretti seleccionados son:

- Durante su primera gobernación, Orfeo, año 2009, “por una nueva ley de Coparticipación Federal”.

- Por último, el discurso de las elecciones legislativas el 22 de octubre de 2017.

Es necesario destacar que los discursos fueron elegidos porque son claves en los distintos momentos, marcan períodos, donde el cambio de rol del enunciador es clave discursivamente. Por ello el análisis apunta directamente a la estrategia discursiva utilizada por ambos en la construcción de un “*nosotros cordobeses*” en discursos que fueron emitidos por televisión abierta en su momento.

Según Verón (1980), la teoría de los discursos sociales descansa sobre una doble hipótesis de los modo de funcionamiento de la semiosis social (entendida como la dimensión significativa de los fenómenos sociales): de un lado, toda producción de sentido es social (es decir, todo proceso significativo descansa sobre condiciones sociales de producción); de otro, todo fenómeno social contiene un proceso de producción de sentido (es decir, todo funcionamiento social tiene una dimensión significativa constitutiva).

Esta doble hipótesis (del sentido en lo social y de lo social en el sentido) solo asume relevancia si se sitúa en el nivel de los funcionamientos discursivos, esto es, si se considera la producción de sentido como eminentemente discursiva. Esto quiere decir que es solo en el nivel de la discursividad donde el sentido manifiesta sus determinaciones sociales y los fenómenos sociales develan su dimensión significativa.

La teoría de la producción de sentido es, por tanto, uno de los capítulos fundamentales de una teoría sociológica: es en la semiosis donde se construye la realidad de lo social. De este modo, sostiene Verón, el análisis de los discursos sociales abre el camino al estudio de la construcción social de lo real.

Toda producción de sentido tiene una manifestación material. Esta materialidad es el punto de partida de todo estudio empírico de la producción de sentido. Partimos de paquetes de materias sensibles investidas de sentido, productos identificables sobre un soporte material (texto, imagen, cuerpo, etc.) que son fragmentos de la semiosis. Lo que llamamos discurso, por ende, es una configuración espacio-temporal de sentido.

Desde la metodología propia del análisis del discurso, se analizarán los discursos que han promulgado ambos, haciendo foco principalmente en sus destinatarios, ese

destinatario que los enunciadores construyen, a partir de las entidades discursivas, cada componente y cada herramienta que el mismo brinda.

Para este trabajo será necesario retomar teorías que no se centren en el discurso como mera transmisión de información sino que lo interpreten en conjunto, en donde analizar las condiciones de producción, de circulación y de reconocimiento son fundamentales para la comprensión del sentido, construido desde el desfasaje. Como este trabajo está directamente relacionado con la construcción de un *“nosotros cordobeses”* podemos decir que la posibilidad de una identidad será siempre a través de la afirmación de una diferencia. El lugar del otro, de la alteridad, es complementado en el discurso a partir de la emergencia de un nosotros. La identidad política resulta, por lo tanto, de una operación discursiva que plantea una diferenciación tajante entre un nosotros y un ellos. Entonces, en este análisis de los discursos que se realizarán a continuación, se constituirá en un terreno ambiguo, pero no por ello menos interesante, donde la interpelación y el juego de exclusiones e inclusiones se tornarán el aspecto fundamental. La presencia de un adversario, en los términos de Verón, será la condición fundamental de existencia de los distintos colectivos de identificación, que posibilitarán la definición de la propia legitimidad. Los colectivos se entienden como entidades semióticas que implican la identificación y categorización de una pluralidad de actores. Es de allí que vamos a analizar la construcción de ese *“nosotros cordobeses”* en el discurso de Unión por Córdoba. El trabajo se articulará en una disposición como la que sigue: una primera parte eminentemente/teórica y una segunda, donde se abordará el análisis del discurso político en cuestión. La primera parte constará de una fundamentación metodológica y de un desarrollo teórico en lo que hace a la teoría de la enunciación que nos permitirá distinguir los dos niveles de funcionamiento discursivo: enunciación y enunciado. La segunda parte estará compuesta por una caracterización de las condiciones de producción y por último se hará un análisis de los discursos elegidos, tanto de la parte verbal como audiovisual.

Objetivos generales del trabajo

Los objetivos que se persiguen en este trabajo son:

- Desarrollar un análisis del discurso, utilizando las herramientas de análisis del discurso otorgadas tanto por Patrick Charaudeau como por Eliseo Verón.
- Identificar las categorías utilizadas por los enunciadores en la construcción del discurso.
- Interpretar las estrategias discursivas según condiciones bajo las cuales tiene lugar su funcionamiento: condiciones de producción y de reconocimiento.
- Caracterizar los tipos de destinatarios postulados.
- Comparar los discursos de Juan Schiaretti y José Manuel De la Sota en cuanto a la configuración discursiva referente a nosotros / ellos.

Capítulo 1

Marco Teórico

La Semiosis Social

Para Verón (1980) las condiciones productivas de los discursos sociales tienen que ver con las determinaciones que restringen su generación (las condiciones de producción) y con las determinaciones que limitan su recepción (las condiciones de reconocimiento) entre estos dos conjuntos de restricciones circulan los discursos sociales en la red semiótica. Un objeto significativo dado no puede analizarse aisladamente, debe entrar siempre en relación con sus condiciones productivas. El análisis de los discursos, así, consiste en la descripción de las huellas de las condiciones productivas, sean las que tienen que ver con su generación o con su recepción. Un objeto significativo, en sí mismo, admite una multiplicidad de análisis y lecturas: solo deviene legible en relación con algo que no está en el objeto mismo, es decir, con criterios que se deben explicitar y que tienen que ver con sus condiciones productivas (sea en producción o reconocimiento). Los objetos que interesan al análisis de los discursos, por lo tanto, son sistemas de relaciones, que todo producto significativo mantiene con sus condiciones de generación y con sus condiciones de reconocimiento. Esta distinción entre ambos tipos de condiciones es puramente metodológica y no ontológica, tanto de un lado como del otro de la semiosis tenemos discursos cargados de sentido.

Para abordar la semiosis social por medio del análisis, hay que tener en cuenta que existen, de uno y otro lado, reglas de generación y reglas de lectura. En el primer caso, se habla de gramáticas de producción y en el segundo, de gramáticas de reconocimiento. Las reglas que componen estas gramáticas describen operaciones de asignación de sentido, estas operaciones consisten en la búsqueda de marcas presentes en la materia significativa. Se habla de marcas cuando la relación entre las propiedades significantes y sus condiciones productivas no es clara, en cambio se habla de huellas cuando la relación queda claramente establecida.

Resumiendo podemos decir que una teoría del discurso es una teoría del sentido y “una teoría de la producción de sentido es una teoría del observador. El sentido no es

subjetivo ni objetivo: es una relación compleja entre la producción y la recepción, en el caso de los intercambios discursivos. Esta relación puede ser adecuadamente captada desde la posición de observadores, que es la que ocupa el analista del discurso” (Sigal, S y Verón E, 1987). Es decir, el trabajo se hace desde el punto de vista del observador quien lleva adelante a cabo un trabajo de análisis del discurso.

La palabra adversativa

Verón (1987) afirma que la caracterización del discurso político supone trabajar en varios niveles al mismo tiempo. En primer lugar lo que se trata de conceptualizar no es nunca un discurso, sino un campo discursivo. El objetivo es construir una tipología de juegos de discurso, procesos de intercambio discursivo.

En segundo lugar la definición de un “tipo” supone la definición de una serie de variantes de lo mismo, diferentes estrategias dentro del mismo juego. La definición general del “tipo” supone la definición de un “núcleo” invariante y de un sistema de variaciones. En tercer lugar, la descripción de intercambios discursivos implica que trabajamos en diacronía, los intercambios ocurren en el tiempo. En cuarto lugar, los discursos sociales aparecen materializados en soportes significantes que determinan las condiciones de su circulación: (la escritura de la prensa, la oralidad de la radio, la imagen televisiva). No podemos analizar de la misma manera los discursos políticos que aparecen en esos diferentes medios. La descripción de un “tipo” supone pues la descripción de múltiples estrategias, de procesos de intercambio, de variaciones de cada estrategia a lo largo de un proceso discursivo, de modificaciones de las estrategias según el soporte significativo. Es preciso diferenciar lo esencial de lo accesorio, lo que es específico del discurso político de lo que no lo es. Otra dificultad es que los campos discursivos se entrecruzan en forma permanente dentro de la sociedad: hay una interacción entre juegos de discurso.

El campo discursivo de lo político implica enfrentamiento, relación con un enemigo, lucha entre enunciadores. La enunciación política parece inseparable de la construcción de un adversario.

La enunciación corresponde a un nivel de análisis del funcionamiento discursivo. “Enunciación” y “enunciador” designan “objetos abstractos”. Hablar de “enunciador”

implica una modelización abstracta que permite el “anclaje” de las operaciones discursivas a través de las cuales se construye, en el discurso, la “imagen” del que habla. La cuestión del adversario significa que todo acto de enunciación política supone necesariamente que existen otros actos de enunciación, reales o posibles, opuestos o propios. Todo acto de enunciación política a la vez es una réplica y supone (o anticipa) una réplica. Todo discurso político construye también otro positivo, un sujeto discursivo, aquél al que el discurso está dirigido. Desdoblamiento que se sitúa en la destinación. El imaginario político supone no menos de dos destinatarios: un destinatario positivo y un destinatario negativo y se dirige a ambos al mismo tiempo. Lo interesante es describir las distintas modalidades según las cuales se construyen el Otro positivo y el Otro negativo. El enunciador político entra en relación con ambos. El lazo con el primero reposa en lo que podemos llamar la creencia presupuesta. El destinatario positivo participa de las mismas ideas, adhiere a los mismos valores y persigue los mismos objetivos que el enunciador “prodestinatario”. La relación entre el enunciador y el prodestinatario cobra, en el discurso político, la forma característica de una entidad que llamaremos colectivo de identificación. Al destinatario negativo lo llamaremos contradestinatario. El lazo con este reposa, por parte del enunciador en la hipótesis de una inversión de la creencia, lo que es verdadero para el enunciador es falso para el contradestinatario e inversamente. En verdad ese “otro” discurso que habita todo discurso político no es otra cosa que la presencia, siempre latente de la lectura destructiva que define la posición del adversario.

Pero el análisis del discurso político en un contexto democrático revela la presencia de un tercer tipo de destinatario. Este “tercer hombre” resulta de una característica estructural del campo político, al menos en las democracias parlamentarias occidentales, a saber, la presencia de sectores de la ciudadanía que se mantienen, en cierto modo, “fuera del juego” “indecisos”, sin que esta caracterización involucre a los sujetos empíricos, ya que este destinatario es un sujeto discursivo. La posición de los “indecisos” tiene, en el discurso político, el carácter de una hipótesis de suspensión de la creencia. Designaremos esta posición paradestinatario. Al paradestinatario, como sujeto discursivo, va dirigido todo lo que en el discurso político es del orden de la persuasión. En síntesis, el discurso político es un discurso de refuerzo respecto del prodestinatario, de polémica respecto del contradestinatario, y de persuasión sólo en lo que concierne al paradestinatario.

La teoría de la enunciación

Según Benveniste (1966), la enunciación puede definirse como el proceso de apropiación de la lengua, en tanto realización individual, es ponerla en funcionamiento. El locutor se apropia del aparato formal de la lengua y enuncia su posición de locutor por medio de índices específicos y procedimientos accesorios. En el momento que se declara locutor, implanta al otro, al alocutor, cualquiera sea su grado de presencia. Toda locución es, explícita o implícitamente, una alocución como presencia discursiva.

La condición de esta apropiación de la lengua es para el locutor la de referirse al mundo por el discurso, y para el alocutario la posibilidad de co-referir. La referencia es, pues, parte integrante de la enunciación.

Cada instancia de discurso constituye un centro de referencias internas, las cuales se van a manifestar por el juego de las formas específicas, que ponen al locutor en relación constante y necesaria con su enunciación.

En primer lugar, la emergencia de los índices de persona (yo-tú). El término yo denota al individuo responsable de la enunciación, y el tú, al individuo que está presente como alocutario.

En segundo lugar, los índices de ostensión (este, ahí, aquí, etc.), términos estos que implican un gesto que designa al objeto al mismo tiempo que se pronuncia la instancia del término.

Por último, los tiempos verbales, que se determinan respecto del ego, centro de la enunciación. De la categoría presente nace la categoría de tiempo. El presente formal no hace más que explicitar el presente inherente a la enunciación, que se renueva con cada producción de discurso. Discurso como la lengua puesta en acción entre partes, la lengua asumida por el hombre que habla y en condiciones de intersubjetividad. Se pueden dar basándonos en Benveniste (1971) distintas definiciones de enunciación como el acto mismo de producción de un enunciado y no el texto del mismo, como acto individual de utilización de la lengua, como acto por el cual un sujeto se apropia de la lengua para convertirla en discurso, en un acontecimiento histórico: algo que no existía antes de que se hablara/escribiera y ahora adquiere existencia, es su existencia misma la que hace posible todo discurso, es contemporánea del enunciado. Por otra parte el enunciado es una manifestación u ocurrencia particular de entidades lingüísticas, una totalidad cuyo valor semántico reside en el sentido, es el resultado de la enunciación.

El proceso de enunciación puede ser estudiado desde diferentes puntos de vista, desde el acto material mismo: cadena fónica o gráfica que concierne a la producción del significante; la producción efectivamente empírica del enunciado, siempre diferente; el mecanismo de esta producción: la enunciación supone la conversión individual de la lengua en discurso; cada sujeto utiliza la misma lengua en forma individual, particular y distinta; instrumentos de realización: el locutor se apropia del aparato formal de la lengua, la toma como instrumento y enuncia su posición mediante indicios específicos y procedimientos accesorios. Estos indicios específicos son el juego de formas específicas cuya función es poner al locutor en relación constante y necesaria con su enunciación: es la deixis (sistemas de referencias internas al discurso cuya clave es el yo). Los deícticos son signos indiciales.

El carácter sistemático de la lengua hace que la apropiación que señalamos realizan estos indicadores, se propague en la instancia del discurso a todos los elementos susceptibles de “acordarse” formalmente con ellos. Es fundamental que distingan entre entidades que tienen en la Lengua un estatuto pleno y permanente (lengua como sistema de signos) y; entidades emanadas de la enunciación y que sólo existen en la red de “individuos” que la enunciación crea y en relación al aquí y al ahora del locutor (lenguaje asumido como ejercicio por el individuo).

Los pronombres personales y posesivos, las desinencias verbales, los adverbios de tiempo y de lugar, los pronombres demostrativos son una clase de individuos lingüísticos que remiten siempre a individuos, son producidos por el acontecimiento singular de la enunciación y son engendrados cada vez que ésta es producida. La presencia del locutor en su enunciación hace que cada instancia del discurso constituya un centro de referencias internas. Los interlocutores son designados con índices de persona: pronombres personales y posesivos, que escapan al estatuto de todos los demás signos del lenguaje. El YO denota al individuo que pronuncia la enunciación; el TÚ denota al individuo que está presente como alocutario. Tanto el Yo como el Tú son signos vacíos, no referenciales por relación a la realidad y que se vuelven llenos cuando un Locutor los asume en cada instancia del discurso. El YO es una realidad de discurso: no remite a un concepto ni a un individuo, no puede ser definido más que en términos de locución; no puede ser identificado más que por la instancia del discurso que lo contenga y sólo por ella y no tiene otra referencia que la actual y momentánea. Es una instancia única por definición, válida sólo en su unicidad. No hay un concepto YO que englobe todos los YO que se enuncian en todo instante en boca de todos los locutores.

Cada vez que alguien dice YO, éste se llena de un significado diferente. Existe una definición simétrica para TÚ: es el individuo al que se dirige la alocución en la presente instancia del discurso que contiene la instancia lingüística TÚ.

Lo que caracteriza a la Enunciación es la acentuación de la relación discursiva al interlocutor (real/ imaginado, individual/ colectivo): se trata del cuadro figurativo de la Enunciación que asume la estructura del diálogo. No hay un Yo si no existe un Tú, ambos se constituyen mutuamente. La referencia constante y necesaria a la instancia del discurso constituye el rasgo que une el YO/ /TÚ a una serie de indicadores participantes: adverbios, locuciones adverbiales. Son lo que Benveniste denomina índices de ostensión que delimitan la instancia temporal y espacial coextensiva y contemporánea de la presente instancia del discurso que contiene YO. Son términos que implican un gesto que designa el objeto al mismo tiempo que es pronunciado. Son también signos vacíos desprovistos de referencia material. Los adverbios de tiempo hoy, ayer, mañana, ahora, o dentro de tres días.

La temporalidad producida por la Enunciación inaugura la instauración de la categoría de presente. El tiempo presente es el tiempo en que se está, pero solo se indica por el tiempo en que se habla. El presente es la fuente del tiempo, es eje axial de la Enunciación. El hombre no dispone de ningún otro medio de vivir el “ahora” más que realizarlo por inserción del discurso en el mundo. El tiempo lingüístico es su referencial. El presente es inherente a la Enunciación. Los adverbios de lugar: aquí, allí, acá, allá; los pronombres demostrativos éste ése y aquel y el sistema de coordenadas espaciales: detrás/ delante, visible /invisible, izquierda /derecha, arriba /abajo: ordenan el espacio a partir de un eje central y permiten ubicar el lugar del sujeto de enunciación.

Para la elaboración de este trabajo es sumamente necesaria una base teórica que respalde dichos e interpretaciones. La teoría general que lo atraviesa es la Teoría de la Discursividad de Eliseo Verón. Se centrará en lo expuesto por la semiótica a partir de Eliseo Verón, sobre la Semiosis Social que plantea y la noción de discurso. Esta nos permitirá alcanzar un nivel de análisis detallado. El concepto de Semiosis Social y específicamente, las categorías en torno a “la palabra adversativa” (1987) de Eliseo Verón serán utilizados en este desarrollo debido a que brindan herramientas de análisis del discurso político. Es decir, “el análisis del discurso social, no es un análisis del contenido y no se limita a las representaciones conscientes y explícitas que los actores

tienen sobre sus propios comportamientos o de los comportamientos de los demás” (Verón, 2003).

Política agonista

En relación con lo indicado sobre la palabra adversativa, a su vez, Chantal Mouffe (2014) parte de la idea de que existe un pluralismo democrático, dentro de este podemos encontrar un enfoque liberal quien posee a su vez dos modelos bien definidos, por un lado un modelo deliberativo (acción comunicativa) donde es posible un consenso general basado en la razón. Y por el otro, un modelo agregativo donde los actores sociales se mueven por intereses individuales. Ambos modelos pasan por alto la importancia de las identidades colectivas y los afectos “pasiones”.

Ella propone un enfoque agonal donde existen la lucha entre proyectos hegemónicos diferentes y opuestos, identidades políticas colectivas e incorpora las pasiones al análisis. El orden social siempre es hegemónico, es decir, es el resultado de relaciones de poder. Lo político es un antagonismo ontológico, la sociedad es antagónica y surge en las relaciones sociales. La política es un conjunto de prácticas e instituciones cuyo objetivo es organizar la coherencia humana, siempre afectada por lo político. Cuando hablamos de identidad política siempre habrá un Nosotros /Ellos (siempre es relacional) unos nos diferenciamos a otros. El “otro” aparece como un exterior constitutivo. Lo que hace posible las identidades políticas es impedir la eliminación del antagonismo, es decir, las identidades colectivas es la construcción de un “nosotros” frente a un “ellos”. Esto ocurre cuando “ellos” comienzan a cuestionar nuestra identidad, relación antagónica, o no, puede ser de reconocimiento de diferencias. No necesariamente este cuestionamiento es una relación amigo / enemigo. A partir de esto podemos decir que antagonismo es la idea del enemigo mientras que un enfoque agonal nos da la idea de adversario y un enfoque liberal la idea de competidor.

La política democrática agonista no busca eliminar el antagonismo ni superar el Nosotros /Ellos, es un consenso conflictual, en una democracia pluralista, los desacuerdos se dan en torno a los principios ético-políticos, permiten darle a las pasiones una expresión democrática. Todo orden social es hegemónico, es contingente, hasta que se desordena, luego vuelve la hegemonía para restaurar todo.

El orden si es hegemónico no es permanente, siempre va a haber antagonismo. En la política democrática hay confrontación entre proyectos hegemónicos en conflicto (confrontación sin posibilidad de reconciliación final). Para disputar con el orden hegemónico hay que ser capaz de criticar, interpretar y rearticular para presentar una alternativa, para refutar o reformular. El orden hegemónico es construido y si es así es porque se ha construido a través de las diferencias. No hay una hegemonía deseada por todos, siempre existe una exclusión de otras posibilidades. Nunca va a haber un acuerdo total, un conformismo total. Hoy la hegemonía está dada por el capitalismo y la política liberal. El orden total, la coincidencia total es imposible, nunca se va a lograr. La propuesta es participar para desarticular y articular una nueva hegemonía. Es desde esta base donde parte Eliseo Verón, un modelo de la democracia adversarial, dividida, siempre va a quedar afuera “alguien” cuando hay consenso. Conflicto institucionalizado, en un marco democrático para llegar al poder. Pelea dada a través del discurso.

De una teoría del lenguaje a un análisis del discurso

Se utilizarán en menor medida en este trabajo conceptos extraídos de Patrick Charaudeau (1983) justificando que la palabra no es un valor cuyo sentido estaría fijado en el diccionario. Por el contrario, sólo accede a la existencia y vive en y por el contexto particular que lo suscita.

La palabra no tiene un sentido. Contribuye a un hacer-sentido en un contexto situacional. Son las circunstancias las que producen la significación (y no la palabra); Charaudeau (1983) dice que el lenguaje no puede ser amputado de su dimensión psico-social: cuando se analiza un acto de lenguaje (cualquiera que sea) no es la lengua la que debe ser enfocada como término de análisis, sino las huellas de la organización socio-cultural en las que se enraíza el discurso.

El lenguaje, hasta su materialidad más concreta es el lugar de representación de estas prácticas psico-sociales. No es un código abstracto que existe independientemente de los individuos que lo utilizan, todo acto de lenguaje es el hecho de un individuo particular que es a la vez sujeto colectivo y sujeto individual.

El acto de lenguaje es un todo de significación, del cual una parte es explícita y otra implícita. Lo implícito es lo que condiciona lo explícito. Cada acto de lenguaje significa

siempre algo distinto de lo que condiciona lo que significa explícitamente. El acto de lenguaje se define como una puesta en escena de la significación en la que participan interlocutores que están ligados por cierto proyecto de habla que determina la clave de esta puesta en escena.

Todo acto semiótico es el resultado de al menos dos actividades: producción e interpretación. La actividad de producción es en este marco acción de un protagonista que –se supone- tiene un proyecto que suele denominarse de habla, de significación o de comunicación en función del cual se instituye como enunciador o autor empírico. Este sujeto “real” tiene –necesariamente- cierto estatus y representación social establecidos con respecto –por lo menos- a su interlocutor empírico. La actividad de interpretación es acción de otro protagonista que desempeñándose como lector o intérprete (empírico) asume cierto estatus o representación social en la relación de intercambio semiótico que le proponen y/o que reconoce.

Ninguno de estos sujetos empíricos son lo que se ha dado en llamar, en términos un tanto restrictivos de la sociolingüística, seres o sujetos de habla. Dicho de otra manera, no se superponen transparentando a los sujetos que aparente, textual o virtualmente pueden inferirse a partir de las propias superficies significantes como enunciador y destinatario del intercambio. Dicho de otro modo, no se corresponden con los sujetos que el texto determina visiblemente como sus supuestos autor y destinatario. No son idénticos a los sujetos que el texto determina y representa con sus propios medios como su autor aparente y su destinatario postulado.

Si nos ponemos de lado del intérprete empírico, éste tan solo percibe –a través del texto- un sujeto de la enunciación (de la articulación de esos signos) que meramente –en el mejor de los casos- constituye una parte del sujeto real al quien pertenece el proyecto de comunicación. Tan solo ve, atiende o recompone un sujeto cuyas marcas están presentes en el texto, representándolo de una determinada manera, verdadera o falsa.

Es necesario entonces, para comprender lo que hemos denominado acto semiótico, entender que la actividad de producción semiótica implica dos protagonistas y no uno solo: un primer sujeto o Yo empírico que pese una representación social dada y tiene un proyecto de habla, y un segundo sujeto textual, modelo o enunciador del acto mismo, marcado y existente en y por el texto mismo, y que se encuentra en relación de opacidad o transparencia (pero jamás total) con respecto al primer sujeto.

Situémonos ahora en el punto de mira del sujeto empírico que acabamos de considerar en el polo de la producción semiótica. Dicho sujeto, para diseñar y realizar su proyecto

de comunicación o habla, formula un conjunto de hipótesis acerca de su interlocutor. Sin embargo, no tiene –en principio- ningún poder extra semiótico sobre el mencionado interlocutor empírico. Tan solo puede diseñar y construir mediante su acto de enunciación semiótica, una imagen ideal (conveniente y favorable) de destinatario, deseando que el interlocutor real se conozca en esta suerte de imagen. Enunciar una orden –a modo de ejemplo- implica un texto en el que instituye un interlocutor en posición de sentirse forzado a plegarse a la voluntad del hablante (a la vez que un hablante con razones para esperar tal cosa de su interlocutor). Por el contrario, se entiende que el interlocutor prefigurado por la enunciación de un juego posee un margen de maniobra mayor y a la vez, que el hablante carece de todo potencial de sanción externo al acto mismo.

Ahora bien, ya se trate de orden o solicitud, hemos hablado de un interlocutor ideal textual que se encuentra en situaciones descritas. El interlocutor real tiene siempre una posición a partir de la cual maniobrar, atemperar, negarse a creer, aceptar o ejecutar. Este tiene la posibilidad de hacerse el otro o, inclusive, de cuestionar la relación de autoridad –sumisión o saber- no saber postulada por el hablante textual y concebida por el hablante real. Complementariamente a lo que dijimos, por un lado tenemos el sujeto destinatario cuya realidad es meramente textual, y por otro lado tenemos un intérprete o Tu empírico que tiene cierto margen de maniobra, es decir, que puede identificarse con o rechazar el modelo del destinatario que la enunciación le ofrece.

Resumiendo el acto semiótico es un fenómeno en el que intervienen – por lo menos- cuatro (4) protagonistas que se enfrentan en dos (2) circuitos de intercambios diferentes: el mundo social del hacer de los hombres reales e interesados (circuito externo) y el mundo textual o escenario del decir o el significar de las identidades construidas en el discurso mismo.

Cuando hablamos del circuito externo nos referimos al lugar en el que actúan sujetos empíricos que proyectan hacer (y no meramente significar o entender) con sus actos semióticos de producción e interpretación. Estos dos sujetos se atribuyen mutuamente una representación o identidad social comparativa, sobre todo en saber, poder e influencia. Entre ellos existe un contrato de intercambio que es de orden del hacer, por el cual se ordenan las legitimidades diversas en un mundo social compartido. Cómo estos sujetos se representan y comparan, qué es lo que aceptan como legítimo en el marco de sus relaciones, más los problemas relativos a la conexión física entre ambos,

constituyen el conjunto de condicionantes externos que determinan parte del acto semiótico potencialmente exitoso.

Cuando nos referimos al circuito interno hablamos de la superficie significativa misma, es decir de la puesta en escena textual (con los medios semióticos que usan) de un sujeto enunciator y de un sujeto destinatario en tanto que seres de habla o significación. Si el circuito externo es el lugar del hacer, el circuito interno es el lugar del decir o del significar, porque en el primero los sujetos empíricos buscan hacer algo articulando signos, mientras que en el segundo, los sujetos textuales actúan diciendo o empleando los signos principalmente para significar o dar a entender. Tales sujetos son determinados por la manera en que los signos son dispuestos u ordenados.

Relación con lo audiovisual

Tomaremos aquí el concepto de Eliseo Verón que nos dice que la principal limitación del esquema que se acaba de presentar reside en el hecho de que trata el discurso político como si este fuera sólo un fenómeno de lenguaje, un ente de palabra. El proceso que se ha llamado en otro lugar de mediatización de las sociedades industriales, afecta a todos los discursos sociales, y el discurso político en particular.

Las estrategias discursivas han debido hacerse cargo de nuevos soportes materiales. La imagen televisiva se ha convertido en el más importante de estos soportes y el espacio de la pantalla de la televisión se ha vuelto el principal lugar de manifestación de los ceremoniales del Estado.

Pero en ese espacio, el político no está solo: si la televisión es, en buena medida, un espacio público, no es exclusivamente un espacio político. El espacio televisivo se vuelve político en determinadas condiciones, bajo distintas formas, según la historia de la televisión en los diferentes países democráticos, el espacio simbólico de la televisión es ocupado por otras figuras dominantes que juegan otros juegos de discursos. La más importante es probablemente la figura del periodista, del enunciator que toma a su cargo el relato de la actualidad del mundo. El discurso de la información, encarnado por el periodista, constituye el contexto dentro del cual, en la mayor parte de los casos, el discurso político puede manifestarse.

La mediatización de las sociedades democráticas vuelve las estrategias discursivas cada vez más complejas. El líder político debe entonces, no sólo construir su relación con los

meta-colectivos, no solo reforzar, sino construir, su vínculo con el prodestinatario, neutralizar la réplica del contradestinatario y persuadir al paradestinatario; la televisión lo obliga ahora a negociar la construcción de su imagen con múltiples figuras que ocupan la pantalla de televisión, y que no siempre le facilitan la tarea. En muchos casos, esta “negociación” se vuelve decisiva y los efectos sobre los receptores del modo en que el líder político interactúa con esas otras figuras sociales son tan importantes como los efectos derivados de la estrategia enunciativa propiamente política, o el juego de constataciones, explicaciones, interpelaciones y promesas. En este marco, se condiciona el acceso del líder político al eje de la mirada (controlado habitualmente por el periodista o el “presentador” del programa) eje que define lo que Verón llama el espacio umbilical, nudo crucial del contacto entre el enunciador y el destinatario en la televisión. En las sociedades democráticas el espacio televisivo es un espacio público y cotidiano a la vez.

La televisión ha generalizado la construcción, en el orden simbólico, de lo que se puede llamar el cuerpo signifiante. Como resultado, la enunciación política pasa ahora por la elaboración del cuerpo político. El cuerpo político interpreta la imagen corporal del televidente, activa en este los modos de lectura de la gestualidad cotidiana, pero se encuentra en ligero desfase con respecto a dicha gestualidad.

Desde hace mucho tiempo, los líderes políticos estaban obligados a producir textos sinceros, otrora la radio los llevó a buscar un tono sincero; hoy en día deben construir un cuerpo sincero. Pero la sinceridad de un candidato, la sinceridad de un funcionario elegido, no se elaboran de la misma manera que la sinceridad de un presentador de un noticiario.

Olvidar que mirar a los ojos de millones de personas es a la vez interesante y complicado, es igualmente peligroso para un gobernador y para un investigador del discurso político. Por otra parte decimos que estos discursos en cuestión son partes del directo, Mario Carlón (2013) nos dice que la televisión es un medio. Y en tanto medio su gran novedad fue llegar a los hogares con un discurso audiovisual a partir de una programación que progresivamente fue marcando las pautas de la vida cotidiana. Pero no sólo es un medio: también contiene lenguajes, gracias a los cuales produce su discursividad. Y al nivel del lenguaje su gran novedad fue el directo (que se presentó desde el momento fundacional), porque el grabado (ficcional y no ficcional) es básicamente, si uno analiza sus posibilidades de montaje, enunciativas, etcétera, el

discurso cinematográfico. Es decir que, para empezar, si queremos hablar de lo específico televisivo, es insoslayable reflexionar sobre el directo.

Sintéticamente, la especificidad del directo frente al grabado se debe a dos rasgos: una gran pobreza narrativa a nivel temporal, porque sólo puede enunciar el presente (no puede enunciar flashbacks ni flash forwards) y una extraordinaria potencia denotativa, referencial, que a partir de una nueva indicialidad (en tiempo presente) cambió nuestro modo de concebir y experimentar lo real (a nivel de la representación, no de lo representado, que es el nivel al que tenemos acceso). Este poderoso discurso construyó un nuevo sujeto espectador (principalmente testigo mediático de los acontecimientos), que a partir de nuevos saberes accedió a una nueva y específica experiencia espectral. Articulando con grandes acontecimientos no ficcionales constituyó y sigue constituyendo las máximas audiencias de la historia, que se cuentan en miles de millones de espectadores. Y las emisiones en directo (no sólo las más destacadas, las transmisiones de grandes eventos no ficcionales) siguen siendo el núcleo de la televisión (no importa el país que consideremos, este dato siempre se repite).

Unos de los grandes problemas del análisis de los discursos audiovisuales del siglo XX es la subestimación del directo, que pese a que ha tenido grandísimas influencias sobre el desarrollo de las narrativas ficcionales audiovisuales contemporáneas no suele ser privilegiado, porque los análisis tienden a trabajar en campos cerrados antes que en sistema. La televisión, vale la pena insistir una vez más, forma parte del sistema de medios masivos, distinto del anterior y del actual que con base en Internet viene consolidándose en estos últimos años. La focalización del directo es clave para que podamos pasar de un análisis descriptivo a uno explicativo del desarrollo y la evolución de las principales discursividades audiovisuales contemporáneas. El discurso contiene vida ya que, cuando vemos un discurso en directo - a diferencia de lo que sucede con uno cinematográfico, que nos contacta con fantasmas, espectros venidos de un tiempo pasado, asumimos que aquellos a quienes vemos están vivos, que la vida ha penetrado en el discurso. Por otro lado, el discurso no puede superar los condicionamientos naturales, principalmente los que impone el curso lineal del tiempo, razón por la cual no puede enunciar flash forwards, no puede manipular imágenes de lo que está por venir. En el grabado, en cambio, ese tiempo natural, lineal e irreversible no penetra al discurso, que al ser clausurado funciona como un campo autónomo y no presenta ninguna restricción: lo que va al final puede montarse al principio, etcétera. Punto de encuentro entre naturaleza y cultura, entre naturaleza y semiosis, el discurso del directo

es la cima de los discursos de la era de los medios masivos, en su capacidad de articularse con la naturaleza y en su apartamiento de los discursos pre-mediáticos (empezando por la pintura y siguiendo por la literatura).

Análisis de la construcción discursiva

En relación con la caracterización previa del discurso televisivo, podemos establecer una caracterización de los géneros televisivos. Sus tipologías discursivas pueden sintetizarse según su grado de relación con los campos de referencia, dividiéndose en referenciales, ficción e hibridación. Lo referencial, que es lo que vamos a tomar como parámetro en este análisis, es el modelo de mundo de lo verdadero, real y efectivo. Alude a los mundos contruidos de acuerdo con las normas del mundo real; el discurso como unidad global se define por una función base que refiere, persuade y argumenta sobre algo que está o es de la realidad referencial.

Existen recursos audiovisuales como técnicas de realización y producción en TV. Uno de ellos es el movimiento y la inclinación de la cabeza de cámara, cuando a partir de esto la cámara puede evocar respuestas asociadas en los espectadores, y pueden también dar lugar a que sientan ciertas impresiones hacia lo que ven en pantalla (Millerson, 1998). Cuando se apunta una cámara a una escena, se está haciendo mucho más que mostrar a la audiencia lo que está sucediendo. Se están seleccionando unas determinadas facetas de la escena y se busca atraer la atención de los espectadores a ciertos aspectos de la acción. La forma en que se utilice la cámara afectará al impacto que el tema va a causar en la audiencia. Además, la inclinación de la cabeza de cámara pueden generar diferentes efectos siempre que no sea de altura normal: el contrapicado, cuando la cámara apunta de abajo hacia arriba; crea la sensación de creciente interés, emoción, expectación, esperanza y anticipación. El picado, con la cámara apuntando de arriba hacia abajo; se relaciona con una disminución del interés y emoción, decepción, tristeza y examen crítico.

Al momento de seleccionar planos, pueden utilizarse planos más largos para mostrar dónde está teniendo lugar la acción, para mostrar las posiciones relativas de los sujetos o para crear una disposición de ánimo. Los planos largos, sin embargo, no permiten que la audiencia pueda apreciar los detalles, y se la puede dejar con la sensación de que hay cosas que se ha perdido. Los planos más cortos, por su parte, se utilizan para mostrar los

detalles, para resaltar, para revelar reacciones y para dramatizar. Cuando se hace un uso abusivo de primeros planos, sin embargo, el efecto puede ser muy restrictivo. Se puede dejar a la audiencia con la sensación de que no ha podido ver la escena en su conjunto, o apreciar las relaciones de los demás intérpretes (Millerson, 2008).

Un proceso importante en un producto audiovisual es la banda sonora. Los diálogos, la música y los efectos sonoros. Los enunciados distinguen dos grandes ramas, que son las locuciones (con presencia de imagen) o sin que aparezca la imagen del locutor. La música, por su parte, clasifica en origen y universo: en este caso nos interesa la de origen, que diferencia si es original –creada para ese producto específico - o de inclusión, es decir ya creada previamente.

Los efectos sonoros implican la combinación de tres diferentes lenguajes complejos: los sonidos (sincrónicos, semisincrónicos, y asincrónicos); los efectos especiales, que crean un sonido verosímil para la importancia subjetiva de un hecho (variación de un ruido real) o inventar un nuevo producto sonoro que ayuda –si está bien hecho- a enriquecer el relato y a aumentar el interés, incrementando la identificación. Y por último, el sonido ambiente, que nos hace más creíble un lugar o que puede sugerirnos un espacio dramático, es decir, que puede darnos más allá del dónde, el cómo del clima subjetivo del relato.

Un producto audiovisual en comunicación política permite visualizar no solo lo verbal en el discurso, sino también los recursos no verbales que también hacen la construcción del mensaje, es decir, por medio de los gestos, de las expresiones y de la tensión o relajamiento corporal que se describe, se comunica cierta información acerca de la relación entre dos personajes.

Dentro de la comunicación no verbal, existen determinados factores que se engloban dentro de tres disciplinas: la paralingüística, la kinésica y la proxémica. Dichos factores pueden ser, a su vez, factores asociados al lenguaje verbal y factores asociados al comportamiento. La paralingüística estudia los aspectos no semánticos del lenguaje, como por ejemplo el ritmo con que se habla, el volumen de voz y los silencios. El ritmo es la fluidez verbal con la que se expresa una persona, o lo que es lo mismo, el número de palabras por minuto que dice. Por debajo de las 100 palabras por minuto es un ritmo bradilálico, aquel que es lento y puede aburrir. El normal comprende entre 100 y 150 palabras por minuto; y el taquilálico son más de 200 palabras por minuto. Este último implica hablar rápido y puede dificultar la comprensión. El volumen se relaciona con la intensidad con que se habla y es utilizada para poner énfasis, regular e incluso alterar el

proceso de la comunicación. Un volumen bajo indicará tristeza, sumisión o timidez; un volumen alto transmitirá autoridad, seguridad en uno mismo o dominio de una situación. Los silencios, por su parte, son pausas realizadas en la comunicación verbal. Los silencios se pueden interpretar de forma positiva o negativa, y en ocasiones es necesario no decir cosas para decir otras. Las pausas son paradas efectuadas en la comunicación verbal mediante las que se puede enfatizar lo que se está diciendo. Por el contrario, los suspiros son inspiraciones profundas continuadas por una expiración audible que expresa pena, alivio, fatiga, deseo, etc. En continuidad con el análisis de la comunicación no verbal, se define a la kinésica como los movimientos corporales y posiciones resultantes o alternantes de base psicomuscular, conscientes o inconscientes, somatogénicos o aprendidos, de percepción visual, auditiva, táctil o cinestésica (individual o conjuntamente), que, aislados o combinados con las estructuras verbales y paralingüísticas y con los demás sistemas somáticos y objetuales, poseen un valor comunicativo intencionado o no. Comprende, por tanto, todo movimiento o posición externo observable (gestos, maneras, posturas, la mirada, respingos, tics, etc.). La percibimos visualmente (ej: una postura), audiblemente (ej: un chasquido de dedos) y cinestésicamente (ej: en un abrazo); se transmite a través de tiempo y espacio como componente del discurso o independientemente; y está sujeta al desarrollo ontogénico, estratificación social, distribución geográfico-cultural y cambios sociales (vestido, mobiliario, valores morales, etc.).

Algunos de los gestos y expresiones corporales analizados por Birdwhistell (padre de la kinesia moderna) son la expresión facial y las miradas. La primera de ellas transmite gran cantidad de información, en especial a través de los ojos y de la boca, expresando sentimientos o actitudes del emisor. Se dividen en felicidad, tristeza, miedo, enojo, desagrado, desprecio y sorpresa. La mirada, en tanto, también transmite información a través de ella. Mirar fijamente al interlocutor es un indicador de atención –laboral-. Si la mirada cae por debajo del interlocutor –social- transmite inseguridad o sumisión. La tercera categoría es la mirada íntima, aquella donde los ojos del emisor recorren de arriba hacia abajo el cuerpo de su interlocutor.

La proxémica es una expresión propuesta por el antropólogo inglés Edward T. Hall para hacer referencia al análisis del espacio personal o espacio que nos circunda. Hall (1959) dividió su estudio en espacio fijo, el marcado por las estructuras inamovibles, y el espacio semifijo, el que se da alrededor del cuerpo y que varía en función de las culturas. Por otro lado, el autor notaba que la distancia social entre la gente, está

generalmente correlacionada con la distancia física y describía cuatro tipos de distancia: íntima, personal, social y pública.

En la medida en que un discurso es, ante todo, una materialidad investida de sentido, la posibilidad de explorar la materia audiovisual se constituye en uno de los aportes para el análisis. En relación con él, se consolidan los procesos de construcción de sentido.

Planteamiento del problema

En el presente trabajo reflexionaremos sobre diferentes momentos de discursividad de dos actores políticos cordobeses, José Manuel de la Sota y Juan Schiaretti cuya aparición produjo, a partir de nuestra hipótesis, en el año 1999 modificaciones en la configuración identitaria cordobesa, en ese reconocimiento como tal, en ese nosotros / ellos, en esa construcción de ese *“nosotros cordobeses”*. Nos ocuparemos a lo largo del texto en los mensajes centrados en la transparencia y la eficacia, en la construcción de un nosotros, en oposición a esas políticas nacionales y a ese gobierno provincial precedente. Primeramente y a los fines de dar cuenta de las condiciones de producción, recorreremos otros discursos que confluyen en su propuesta.

Hasta 1998, el sistema de partidos cordobés se ordenaba a partir de la preeminencia de la Unión Cívica Radical (UCR), que había ganado todas las elecciones desde 1983, y el Partido Justicialista (PJ), como su principal competidor. En 1999 el escenario político partidario cordobés se transformó, el PJ provincial logró llegar al gobierno, a través de la coalición Unión por Córdoba (UpC) con algunos partidos menores. Unión por Córdoba construyó su mensaje político identificando como el principal problema a la corrupción, proponía llevar transparencia al estado, a través de la intervención de personas honestas y ajenas a la política tradicional, o bien a través de reformas institucionales, la política era reducida a la pura gestión en la que solo era necesaria transparencia para garantizar su eficacia. UpC enfatizaba su innovación en la manera en que construía su propuesta con referentes de diversos ámbitos locales, superando el del modelo radical al que consideraba cerrado y perimido por la conformación de un equipo cuyo *“origen ideológico”* era irrelevante frente a su capacidad de gestión. En esta primera etapa se construye ese *“nosotros los cordobeses”* frente a ese gobierno radical construido como obsoleto.

El análisis político- discursivo señala una denuncia a los gobiernos precedentes que se centraba en la corrupción, como un problema de las dirigencias gobernantes, que se resolvía a través del acceso de la ciudadanía, esa inclusión de vecinos comprometidos o personalidades locales, al ámbito estatal. Era evidente la construcción de ese nosotros incluso en el discurso.

En una segunda etapa, podemos decir que el conflicto con la Nación aún remarcó más esos rasgos de diferencias en el discurso político, entre ese “ellos” y ese “nosotros” en la construcción de aquel “*nosotros los cordobeses*”.

“Quiero que a Cristina le vaya bien. Vamos a colaborar buscando el beneficio común. Nos vamos a poner de acuerdo, por el bien de Córdoba y Argentina”. Estas palabras salieron de la boca del ahora exgobernador José Manuel de la Sota (La Voz del Interior 28 de Diciembre de 2015).

El tono dialoguista remite al 10 de diciembre de 2011, día en que el tres veces mandatario provincial asumió la gobernación.

Fue precisamente la falta de relación que mantuvo con la Nación el eje central que marcó los últimos cuatro años de gobierno del exgobernador De la Sota al comando de la provincia. El conflicto que mantuvo José Manuel de la Sota con el gobierno Nacional hizo que la provincia de Córdoba haya demandado a la Nación por la deuda previsional; y que, con la aprobación de la Legislatura, el gobernador haya denunciado el acuerdo firmado el 2 de septiembre de 1992 entre el Gobierno Nacional y de todas las provincias por el que éstas le cedían el 15% de la coparticipación federal al gobierno Central, y se lo haya notificado a todos los signatarios de este acuerdo.

Como la Nación hizo caso omiso de este acto jurídico y no giró el referido porcentaje de la coparticipación a Córdoba, la provincia interpuso ante los tribunales la acción judicial correspondiente. Pero el gobierno de Cristina Fernández de Kirchner se adelantó a ello iniciando el 27 de noviembre una acción declarativa de certeza ante la Corte Suprema de Justicia de la Nación en contra de Córdoba pidiendo que se declare inconstitucional la ley provincial que hacía tres meses había establecido una tasa que gravaba a los combustibles con destino a la red vial. Aún con el país en crecimiento, De la Sota inició su gobierno, el cuarto seguido de Unión por Córdoba, con el desafío de afrontar el déficit creciente de la Caja de Jubilaciones, situación que se agravó desde principios de 2011, cuando la administración Kirchnerista cerró el grifo de fondos para cubrir el rojo previsional. Pese a haber bajado la lista de diputados nacionales de UpC, el diálogo con la Rosada nunca arrancó. De la Sota hizo de esa debilidad una de sus fortalezas políticas. Esa puja no fue inocua para los cordobeses. La disputa, que incluye capítulos pendientes en la justicia, alumbró el diferimiento por seis meses de los

aumentos para los pasivos provinciales y la creación de la polémica tasa vial. El diálogo y el debate fueron sustituidos por la confrontación.

Mientras, De la Sota gobernó y avanzó con algunas de sus promesas, como la puesta en marcha del Boleto Educativo Gratuito y la construcción de las autovías Córdoba – Río Cuarto y Córdoba San Francisco, para citar algunas.

La policía fue la que proporcionó su hora más oscura, en diciembre de 2013. El acuartelamiento de miles de efectivos policiales transformó a la capital en una selva. La foto de De la Sota lejos de Córdoba, portando una bolsa de free shop en el aeropuerto de Panamá mientras la ciudad comenzaba a arder, circuló en los medios. Ese capítulo tuvo también un apartado nacional. El gobierno Nacional no ordenó de manera urgente la intervención de gendarmes, argumento esgrimido desde la provincia con respecto a los efectos del paro policial.

De la Sota encaró la segunda mitad del mandato con el objetivo de recobrar la iniciativa de una gestión a esa altura golpeada. Fue en ese momento cuando endureció su postura frente al poder central. Con mayoría parlamentaria, convirtió en ley dos iniciativas que son un sello de su gestión: el Programa Primer Paso y las Becas Educativas.

De la Sota resultó favorecido por el fallo de la Corte, lo cual significó un alivio financiero a su sucesor, Juan Schiaretti.

“No peleaba por pelear, peleaba porque Córdoba tenía razón”, (La Voz del Interior, 28 de diciembre de 2015) repitió en su despedida.

Hace 19 años que el peronismo gobierna la provincia a la cabeza de una alianza, Unión por Córdoba, convertida en una etiqueta electoral de amplio rédito y que cobija dirigentes partidarios, empresarios y técnicos de un amplio abanico de la derecha local. En esos 19 años, el dominio partidario de José Manuel De la Sota se complementó con el de Juan Schiaretti en una relación cada vez más horizontal. Tratar de entender lo que pasa con el partido predominante de la provincia requiere poner un ojo en el gobierno – tanto al nivel del poder ejecutivo como al de la unicameral – y el otro en la interna partidaria. Las diferencias internas suelen definirse a través de la gestión. Se buscará mostrar el modo en que los gobernantes a través de dichas variables tratan de ubicar discursivamente a sus destinatarios y las modalidades de expresión que utilizan para la construcción de sus enunciados.

Ante la comparación permanente que se hace de ambos nos preguntamos cuáles discursos se correlacionan y cuáles son congruentes entre sí, a nivel de estrategias. Se intentará determinar cuáles fueron los modos de empleo de política que realizaron ambos, cómo fueron utilizados, llevados a cabo, formas de accionar, de construir el discurso ante diferentes situaciones, qué se busca y qué se encuentra en cada circunstancia, y qué interpretación interrelacionada se desprende de ellos.

En esta tesis se intentará mostrar cómo la estrategia discursiva de ambos líderes, de Unión por Córdoba, se fueron acomodando a los distintos intereses, definiendo discursivamente, con el fin de permanecer en el poder mediante sus discursos persuasivos, construyendo constantemente ese nosotros inclusivo, ese colectivo de identificación, ese *“nosotros los cordobeses”*. Este análisis se hará teniendo en cuenta la utilización de las distintas categorías de Eliseo Verón y Patrick Charaudeau ya mencionadas. Asumiremos aquí que lo que suele denominarse enunciado como inseparable de su enunciación, de las marcas que remiten a la relación intersubjetiva Yo-nosotros vs. Tu-ustedes, y a las coordenadas espacio-tiempo, aquí-ahora, a las cuales todo el discurso está anclado.

Metodología

Con respecto a la metodología, se implementará el análisis de los discursos tomando como marco teórico un conjunto de hipótesis provenientes de la teoría de la enunciación. La metodología apunta principalmente a la serie de procedimientos que se llevarán a cabo para el cumplimiento de los objetivos expuestos en el análisis discursivo.

Se pretende un trabajo de carácter cualitativo del tipo explicativo, intentando dar respuesta a las incógnitas planteadas dentro de una lógica de explicación científica a través de teorías, con el fin que den cumplimiento a la condición de verificación tanto lógica como empírica.

La metodología utilizada es el análisis de Discurso Político. El análisis de los discursos no es otra cosa que la descripción de las huellas de las condiciones productivas en los discursos, ya sean las de su generación o las que dan cuenta de sus efectos. Son sistemas de relaciones que todo producto significativo mantiene con sus condiciones de generación por una parte, y con sus efectos por otra. Tanto las condiciones productivas como los objetos significantes que se analizan contienen sentido ya que entre las condiciones productivas de un discurso hay siempre otros discursos. Las relaciones de los discursos con sus condiciones de producción por una parte, y con sus condiciones de reconocimiento por la otra, deben poder representarse en forma sistemática; debemos tener en cuenta reglas de generación (gramáticas de producción) y reglas de lectura (gramáticas de lectura).

Estas reglas describen operaciones de asignación de sentido en las materias significantes que se reconstruyen a partir de marcas – o propiedades significantes con una relación no especificada con las condiciones productivas – presentes en la materia significativa. Cuando la relación entre una propiedad significativa y sus condiciones se establece, estas marcas se convierten en huellas de uno u otro conjunto de condiciones. En este análisis damos cuenta del proceso de circulación de sentido y de la diferencia entre las condiciones de producción y las de reconocimiento. Se intenta reconocer no solamente los mecanismos lingüísticos de su producción, sino también reconocer otras condiciones en el que fue producido el discurso.

Metodológicamente, Verón afirma que para hacer un análisis del discurso se debe “trabajar en varios niveles al mismo tiempo”. Un primer nivel, el del campo discursivo, donde se define la tipología de los juegos del discurso. Un segundo nivel donde encontramos “diferentes estrategias dentro del mismo juego”. Y por último, hay que trabajar desde la diacronía ya que “una misma estrategia varía a lo largo del tiempo” y tener en cuenta los “soportes significantes que determinan las condiciones de circulación del discurso”.

Según Eliseo Verón, observar un juego de discurso, en este caso el del discurso político, implica ponerse fuera del juego, jugar otro juego. Lo que él llama “principio del observador”: afirma que no se puede jugar y observar al mismo tiempo. En consecuencia, la posición del analista del discurso supone un desplazamiento, colocarse en un juego para observar otro.

Subyace aquí, la idea de que un discurso producido en circunstancias determinadas no produce jamás un solo efecto, por el contrario, un discurso genera, al ser producido en un contexto social dado, un campo de efectos de sentidos posibles, es decir, tampoco cualquier efecto.

El trabajo estará centrado en comprender el tipo de destinatario al que se dirige (Pro-para-contradestinatario), reconocer el destinatario que construye, los componentes y las entidades discursivas, el lugar en el que se ubica el enunciador y la estrategia discursiva. Esto será analizado detalladamente cuando profundicemos posteriormente en el análisis del discurso.

Como afirma Verón (1987) lo interesante es describir las distintas modalidades según las cuales se construyen el Otro positivo y el Otro negativo: éste es un primer aspecto que permite diferenciar unas de otras las estrategias discursivas que se afrontan en el campo político en una situación dada:

-Prodestinatario: ese otro positivo que adhiere a mi creencia. El discurso político profundiza aún más esa creencia.

-Contradestinatario: ese otro negativo, enemigo, refuta lo que dice el enunciador, mantiene su identidad por oposición, por diferencia.

-Paradestinatario como sujeto discursivo indeciso, estado de suspensión de la creencia, lugar donde se detienen los finales de las campañas políticas (promesas).

En el plano del enunciado, dos niveles de funcionamiento parecen fundamentales: las entidades del imaginario político. El discurso político está habitado, en efecto, por varios tipos de entidades.

Colectivo de identificación, marcado por el “*nosotros*” en el plano enunciativo. Es el fundamento de la relación que el discurso construye entre el enunciador y el prodestinatario, aparece también en el plano del enunciado “*nosotros, los cordobeses*”. La designación tiene por supuesto sentido negativo cuando se trata del colectivo de identificación de un contradestinatario. Estos colectivos de identificación son entidades enumerables. Entidades que designan colectivos que no funcionan como operadores de identificación de los actores en presencia, sino que corresponden a entidades más amplias que los colectivos, y que el enunciador político coloca habitualmente en posición de recepción, “*ciudadanos*”, “*trabajadores*”, “*argentinos*”.

También entidades que llamaremos metacolectivos singulares. Singulares, porque no admiten la cuantificación y difícilmente la fragmentación; metacolectivos, porque son más abarcadores que los colectivos propiamente políticos que fundan la identidad de los enunciadores, “*el país*”, “*el pueblo*”.

Ciertas formas nominalizadas empleadas para ritmar sus argumentos. Expresiones que adquieren una cierta autonomía semántica respecto del contexto discursivo, que funcionan como “*fórmulas*” relativamente aisladas. La función específica de estas entidades es de poseer un valor metafórico (de substitución) respecto del conjunto de la doctrina de un enunciador o una posición política. La tendencia a la autonomía de estas entidades respecto del contexto discursivo es reforzada por el hecho de que se las utiliza habitualmente como “*slogans*” en la publicidad (afiches) durante las campañas electorales. Formas nominales que, a diferencia de las precedentes, poseen un poder explicativo, son verdaderos operadores de interpretación.

Estas diferentes especies de entidades intervienen tanto en la construcción del enunciador cuanto en la construcción de los destinatarios. Poseen diferentes propiedades “*lógicas*” que determinan lo que podríamos llamar “*leyes de composición*”. Un destinatario susceptible de escuchar y comprender, utilizará para designarlo un colectivo enumerable. El contradestinatario, el destinatario imposible, que el enunciador construye como excluido del circuito de la comunicación, será designado con frecuencia bajo la forma de un colectivo singular y masivo.

En síntesis:

-Colectivos de identificación: marcado por el “nosotros” en lo enunciativo. Construye relación entre enunciador y prodestinatario. Tiene sentido negativo cuando se dirige a contradestinatario. Son entidades enumerables que permiten cuantificar y fragmentar.

-Colectivos de destinación: asociados al paradestinatario. Entidades enumerables que no funcionan como operadores de identificación. Designa a quien se habla.

-Metacolectivos singulares: No admiten la cuantificación, en escasa medida la fragmentación; metacolectivos, porque son más abarcadores que los colectivos propiamente políticos que fundan la identidad de los enunciadores.

-Fórmulas: expresiones con autonomía semántica respecto del contexto discursivo. Funcionan como fórmulas aisladas. Poseen valor metafórico respecto de una posición política, con valor positivo o negativo. Se las utilizan como slogans en campañas electorales.

En el plano del enunciado, en segundo nivel fundamental es el de los componentes, opera como articulación entre el enunciado y la enunciación, puesto que los componentes definen las modalidades a través de las cuales el enunciador construye su red de relaciones con las entidades del imaginario. Distinguiremos cuatro componentes: descriptivo, didáctico, programático y prescriptivo. Hay que entender estos componentes como zonas del discurso. El enunciador se marcará más o menos explícitamente en relación con las modalizaciones dominantes en cada componente.

-Componente descriptivo: aquel donde el enunciador político ejercita la constatación, balance de una situación. Integra el orden del saber. Predominan verbos en el presente indicativo. La lectura del pasado y la lectura del presente se articulan una a la otra por medio del saber colectivo, que reenvía al “nosotros” de identificación o a otro colectivo más amplio, o bien a través de la imagen del propio enunciador en tanto Líder, fuente de la coherencia y de la racionalidad de estas lecturas de la historia próxima o lejana. El enunciador político se construye a sí mismo como fuente privilegiada de la inteligibilidad de la descripción y de las numerosas modalizaciones apreciativas (evaluaciones) que articulan la descripción.

-Componente didáctico: Tanto el componente descriptivo como el didáctico corresponden a la modalidad del saber. El componente didáctico no es del orden de la constatación. A través del componente didáctico, el enunciador político no evalúa una situación, sino que enuncia un principio general; no describe una coyuntura específica,

sino que formula una verdad universal. En la “zona” didáctica del discurso político, las marcas de la subjetividad del enunciador son mucho menos frecuentes: los principios se enuncian en el plano intemporal de la verdad.

-Componente prescriptivo: Este componente entretiene lo que en el discurso político es del orden del deber, del orden de la necesidad deontológica, ciencia de los deberes pero en ciencia descriptiva y no del deber en sentido kantiano. Más acá en el tiempo se ha dividido entre ciencias ontológicas, del ser como es, y deontológicas, del deber ser. Dicha necesidad aparece, naturalmente, como de carácter impersonal, como un imperativo universal o al menos universalizable; el enunciador puede sin embargo marcarse explícitamente como fuente expresiva de la regla deontológica enunciada.

El enunciado de la regla puede también cobrar la forma de un principio impersonal, sin que el enunciador busque articularse explícitamente a la legitimidad de la regla en cuestión. En situación de campaña electoral, es el componente prescriptivo el que concentra el mayor número de operaciones de interpelación orientadas hacia el prodestinatario y el paradesinatario.

-Componente programático: es del orden del poder hacer. En este componente se manifiesta el peso de los fantasmas del futuro en el discurso político, donde se promete, anuncia, se compromete. El componente programático se caracteriza por el predominio de las formas verbales en infinitivo y en futuro; el infinitivo puede ser reemplazado por nominalizaciones.

Enunciar una palabra política consiste entonces en situarse a sí mismo y en situar tres tipos de destinatarios diferentes, por medio de constataciones, explicaciones, prescripciones y promesas, respecto de las entidades del imaginario: por un lado respecto de aquellas entidades con las cuales el enunciador busca construir una relación – los metacolectivos- y por otro, respecto de la entidad que funda la legitimidad de la toma de palabra, el colectivo de identificación.

Sujetos discursivos

Todo intercambio semiótico ha de ser analizado desde una perspectiva de la acción, asumiendo que lo que cuenta a nivel de una teoría del sentido no es tanto qué significan ciertas entidades sino, más bien, su construcción e intercambio en términos de comportamiento. Los signos inscriben en su propia naturaleza las coordenadas del mundo intersubjetivo en el que aparecen. Además de servir a la objetivación de experiencias de la realidad y a la creación y actualización (hipotética) de mundos y mundo de referencia (Charaudeau, 1983), orientan, regulan, y transforman los modos de interacción entre sujetos más o menos interesados en sus propios proyectos.

Según Patrick Charaudeau el acto de lenguaje es el hecho de cuatro protagonistas (YOc TUi / YOe TUD) que tienen status diferentes y que determinan dos circuitos de intercambio:

Cuando hablamos del *circuito externo* nos referimos al lugar en el que actúan sujetos empíricos que proyectan hacer (y no meramente significar o entender) con sus actos semióticos de producción e interpretación. Estos dos sujetos se atribuyen mutuamente una representación o identidad social comparativa, sobre todo en saber, poder e influencia. Entre ellos existe un contrato de intercambio que es del orden del hacer, por el cual se ordenan las legitimidades diversas en el mundo social compartido. El hacer es el lugar de las condiciones de producción y de interpretación del lenguaje. YOc y TUi (como seres actuantes) determinados por condicionamientos del contrato socio lingüístico. Se inscriben en un status psico-social imaginado por cada uno de los protagonistas. En esta dirección, su contrato de intercambio es del orden del HACER. En la medida en que depende del status establece una relación de poder- sumisión. Cómo estos sujetos se representan y comparan, que es lo que aceptan como legítimo en el marco de sus relaciones, más los problemas relativos a la conexión física entre ambos, constituyen el conjunto de condicionantes externos que determinan parte del acto semiótico potencialmente exitoso.

Estos sujetos empíricos -Yo comunicante -Tu interpretante son abordados desde sus condicionamientos psicosociales. A su vez, son considerados los condicionamientos Comunicacionales, ya que involucra a este circuito también el canal físico de transmisión (soporte en el que viaja el discurso: gráfico, oral, directo, diferido).

Cuando nos referimos al *circuito interno* hablamos de la superficie significante misma, es decir, de la puesta en escena textual de un sujeto enunciador y de un sujeto destinatario en tanto que seres de habla o significación. Si el circuito externo es el lugar del hacer (Charaudeau, 1983), el circuito interno es el lugar del decir o del significar, porque en el primero los sujetos empíricos buscan hacer algo articulando signos, mientras que en el segundo, los sujetos textuales actúan diciendo o empleando los signos principalmente para significar o dar a entender. Tales sujetos son determinados por la manera en que los signos son dispuestos u ordenados. El decir se pone en escena un sujeto enunciador (YOe) y un sujeto destinatario (TUd) como seres de habla. Son determinados por la manera en que la materia lingüística es organizada:

- Aparato Enunciativo: Se compone de todas las marcas formales que explicitan más o menos directamente la presencia (o ausencia) de los sujetos de habla (YOe TUd), la relación que los liga entre sí y la relación que mantienen respecto a sus palabras.
- A su vez, el Nivel Lingüístico involucra:
- Sistema pronominal: identifica a los protagonistas: yo, nosotros, tu, usted, vos, él. Con respecto a la primera persona plural, puede ser una relación restringida (yo + ellos, queda afuera el destinatario) o inclusiva (yo + tu, “*nosotros los cordobeses*”).
- Sistema deíctico: indican espacio y lugar, son formas del lenguaje que cambian según el lugar en el que se ubican las personas (pronombres) aquí- ahora.
- Sistema de Modalización: señala el comportamiento lingüístico del sujeto hablante en relación al sujeto destinatario y al enunciado: comportamiento *ALOCUTIVO*: el enunciador pone claramente en escena al enunciatario (TUd), o cuando se ponen en juego interpretaciones, el modo imperativo, interrogativo. *ELOCUTIVO*: la inscripción en el discurso muy claramente del enunciador (YO e), o marcas explícitas o a través de saberes que pone en juego y el léxico que emplea. Marcado por modalidades subjetivas de opinión “yo pienso” de obligación “yo debo” de posibilidad “yo puedo” etc.) *DELOCUTIVO*: hace creer que el enunciado se emite solo, sin intervención del sujeto enunciador, marcado por los giros impersonales, por la ausencia de marcas explícitas, etc..

- Nivel Discursivo: Lo enunciativo descansa sobre un principio de organización que define simultáneamente la relación del YO e y del YO c por transparencia u opacidad, en razón de una identificación posible entre el discurso y el sujeto. Por ejemplo, la mentira y el secreto surgen de la opacidad.
La relación del TU i y del TU d puede definirse por inclusión o exclusión. ¿Qué TU se fabrica en el discurso? Se hace un recorte, se delimitan ciertos rasgos del TU d. Por ejemplo, la provocación surge de la exclusión y la demagogia de la inclusión.
La relación del YO e y el TU d y el enunciado delimita: La subjetividad (relación entre los sujetos, comportamientos alocutivos y elocutivos, enunciados situacionales que afectan a los sujetos de habla) o bien la Objetividad (no hay atribuciones textuales, no hay personas implicadas, delocutivo).
- Ritual socioingüístico: como lugar de encuentro de los condicionamientos del circuito interno y del circuito externo. Está determinado por el status psico-social de los interlocutores del acto del lenguaje en relación al status lingüístico de los protagonistas que está inscripto en el género discursivo.

Permite no perder jamás de vista la existencia de los dos circuitos cuando se analiza un acto de lenguaje. Nos obliga a no confundir género con ritual. Es posible observar un entrecruzamiento entre Ritual y Géneros discursivos en la medida en que todo ritual induce un género predominante pero también puede combinarse con otros géneros.

No se trata de pretender que el circuito externo y el circuito interno sean independientes uno del otro, ambos poseen cierta autonomía por el hecho de que los contratos de intercambio que cada uno propone corresponden a dos dominios diferentes (el hacer y el decir) pero están en articulación constante uno con el otro: el conocimiento imaginado del status psico-social de los interlocutores del acto del lenguaje (YO c TU i) y de su interrelación determina en parte los implícitos del decir, y la percepción del status lingüístico de los protagonistas (YO e TU d) determina, a su vez, cierta imagen de los interlocutores.

La situación de comunicación constituye un marco de convenciones psicosociales, las cuales deberán ser tomadas en cuenta por los participantes del intercambio de comunicación, porque de no ser así no habría comprensión mutua posible. Los interlocutores están llamados a reconocer estas constantes que no son ni reglas, ni normas, sino más bien un conjunto de convenciones necesarias, más no suficientes. La

situación de comunicación no se compone únicamente de estas convenciones psicosociales. Ella ofrece igualmente instrucciones en cuanto a la manera de escenificar el discurso: instrucciones correspondientes a la visión de la finalidad de comunicación, instrucciones correspondientes a la identidad (por ejemplo, el rol enunciativo que debe ser tenido en cuenta cuando se tiene una posición social de autoridad), instrucciones que se corresponden con el propósito, instrucciones en fin que corresponden a la circunstancia. Así, todo acto de lenguaje se construye en un doble espacio: espacio externo donde se encuentran las convenciones psicosociales, espacio interno donde se sitúan las convenciones discursivas; y es en la articulación de estos dos espacios donde se construye el sentido, es decir, en la convergencia entre circuitos.

El contrato de comunicación es lo que estructura una situación de intercambio verbal que cumple con las condiciones de realización de los actos del lenguaje que allí se producen, para que estos sean reconocidos como válidos, es decir que correspondan a una intencionalidad del sujeto comunicante y que puedan ser interpretados por el sujeto receptor – interpretante. Nos encontramos con la problemática del reconocimiento: la necesidad de los interlocutores de poseer en común un cierto saber, no solamente en relación con las ideas, sino igualmente en relación con las convenciones de relación que acabamos de describir, las cuales les permitirán reconocer el proyecto de influencia en el cual están comprometidos. El reconocimiento del contrato es lo que permite vincular texto y contexto, decir y situación de decir, de suerte que esta obligación de reconocimiento no incluye solamente el saber y el saber decir, sino también el querer decir y el poder decir.

El contrato es lo que se habla antes de que cualquiera haya hablado, lo que es comprendido incluso antes de que se haya leído. El sistema de reconocimiento recíproco entre el productor y receptor del acto de lenguaje que engendra el contrato, hace que el texto producido signifique, en primer lugar, por sus condiciones de comunicación: cuando uno escucha la declaración de un político en la televisión, inmediatamente entiende que se refiere al discurso político de un candidato de las elecciones, incluso antes de haber escuchado lo que el candidato declara en particular. Desde esta perspectiva, una parte del sentido es construido antes de entrar en la especificidad de un texto y esto es el resultado del contrato de comunicación, que además predetermina, en parte, los actores del intercambio.

El trabajo estará compuesto, básicamente, por los postulados de los autores mencionados y luego, serán articulados, como forma práctica, con los discursos seleccionados para abordar las perspectivas de los mismos.

Discurso y condiciones de producción

Para dar inicio a esta contextualización podemos empezar diciendo que todo hacer, producto, regla, valor, dicho sociales se pueden analizar desde varias dimensiones: (lo económico, lo político, lo físico) y también, en este análisis, desde lo que más nos interesa a nosotros: desde su sentido y las construcciones que lo habilitan. Entonces lo que nos preocupa abordar es la dimensión significativa de los fenómenos (hechos) sociales. Esta dimensión, que recorre a todos los fenómenos desde que el hombre es hombre y no animal, es llamada semiosis social. Para poder exponer esta definición de semiosis social, Verón necesita trabajar con hipótesis. En su caso, esta es doble y enuncia:

Toda dimensión significativa es necesariamente social. Todo fenómeno social es, en alguna de sus dimensiones, un fenómeno de sentido. Un fenómeno de sentido, una significación, no tiene un origen en la persona, en el sujeto. El origen del sentido se da en la sociedad y circula por ella. Esto quiere decir que va adoptando distintas formas a medida que se va transmitiendo por discursos.

A su vez, no podemos decir que los fenómenos sociales sean independientes de este sentido que circula, o se genera dentro de la sociedad: cada uno de ellos encierra un sentido también.

La semiosis social es entonces la dimensión significativa de los fenómenos sociales. Es una red de significaciones compleja e indeterminada, en el sentido que no podemos prever cómo los discursos van a circular por nuestra sociedad. Se va complejizando y haciendo más imponente al pasar el tiempo y en distintos espacios.

Con esto estamos diciendo que, a partir de aquello a lo que nos referimos y aquí vamos a llamar objeto, se pueden proponer varias construcciones, asociadas con otras cosas. Verón va a decir entonces que la realidad se construye socialmente, no está dada por fuera de la circulación del sentido.

Para analizarla necesitamos tomar un recorte de la semiosis, espacio-temporal. Este recorte es el que vamos a llamar el discurso de análisis. A partir de ahí vamos a buscar marcas en la superficie de este discurso que nos llamen la atención porque van a remitir a otros discursos. De esta forma, vamos a dar cuenta de cómo circula el sentido.

El discurso, para nosotros, es un recorte de la semiosis: un “pedazo” de significaciones que dan vueltas por la sociedad de forma material. Para Verón, el sentido tiene materialidad. Es decir, siempre habrá un soporte material para el sentido: imagen, sonido, palabras.

Todo aquello que nos rodea y que es posible de ser investida de sentido se nos dará a conocer con el término de materia sensible. Dado que no hay nada que no esté investido de sentido, porque todo lo que conocemos es parte de la vida social, entonces diremos que la materia sensible investida de sentido será materia significativa.

Las condiciones de producción se definen como restricciones que dan cuenta de la generación del discurso que se analiza, es decir el discurso-objeto. Son otros discursos anteriores.

Para hacer un análisis en producción se relevarán marcas, que son propiedades significantes en la superficie textual, que como tales no están relacionadas con otras. Esto quiere decir que por sí mismas no constituyen operaciones, que son relacionadas entre marcas.

Una vez que la relación entre una marca y otra presente en las condiciones de producción de un discurso-objeto (una operación) está identificada, podemos hablar ya no de marca, sino de huella. El análisis en producción supone, entonces, la búsqueda de marcas que relacionen, en tanto huellas, al discurso-objeto con sus condiciones de producción.

También es pertinente para el análisis del discurso político, considerar la dimensión pragmática, es decir, el tipo de actividad que desarrollan los sujetos en sus prácticas comunicativas. Producir un enunciado implica el cumplimiento de determinadas acciones y por el ejercicio del lenguaje (interpelar, afirmar, describir, exhortar, prometer etc.) que inciden de manera diversa sobre los interlocutores (J. Austin, 1982).

Estas cuestiones aparecen en toda su importancia si se piensa que es a través de las prácticas significantes que se instaura el lazo social, se definen identidades y

ubicaciones, se ponen en juego las relaciones de poder, se construyen los sentidos de un orden. En ese campo conflictivo el discurso político ocupa sin dudas un lugar preponderante. En su producción, no solamente lo describiremos sino que trataremos de comprenderlo como un acontecimiento que se inscribe en una coyuntura histórica determinada y contribuirá también a transformarla.

Ahora pasaremos, basándonos en este análisis de producción, al tema en cuestión. Con respecto a la construcción de la escena comunicativa se hará referencia a la nueva coalición dominante en el PJ y su consolidación identitaria:

La conformación de una coalición dominante dentro de un partido político depende de la capacidad de un grupo de dirigentes para manejar la mayoría de los recursos organizacionales más importantes del partido. Comenzando por el control de la autoridad partidaria, De la Sota fue elegido presidente del consejo provincial del PJ en 1997. No obstante, esa posición no garantizaba el control efectivo de la organización partidaria, dada la informalidad característica del PJ (Levitsky, 2005; Levitski y Freidenberg, 2007). Su posición como el principal dirigente peronista de Córdoba se consolidó cuando construyó su figura como portavoz del PJ local frente al gobierno provincial confrontando con el gobernador Mestre sobre las fechas de las próximas elecciones (La Voz del Interior LVI, 02/04/1998), y frente a la dirigencia nacional organizando el acto partidario en la ciudad serrana de Cosquín con que el presidente Menem pretendía reforzar su proyecto reeleccionista (LVI, 20/06/1998).

A ello se agregaba su buena relación con los principales dirigentes de las organizaciones partidarias cercanas, como Germán Kammerath (UCeDé) y los técnicos y economistas que desarrollaron su programa de Gobierno, de amplia trayectoria en organismos financieros internacionales, como Humberto Petrei. Con respecto a la normativa partidaria, a través de una discutida reforma de la Carta Orgánica, se habilitaba a De la Sota, como presidente del Consejo Provincial, a modificar un 20% de la lista de cargos legislativos luego de las internas (LVI, 19/07/1998). De ese modo, en algo más de un año De la Sota fue capaz de concentrar, en su persona y en un grupo de dirigentes allegados, el manejo de los principales recursos organizacionales del PJ, tanto sean formales como informales: la autoridad partidaria, el control de las alianzas y la definición de candidatos, la relación con el principal partido opositor, además de la negociación con la dirigencia nacional del peronismo.

No obstante, la capacidad del sector liderado por De la Sota para ubicarse en el centro de la coalición dominante del partido no implica necesariamente la conformación de una alianza electoral como UpC, con sectores reconocidos como liberales y bajo una impronta de refundación provincial, transformación estatal y modernización administrativa. Es decir, la dinámica institucional que implica el liderazgo interno de De la Sota no responde a la pregunta por el modo en que la coalición dominante del peronismo cordobés vuelve legítima una expresión electoral como Unión por Córdoba. De esa manera, si bien el estudio en clave organizacional nos permite comprender la constitución de la coalición dominante del PJ hacia mediados de 1998, guarda silencio ante el interrogante por las condiciones de posibilidades de Unión por Córdoba. En efecto, en 1998 UpC surge como un actor político sobre dos claves de sentido: la necesidad de apertura al conjunto de los cordobeses, por un lado, y la vinculación directa entre esa participación y una mayor ética en el gobierno futuro.

La definición de UpC vinculaba entonces cierta tradición peronista de apertura a sectores sociales extra partidarios al decir que “siempre hemos sido proclives a la apertura”, con un llamado a la participación de los cordobeses que aseguraría un gobierno ético (Programa de Gobierno “Córdoba Nuevo Siglo, 1998”).

De esa manera, la apertura partidaria de UpC se volvía necesaria por el diagnóstico sobre la situación del Estado local. La ineficiencia de los anteriores gobiernos radicales se observaba en la combinación de una fuerte presión impositiva, una deficiente calidad de los servicios públicos y una cerrazón que impedía la participación y quitaba transparencia a la administración. Lo que se cobraba a los ciudadanos – a los que se ubicaba preponderantemente en su calidad de contribuyentes, clientes e inversores del Estado – no se condecía con el producto que el Estado debía ofrecer. Y estos inversores del Estado, que lo solventaban con sus impuestos, no podían conocer que hacían los funcionarios con su dinero. El diagnóstico del Plan de gobierno de UpC sobre la situación estatal provincial se basaba en una analogía con lo que debería ser una empresa privada, es decir, bajos precios, buenos productos y plena información a sus inversores / clientes. Apertura, transparencia y eficiencia se vinculaban estrechamente en la campaña de UpC en 1998. Esa relación entre significantes era, a un mismo tiempo, el efecto de una trayectoria identitaria centrada en esos términos, como así también de un contexto político que ubicaba a la transparencia y la eficiencia del Estado, en un lugar preponderante. Esto último se observa en el modo en que el problema de la

eficiencia del gasto público había justificado las privatizaciones a nivel nacional desde principios de la década, así como la corrupción se había erigido en la principal acusación de la oposición al menemismo (Oszlack, 2002; Pereyra, 2013; Morresi, 2009). En el caso del peronismo cordobés, entonces, el uso de estos términos no se trataba de una novedad completa, sino más bien de una repetición que encontraba en cada caso una enunciación particular. Unión por Córdoba se refiere al problema de la corrupción, transparencia, apertura y eficacia, la llegada a la política de nuevas personalidades, también el tópico de la renovación ocupó un lugar importante. UpC enfatizaba su innovación en la manera en que construía su propuesta con referentes de diversos ámbitos locales, superando el modelo radical al que consideraba cerrado y perimido por la conformación de un equipo cuyo origen ideológico era irrelevante frente a su capacidad de gestión.

Introducía una ruptura con esquemas anteriores que se encarnaba en De la Sota o bien en personalidades de otros ámbitos. Frente a un escenario de hastío sobre la política entre fines del siglo XX e inicios del siglo XXI, la respuesta de UpC corría por dos canales. Por un lado, centraba la propuesta en la personalidad y valores de su líder, mientras por el otro, mostraba personalidades de otros espacios – profesionales, empresariales, deportivos, artísticos – que portarían en sí mismo la transformación de un modo de hacer política.

Desde su dimensión discursiva, permite dar cuenta de los procesos de identificación y articulación política en los cuales se encarna (Laclau, 2015). Estas trayectorias identitarias no pierden a lo largo de esas sucesivas identificaciones su particularidad, sino que ven parcialmente desplazadas las relaciones que se establecen entre los significantes que dan forma a su mensaje político. De esa manera, en cada identificación neoliberal se encuentra una amalgama de tramas de sentido en la que la centralidad de la forma – empresa y la lógica mercantil fungen como el elemento que las fija en cierta regularidad simbólica. Ello se observa en los efectos de sentido que se analizan discursivamente, por ejemplo, en el lugar que se le asigna a la política en relación con otros ámbitos.

De la Sota. Primer intento por ser gobernador:

El nuevo interventor del PJ convocó a elecciones internas a realizarse el 29 de marzo de 1987 para la nominación de candidato a gobernador, vicegobernador e intendente de la

ciudad de Córdoba y para la normalización del partido. Para el 6 de septiembre de ese año estaban previstas las elecciones para la gobernación de la provincia, la Municipalidad y la renovación de la Cámara de Diputados de la Nación y de la Provincia. Los resultados de las elecciones internas consagraron el liderazgo de De la Sota. Las elecciones del 6 de septiembre marcaron una importante recuperación del justicialismo. En efecto, en la provincia la U.C.R. obtuvo el 49,09 % de los sufragios, frente al 44,45 del FreJuRe.

Segundo intento:

En 1991, en medio de una polémica interpretación de las cláusulas transitorias de la Constitución Provincial reformada en 1987, el gobernador Angeloz decide buscar un nuevo mandato. De la Sota emprende su segundo intento por ser gobernador. El 2 de junio de 1991, de la Sota presentó su candidatura a gobernador. Allí habló de la necesidad de un “cambio prudente” en Córdoba a través de un espacio político más amplio que el justicialismo.

La estrategia de De la Sota proponía construir un espacio de recepción múltiple, debía recurrir a elementos capaces de suscitar adhesión inmediata por parte de cualquier sector. Se conforma una coalición alrededor del PJ denominada “Unión de Fuerzas Sociales”. La campaña electoral de la UFS, produjo gran impacto en materia comunicacional. Realizaron un comercial que presentaba a un indefenso canario en una jaula a la que rondaba peligrosamente un gato: era una brutal metáfora de la sensación de inseguridad que existía por la sucesión de secuestros extorsivos en todo el país. En Córdoba hubo un par de episodios pero a escasas 48 horas de los comicios, reaparecieron ambas personas y Angeloz cerró su campaña exultante.

No obstante el hecho de tener el apoyo del ministro Cavallo, el circuito de gente cercana a De la Sota sospechaba un pacto entre Menem y Angeloz. En la elección del 8 de septiembre de 1991, el gobernador Angeloz obtuvo el 52,03 % de los votos frente al 36,49 % de la coalición peronista.

De la Sota. Gobernador de Córdoba:

A lo largo de 1998 logró que el Partido Justicialista lo avalara nuevamente para una tercera candidatura a gobernador de la provincia. Con una efectiva campaña proselitista, que incluyó como propuesta central la reducción del 30% de los impuestos provinciales.

Finalmente el 20 de diciembre de 1998 de la Sota derrumbó la hegemonía radical en Córdoba al vencer en la elección general. Su triunfo ante el radical Ramón Mestre, quien apostaba a la reelección, se consolidó en más de 9 puntos de ventaja (49,49 por ciento de los votos válidos emitidos frente al 40,47 % de la U.C.R.), tomando posesión del cargo el 12 de julio de 1999.

Conforme los márgenes operativos de las provincias se deterioraban por el menor crecimiento económico, crecía la necesidad de reducir los gastos corrientes y tomar deuda. Las políticas del gobierno federal repercutían en los gobiernos subnacionales. El deterioro de las finanzas públicas a partir de enero de 2000, alteró la ecuación fiscal de la Provincia. De la Sota apeló a la emisión de cuasimoneda – las letras de Cancelación de Obligaciones de Córdoba (Lecor) – para no caer en cesación de pagos. En materia de impuestos, el gobernador De la Sota cumplió su promesa electoral de recortar un 30 % los impuestos provinciales – inmobiliario Urbano y Rural, Ingresos Brutos y Sellos – con la firma del decreto n° 1538/99.

Tercer período como gobernador:

En 2007 apoyó la candidatura a Gobernador de Juan Schiaretti, quien triunfó en las elecciones del 2 de septiembre de ese año por sobre el candidato independiente Luis Juez. Luego de un agitado proceso electoral, con denuncias de fraude por sus opositores, el día 10 de diciembre de 2007 terminó su último período como Gobernador de Córdoba siendo su sucesor el Contador Juan Schiaretti.

Con el interregno de un mandato, volvió a postularse como candidato a gobernador de Córdoba por Unión por Córdoba. Reinventó su imagen como un dirigente moderado y dialoguista, en diferencia con el estilo confrontativo y polémico del senador Luis Juez, bajo un exitoso anuncio televisivo titulado “Aprendí” y el lema “el cambio que sigue “.

Detrás de su candidatura, logró unificar momentáneamente a todos los sectores internos del peronismo; imponiéndose en la elección del 7 de agosto de 2011 en 25 de los 26 departamentos de la provincia, con el 42,61 % de los votos sobre los candidatos del Frente Cívico y Social, Luis Juez, y de la Unión Cívica Radical, Oscar Aguad.

Schiaretti. Primer mandato como gobernador:

El 25 de junio de 2007, luego del desistimiento del Intendente de Villa María Eduardo Accastello, fue oficializado como candidato a gobernador de Córdoba por la coalición Unión por Córdoba; junto al ex basquetbolista y ex concejal del Partido Nuevo Héctor “Pichi” Campana como Vicegobernador, en un visible acuerdo político con sectores del Kirchnerista Frente para la Victoria.

Su fórmula compitió principalmente con la del Intendente de Córdoba y candidato de la coalición de centroizquierda Frente Cívico, Luis Juez, dirigente justicialista disidente emigrado de la filas de Unión por Córdoba a fines de 2002. Luego de una agitada y colorida campaña, donde los tres principales candidatos al ejecutivo debatieron por los canales de televisión de aire por segunda vez desde 1973, el escrutinio provisorio arrojó una victoria para Schiaretti por el escaso margen de 1,17% a favor. El derrotado Luis Juez presentó a la justicia acusaciones de que se habría cometido fraude electoral, solicitando la apertura de todas las urnas y el recuento de todos los votos. En la ciudad de Córdoba, centro de la mayor votación favorable al candidato opositor, miles de personas marcharon en las calles en repudio a Schiaretti y De la Sota, frente a lo que consideraron una elección tramposa en las ciudades y pueblos del interior de Córdoba, donde el candidato de Unión por Córdoba había obtenido diferencias amplísimas a su favor.

Segundo mandato:

El candidato de Unión por Córdoba obtuvo 39,4% de los votos. Sin embargo, el oficialismo perdió la mayoría en la Legislatura. El 5 de julio de 2015 Juan Schiaretti (Unión por Córdoba) se convirtió en el nuevo gobernador de Córdoba. Acompañado en el palco por el gobernador José Manuel De la Sota, y algunos referentes nacionales. Schiaretti aseguró tras el triunfo que durante su próximo mandato no caería en la tentación de la arbitrariedad, el autoritarismo y la soberbia.

Juan Schiaretti asumió su segundo mandato, en la Legislatura provincial, como gobernador y adelantó que sería tolerante con los que piensan distinto y destacó que empezaba “una nueva relación” con el Gobierno Nacional.

En el contexto del análisis para el abordaje de estos discursos políticos, las marcas que devienen huellas son signos. Nos informan, nos evidencian construcciones de sentido,

nos hablan de otro, de tensiones y conflictos, de poderes. Son las bases donde aparece un sujeto “situado”, son señales de prácticas sociales, de discursos con muchas interpretaciones. Son palabras o imágenes en juego a la busca de un lector o receptor. Esa es nuestra tarea, observar como las condiciones de producción se transforman en huellas en el análisis del discurso.

Capítulo 2

Análisis

El análisis de los discursos se llevará a cabo de la siguiente manera: primero analizaremos, según los conceptos de Patrick Charaudeau, los dos circuitos tanto el circuito externo, como el lugar de las condiciones de producción y de interpretación del lenguaje el Yo c y Tu i (como seres actuantes) determinados por condicionamientos del contrato sociolingüístico, status psicosocial imaginado por cada uno de los protagonistas, contrato de intercambio (orden del hacer), relación de poder-sumisión y canal físico de transmisión (soporte en el que viaja el discurso gráfico, oral, directo, diferido). Abordaremos también el circuito interno: (el decir) donde se pone en escena un sujeto enunciador YO e y un sujeto destinatario TU d, como seres de habla. Son determinados por la manera en que la materia lingüística es organizada, para el abordaje de diferentes niveles.

Luego el análisis se dirigirá haciendo útil las categorías que nos brinda Eliseo Verón: la construcción de un sujeto discursivo o que se configura como prodestinatario (ese otro positivo que adhiere a mi creencia), paradesinatario (configurado discursivamente como quien no está ni a favor ni en contra, indeciso) y contradestinatario (ese otro negativo, enemigo que refuta lo que dice el enunciador, mantiene su identidad por oposición, por diferencia). En el plano del enunciado analizaremos los dos niveles de funcionamiento, con el abordaje de Entidades. Luego pasaremos también en el plano del enunciado, al análisis de los componentes que operan como articulación entre el enunciado y la enunciación, puesto que los componentes definen las modalidades a través de las cuales el enunciador construye su red de relaciones con las entidades del imaginario. Se analizaran las zonas del discurso, no hay que entender los componentes como elementos aislados, se entretajan permanentemente estas zonas. Las entidades van a aparecer bajo diferentes formas en cada componente por otro lado veremos cómo el prodestinatario, el contradestinatario y el paradesinatario van a integrar uno u otro de los componentes.

Con el fin de obtener un trabajo ordenado, como ya hemos mencionado en la introducción, se tomaron en cuenta dos discursos de cada gobernador, en correlatividad con el tiempo.

Los discursos de José Manuel de la Sota elegidos fueron:

- “Spot Publicitario” año 1998, previo a su primer periodo como gobernador.
- El segundo, 5 de julio de 2015, está enfocado al quinto triunfo consecutivo de Unión por Córdoba que lleva a Juan Schiaretti por segunda vez a la gobernación de la provincia.

Los discursos de Juan Schiaretti seleccionados son:

- Durante su primera gobernación, Orfeo, año 2009, “por una nueva ley de Coparticipación Federal”.
- Por último el discurso de las elecciones legislativas el 22 de octubre de 2017.

Es necesario destacar que los discursos fueron elegidos porque son claves en los distintos momentos, marcan períodos, donde el cambio de rol del enunciador es clave discursivamente. Este análisis pretende apuntar directamente a la estrategia discursiva utilizada por ambos en la construcción de un “*nosotros cordobeses*”. Los discursos seleccionados fueron emitidos por televisión abierta en su momento.

Análisis del discurso del spot publicitario de José Manuel de la Sota, 1998. Previo a su primera gobernación.

Para analizar las condiciones del *círculo externo* se tiene en cuenta que el discurso está contextualizado en el cierre de las elecciones para gobernador en el año 1998, específicamente en un estudio de grabación de Televisión, donde el candidato a gobernador de Unión por Córdoba se dirige a la población de la Provincia de Córdoba hablando directamente a la cámara. En cuanto al condicionamiento comunicacional, el discurso está en un canal de primer grado, spot publicitario emitido, en su momento, cierre de campañas electorales para la gobernación de la provincia, por los tres canales de televisión abierta de Córdoba (10, 12 y 8). Paralelamente el mismo se encuentra en

un canal de segundo grado, ya que fue extraído de Youtube en la actualidad, modificando la situación de recepción.

Lo que respecta al *circuito interno*: en el nivel lingüístico del aparato enunciativo, en el sistema pronominal se percibe notoriamente una primera persona del singular como del plural donde se alterna un nosotros restringido (referido al equipo económico) con un nosotros inclusivo (nuestra provincia). Ejemplos:

Primera persona del singular:

“[...] Mi propuesta de reducir [...]”.

“[...] yo sé que muchas personas tienen dudas, [...]”.

“[...] Me gustaría también aclarar otro punto [...]”.

“Yo sé que este es un tema un poco complicado por eso voy a volver a explicarlo [...]”

Primera persona del plural: (nosotros restringido)

“Nuestro equipo económico calcula con base en números ciertos [...]”.

Primera persona del plural: (nosotros inclusivo). Es válido aclarar que esta es de vital importancia y es recurrente en los discursos analizados. Es en este nosotros inclusivo donde el enunciador construye constantemente ese “*nosotros los cordobeses*”, crea esa relación de cercanía, esa relación de pertenencia y de identificación constante.

“[...] reorganización de las finanzas de nuestra provincia.”

También gran parte del discurso está hecho en tercera persona a modo explicativo:

“[...] 1° la reducción de los impuestos, que va a permitir una mayor recaudación 2° un programa de contención del gasto público que va a terminar con el despilfarro 3° [.....] 4° [...]”

5° [...] la redistribución de los presupuestos [...]”

“[...] este plan fue concebido por un grupo de técnicos y economistas [...]”.

También encontramos en menor medida rasgos de la segunda persona “ustedes” mezclada con la primera persona “me gustaría”

“[...] por hoy me gustaría que ustedes se quedaran con unas dos cosas para reflexionar [...].”

Podemos decir entonces que el discurso es según el *sistema de modalización* principalmente elocutivo (primera persona), y delocutivo (tercera persona), cuando se torna explicativo, según los rasgos analizados, con un menor porcentaje de alocución.

En lo que respecta al *sistema deíctico*, las marcas representan una ubicación en espacio temporal en el aquí y ahora. Reforzando, marcando, dando real importancia a lo que ocurre en ese aquí, en ese ahora. Ejemplo: ahora, hoy.

“[...] esto es lo que ocurre ahora en Córdoba. [...].”

“[...] por hoy me gustaría que ustedes se quedaran con una dos cosas para reflexionar, [...].”

Según las categorías brindadas por Verón, comenzamos por la triple destinación del discurso:

En primer lugar se encuentra un prodestinatario (otro positivo) cuando se dirige al equipo económico, técnicos, economistas de su equipo, compañero de fórmula. Un nosotros restringido.

“Este plan fue concebido por un grupo de técnicos y economistas de los más competentes de Córdoba, fue perfeccionado por mi compañero de fórmula, Germán Kammerath y por mi [...].”

“Nuestro equipo económico calcula en base en números ciertos que con la reducción de los impuestos, la recaudación real, va a crecer [...].”

También se construye un prodestinatario referido a sus adherentes, a los ciudadanos de la provincia que están cansados de los anteriores gobiernos, que dejaron de pagar sus impuestos y quieren un cambio.

“[...] porque muchas personas que dejaron de pagar, volverán a pagar sus impuestos. [...].”

Se configura a su vez un contradestinatario, ese (otro negativo) cuando se refiere al gobierno de ese momento, configurado como ese gobierno que excedió ese límite de lo que la gente puede pagar, ese que estancó la economía de la provincia.

“[...] La economía creció en los últimos cuatro años, pero la recaudación quedó estancada y esto sucedió porque el gobierno excedió el límite que la gente puede pagar.”

“[...] Cuando un gobierno cobra más impuestos, de los que la población puede pagar la recaudación cae y cae, esto es lo que ocurre ahora en Córdoba [...]”.

Por otro lado, se construye un paradestinatario, ese (otro indeciso). A la pregunta ¿es posible bajar los impuestos para aumentar la recaudación?, se trata de responder dando pruebas de estudios que han hecho economistas, de que lo que se dice, es posible.

“[...] Yo sé que muchas personas tienen dudas, ¿es posible bajar los impuestos y aumentar la recaudación?”

“[...] por hoy me gustaría que ustedes se quedaran con dos cosas para reflexionar, [...]”

Se encontraron marcas que demuestran un *colectivo de identificación* que se corresponde con un nosotros restringido, revelado cuando se dirige al grupo de técnicos y economistas, a su compañero de fórmula, a todo el equipo que hizo posible este plan, legitimado a su vez a escala mundial.

“[...] Este plan fue concebido por un grupo de técnicos y economistas de los más competentes de Córdoba. Fue perfeccionado por mi compañero de fórmula y por mi [...]”

“Varios economistas de todo el mundo han probado que sí, existe inclusive una fórmula consagrada en la economía, [...]”.

Por otro lado el *colectivo de destinación* se representa cuando se dirige a las personas de nuestra provincia. A aquellas que tienen dudas. A aquellas personas a las que las invita a reflexionar.

“Yo sé que muchas personas tienen dudas [...]”

“[...] me gustaría que ustedes se quedaran con una o dos cosas para reflexionar, [...]”

También se configura un metacolectivo singular cuando se refiere a entidades como: nuestra provincia, Córdoba, la Nación.

“[...] reorganización de las finanzas de nuestra provincia, [...]”.

“[...] fondos que nos vienen de la nación [...]”.

“[...] lo que ocurre ahora en Córdoba [...]”.

En lo que respecta al *componente descriptivo*, se muestra fuertemente un saber colectivo. Esta es una construcción discursiva que evidencia el saber colectivo eufórico frente a la situación actual.

“La reducción de los impuestos es parte de un verdadero plan de reorganización de las finanzas de nuestra provincia, [...]”

“[...] La economía creció en los últimos cuatro años, pero la recaudación quedó estancada [...]”

“[...] los ingresos de Córdoba se componen de un 55% de fondos que nos vienen de la nación y un 45 % de impuestos provinciales [...]”

A su vez, en lo referente a componentes, se entremezcla el componente descriptivo con el programático.

En cuanto al *componente programático*, se evidencia una construcción discursiva por parte del enunciador que remite a una promesa.

Descriptivo para justificar el componente Programático:

“[...] 1° la reducción de los impuestos, que va a permitir una mayor recaudación 2° un programa de contención del gasto público que va a terminar con el despilfarro 3° la modernización del aparato de recaudación 4° la transferencia a los municipios de la responsabilidad por el cobro de impuestos y 5° la redistribución de los presupuestos para su aplicación prioritaria en salud educación y programas de programación de nuevos empleos [...] “

Es válido aclarar que este discurso en su mayor parte está formado por estos dos componentes.

“[...] Nuestro equipo económico calcula con base en números ciertos que con la reducción de los impuestos, la recaudación real va a crecer un 32% en el primer año y medio.

“[...] la reducción de los impuestos, es parte de un plan integral de reorganización de las finanzas de Córdoba 2º Reducir los impuestos significa con seguridad aumentar la recaudación”

En lo que respecta a la recurrencia podemos decir que en este discurso analizado encontramos grandes rasgos de la primera persona del plural y la primera persona del singular, pero sin dudas que la tercera persona prevalece a lo largo del discurso. Esto habilita fundamentalmente la explicación, tanto en relación con el panorama presentado como con respecto a la validez de las propuestas. En consonancia con ello, encontramos grandes marcas del componente descriptivo seguido del componente programático, que se entrelazan constantemente.

En los siguientes ejemplos se presenta este cruce de categorías y componentes:

“La reducción de impuestos es parte de un verdadero plan de reorganización de las finanzas de nuestra Córdoba, este plan se llama Córdoba Nuevo Siglo y tiene cinco puntos que funcionan como piezas de un mismo engranaje.”

Aquí encontramos un componente descriptivo, donde encontramos un colectivo de identificación:

“[...] nuestra provincia [...]”

Encontramos un metacolectivo singular:

“[...] provincia [...]”

Un nosotros inclusivo

“[...] las finanzas de nuestra Córdoba [...]”

Otro ejemplo:

“Este plan fue concebido por un grupo de técnicos y economistas de los más competentes de Córdoba. Fue perfeccionado por mi compañero de fórmula, German Kammerath y por mí y será ejecutado en todos sus detalles”

Aquí tenemos un entrecruzamiento de un componente descriptivo con un nosotros restringido a la fórmula de candidatura y también encontramos un metacolectivo singular.

Se hace evidente la construcción de un nosotros, en oposición a ese gobierno provincial precedente. Esta propuesta comunicativa involucra, en esta primera etapa, dos términos, (“nosotros, nuestro equipo de trabajo, técnicos, economistas” vs. “políticos radicales”), que ocupan posiciones diferentes (saber vs no saber). La construcción de ese colectivo de identificación con un *nosotros* restringido muy bien marcado. Ello resolvería los problemas del estado cordobés que surgían del diagnóstico de UpC, es decir la corrupción y el exceso de gasto público luego de 15 años de gobiernos radicales. Por otro lado, observamos la construcción de un colectivo de identificación con un *nosotros inclusivo* de vital importancia y recurrencia en la construcción discursiva de De la Sota, ese “*Nosotros los cordobeses*” que nos da una estrecha cercanía e inclusión en el discurso. En esta dirección, Córdoba se beneficiaría con el hacer de esta fórmula, presentada como probadamente exitosa frente al aciago panorama económico del que da cuenta el componente descriptivo.

Construcción audiovisual: “Nosotros los cordobeses”.

Por otra parte podemos decir que el *spot* es grabado: la producción es previa al momento de emisión, en un espacio real representado, lugar construido en estudio. Comienza con una placa que nos muestra el logotipo de Unión por Córdoba y el nombre de ambos candidatos a gobernador y vicegobernador, esta aparece con un efecto especial que crea un sonido verosímil para la importancia subjetiva de un hecho (variación de un ruido real) o inventa un nuevo producto sonoro que ayuda a incrementar la identificación. Luego continúa con el relato e imagen del enunciador, José Manuel de la Sota en plano medio que va acompañado en el ángulo inferior izquierdo de la pantalla por un texto que nos dice el apellido del enunciador, inscribiéndolo como gobernador, sin serlo aún. Lo inviste institucionalmente en su rol, dotándolo de legitimidad. Por último cierra con una placa final, la misma del inicio acompañada de efectos sonoros especiales. Es válido aclarar la utilización de una sola cámara, esta es fija y no se utiliza el zoom.

Se configura inicialmente en un espacio cerrado, (oficina/despacho) desde donde el enunciador, en este caso José Manuel De la Sota, expresa su discurso. Esta imagen en plano medio del candidato, con su mirada firme hacia la cámara se va articulando permanentemente con placas que van haciendo que su discurso tenga mayor

verosimilitud. A su vez estas placas poseen gráficos y efectos sonoros que ahondan en la comprobación de lo que refiere a la verdad del discurso.

Desde su condición de candidato legítimamente investido y desde su interpelación a la cámara, describe un presente que se caracteriza positivamente (colmado de valores) en oposición a un pasado definido por el predominio de antivalores. Se marca una ruptura con el pasado y se propone una continuidad en los valores a partir de la proyección a futuro. Así, el candidato representa el presente y el futuro de los ciudadanos.

Este proceso aparece como de cambio positivo y a la vez como irreversible –no se puede volver atrás–. Así, configura el presente como resultado del mal gobierno precedente, anula el pasado (*“la recaudación quedó estancada”*), (*“el gobierno excedió el límite de lo que la gente puede pagar”*) y compromete al futuro (*“muchas personas que dejaron de pagar volverán a pagar sus impuestos”*). En estos términos, presenta un poder-hacer (*“La reducción de los impuestos es parte de un verdadero plan de reorganización de las finanzas de nuestra provincia”*) e impone un “deber hacer” que lo voten, de cara a las próximas elecciones.

Con relación al tiempo:

Pasado / Presente

“[...] la recaudación quedó estancada [...]” Vs. “[...] la recaudación real va a crecer un 32 % en el primer año [...]”

“[...] el gobierno excedió el límite de lo que la gente puede pagar” Vs. “[...] muchas personas que dejaron de pagar volverán a pagar sus impuestos.”

“[...] cuando un gobierno cobra más impuestos, de los que la población puede pagar la recaudación cae y cae [...]” Vs. “[...] reducir los impuestos significa con seguridad aumentar la recaudación”.

Todo lo “hecho” es atribuido al gobierno precedente a quien se caracteriza disfóricamente. Así, el “hacer” es ligado a las cualidades personales del candidato. Al mismo tiempo el “decir” (*“Mi propuesta de reducir en un 30 % los impuestos, se convirtió en el centro de un gran debate [...]”*) es circunscripto al hablar sobre lo hecho, e involucra una reacción pasional, enfatiza su condición patémica.

El poder-hacer (“reducción de los impuestos, permitir mayor recaudación”) plantea el hacer-hacer propuesto al destinatario (votar a De la Sota) y al mismo tiempo ubica a De

la Sota como el único capacitado para “hacer” en el futuro. Así, se configura el componente programático: subraya que sólo él tiene la competencia.

Los espacios y sujetos son reales, y la organización temporal resulta tiempo presente real. El estilo funcional es principalmente narrativo en este predominio del componente descriptivo; dado que se cuenta, narra, expone y explican propuestas, las prioridades que tomará en cuenta en caso de ganar la elección. El tipo de discurso televisivo es referencial, aludiendo a mundos contruidos de acuerdo con las normas del mundo que está o es de la realidad referencial.

El recurso de la cámara es fija y no pretende generar expectativa ni interés desde ese sentido, sino mostrar los planos de manera tradicional. La inclinación de cabeza de cámara es normal, por lo que la cámara no apunta hacia abajo o hacia arriba para generar diferentes emociones. El tamaño del plano, es un plano medio, con corte por debajo del pecho. Se prioriza con esto gestos faciales y corporales. Esto permite distinguir si se presentan rasgos de felicidad, tristeza o desagrado, entre otras variantes.

En lo que refiere a las bandas sonoras de productos audiovisuales; el enunciado es principalmente de locución “in”, esto quiere decir que el locutor –el candidato De la Sota - además de aportar su voz, aparece en escena.

Los sonidos musicales son asincrónicos, dado que la fuente sonora que lo produce no se ve en cámara. No se recurre al sonido ambiente, si a los efectos especiales.

En cuanto a la modalidad de enunciación, se genera mayoritariamente la declarativa que afirma; expresando una relación interpersonal a partir de la cual el enunciador se compromete con el destinatario en cuanto a que sus enunciados son verdaderos. La “seguridad” como convencimiento y el compromiso con las propuestas son ejemplos de esto. En la modalidad de enunciado, el enunciador sitúa el enunciado en relación con la probabilidad futuro, lo que no va en desmedro de su alcance asertivo. Por tratarse de un candidato que desea llegar al poder y no es oficialismo, sus propuestas expresan hipótesis que no son confirmadas oficialmente, pero que pueden concretarse en caso de ganar la elección.

Hay un compromiso en la campaña con quienes escuchan al candidato, queriendo dejar en claro que se encuentra seguro de sus palabras y que sus enunciados son verdaderos; exponiendo frases tales como:

“La reducción de impuestos es parte de un verdadero plan de reorganización de las finanzas de nuestra provincia, [...]”

El enunciado es a su vez condicional, porque refiere a la posibilidad de ser gobernador como contrincante de quien está actualmente en el poder y es a ese lugar a donde quiere llegar; manifestando deseo y posibilidad y todas las medidas políticas que puede llevar a cabo si es elegido. En esta primera etapa del discurso de Unión por Córdoba, en este caso el del enunciador De la Sota, construye constantemente un nosotros inclusivo cuando hace referencia a Córdoba, a nuestra provincia, “*nosotros los cordobeses*” frente a ese otro, el gobierno radical precedente colocándolo como contradestinatario. También construye un nosotros restringido cuando se refiere a su equipo de trabajo, gestor de este cambio.

En esta dirección, se pretende generar un destinatario que evalúe esta situación presentada positivamente, hacia la acción del voto. En ese sentido, se enfatiza particularmente no la instancia electoral sino el futuro a largo plazo, en relación con el cambio que ello generaría. Así, se vincula el mencionado plan de reorganización de Córdoba reiteradas veces, nombrado como un aspecto positivo para que “*nosotros los cordobeses*” podamos progresar.

Analizando la comunicación no verbal; la kinésica por un lado resalta cierta complacencia como expresión facial, a partir de rasgos faciales que la determinan como las arrugas en la comisura derecha del párpado, las mejillas ligeramente elevadas y el músculo alrededor del ojo más tenso. La mirada, en tanto, sostiene el eje ojo-ojo desde su posibilidad interpelativa.

Desde esta configuración enunciativa, el enunciador construye el deber-hacer del destinatario: “que lo voten”. La incorporación de la figura del “ejemplo pragmático” (esas personas que dejaron de pagar) representa una estrategia de verosimilización del enunciado jerarquizando el decir del enunciador. A lo largo del enunciado se intercala esa imagen en primer plano del enunciador con las placas que refuerzan la credibilidad de su discurso.

El uso del nosotros restringido referido al grupo de técnicos, economistas y de su compañero de fórmula se alterna con un nosotros inclusivo “*nosotros los cordobeses*” que interpela directamente al enunciatario. Asimismo, el enunciador se identifica con el partido Unión por Córdoba a través del enunciado lingüístico como también del símbolo partidario. En definitiva el deber-hacer se configura a partir de votar a De la Sota y su equipo.

Análisis del discurso de Juan Schiaretti, previo a las elecciones legislativas que se realizaron el 28 de junio del año 2009.

Comenzamos nombrando las condiciones del *circuito externo*, aquí se tiene en cuenta que el discurso está contextualizado en el estadio Orfeo de la Ciudad de Córdoba previo a las elecciones legislativas a realizarse el 28 de junio del año 2009. Durante el mismo acto se llevaron adelante las presentaciones de los candidatos a legisladores de Unión por Córdoba de cara a las elecciones. En el mismo se encontraban presentes, no solo el gobernador de la provincia Juan Schiaretti y los candidatos a legisladores, sino cientos de militantes del partido, dirigentes y numerosos medios de comunicación. El discurso de Juan Schiaretti se mostró como un discurso de presentación y de liderazgo donde se hizo hincapié en ese “*Nosotros los Cordobeses*” frente a los otros, esos que detentan mayor poder. Se muestra claramente un discurso institucionalizado. Por lo que se puede decir, en cuanto al condicionamiento comunicacional, es que el discurso está en un canal de primer grado, es decir, directo en el momento previo a las elecciones legislativas. Paralelamente se encuentra en un canal de segundo grado ya que fue extraído de Youtube, modificando la situación de recepción.

Por el lado del *circuito interno*, en el nivel lingüístico del aparato enunciativo, en el sistema pronominal se percibe una preponderancia de la primera persona del plural donde encontramos un nosotros restringido:

“Hemos podido hacer muchas cosas porque hemos mantenido un dialogo sin agresión, hemos trabajado con todos los intendentes de las provincias [...]”

Este nosotros restringido, se da claramente cuando se dirige a los otros políticos que han trabajado por la misma causa, intendentes, ya sea de la misma fuerza política o no.

Por otro lado encontramos rasgos de primera persona del plural con un nosotros inclusivo cuando se refiere a todos los cordobeses:

“Los cordobeses precisamos que vayan al Congreso de la Nación, aquellos hombres y mujeres que defiendan a nuestra Córdoba, [...]”

También encontramos rasgos de tercera persona mezclados con primera persona del plural:

“Los dirigentes de Unión por Córdoba, que aquí me acompañan, que son de otras fuerzas políticas pero que coinciden con nosotros en la defensa de Córdoba y tienen los temas importantes [...]”

El *sistema de modalización* por consiguiente nos muestra un discurso en su mayor parte elocutivo realizado en primera persona del plural, donde se conjuga un *nosotros* inclusivo cuando se refiere a todos *los cordobeses*, con un *nosotros* restringido cuando involucra a los políticos, intendentes etc.

En lo que respecta al *sistema deíctico* las marcas representan una ubicación espacio temporal en el aquí:

“[...] que aquí me acompañan [...]”.

Es de mucha importancia en el discurso analizado debido a que hace especial referencia a ese momento, a ese lugar, a esa posición tomada en defensa de la Provincia de Córdoba, por parte de los cordobeses al margen de coincidir o no en la misma fuerza política. Se trata de defender Córdoba, aquí, ahora, de los poderosos, es de vital importancia en la construcción de ese *“Nosotros los cordobeses”* frente a ese otro.

“Los dirigentes de Unión por Córdoba, que aquí me acompañan, que son de otras fuerzas políticas pero que coinciden con nosotros en la defensa de Córdoba y tienen los temas importantes, una decencia comprobada [...]”

Estas categorías se articulan con las categorías de Eliseo Verón entraremos de lleno en la triple destinación. En primer lugar, se encuentra un *prodestinatario* (otro positivo), cuando se dirige hacia los intendentes y dirigentes de Unión por Córdoba:

“Hemos podido hacer muchas cosas porque hemos mantenido un diálogo sin agresión, hemos trabajado con todos los intendentes de las provincias, sin preguntarles qué color político tenían”.

“Los dirigentes de Unión por Córdoba, que aquí me acompañan, que son de otras fuerzas políticas pero que coinciden con nosotros en la defensa de Córdoba [...]”.

“Defendiendo nuestros principios, manteniendo la lealtad con Córdoba y con los cordobeses, [...]”.

Este *prodestinatario* se complementa con un *nosotros* restringido que marca que se dirige a los políticos y funcionarios de su partido.

Configura a su vez, un *contradestinatario* (otro negativo) cuando se dirige a esos que piensan distinto a esos más poderosos, enfrentados a *nosotros*, lo construye carente de ideales, de dignidad en oposición a la moral atribuida al enunciador en el colectivo que lo involucra.

“[...] porque quien es decente no hace alarde de ello, sino que es decente en toda su vida, en todos sus actos. [...]”.

“Sólo la tolerancia con los que piensan distinto permiten que la sociedad viva en paz y jamás nos vamos a apartar del rumbo de procurar la unión de todos los cordobeses [...]”

“[...] este gobernador jamás va a poner de rodilla la provincia de Córdoba ante nadie por más poderoso que sea, nuestra dignidad, nuestros ideales, nuestra defensa de Córdoba no se negocia ante nadie.”

También contribuye a la construcción de un *paradestinatario*, cuando les pide a los cordobeses que apoyen a esos candidatos, se los trata de convencer:

“[...] ayúdenos a triunfar el 28 de junio, apoyen a estos candidatos que les acabo de presentar. [...]”

“Los cordobeses precisamos que vayan al congreso de la Nación, aquellos hombres y mujeres que defiendan a nuestra Córdoba [...]”.

Cuando nos referimos a las entidades, se encuentran marcas que demuestran un *colectivo de identificación* que se corresponde con un *nosotros inclusivo*, marcadas por el *nosotros* en lo enunciativo, Construye una clara relación entre enunciador y prodestinatario:

“[...] jamás nos vamos a apartar del rumbo de procurar la unión de todos los cordobeses para que progrese nuestra provincia.”

“[...] este gobernador jamás va a poner de rodillas la provincia de Córdoba ante nadie por más poderoso que sea, nuestra dignidad, nuestros ideales, nuestra defensa de Córdoba, no se negocia con nadie”.

Queda claramente establecido el colectivo de identificación con ese *“nosotros los cordobeses”*.

“Los cordobeses precisamos que vayan al congreso de la Nación, aquellos hombres y mujeres que defiendan a nuestra Córdoba [...]”

Esta propuesta se inviste como un viaje heroico, que marca la oposición con el contradestinatario.

También encontramos un *colectivo de identificación* que se corresponde con un *nosotros restringido* cuando refiere a un *nosotros* en lo enunciativo, a Unión por Córdoba, a los intendentes y funcionarios:

“Los dirigentes de Unión por Córdoba, que aquí me acompañan, que son de otras fuerzas políticas pero que coinciden con nosotros en la defensa de Córdoba [...]”.

Esta diversidad marca la convergencia, más allá del color político, en *“altos ideales”*.

Por otro lado encontramos un *colectivo de destinación* que se representa cuando se dirige a todos los cordobeses, está estrechamente relacionado con el paradestinatario:

“[...] ayúdenos a triunfar el 28 de junio, apoyen a estos candidatos que les acabo de presentar, [...]”

También se configura un *metacolectivo singular* cuando se refiere a entidades como Córdoba, la Nación, lo cual refuerza la oposición señalada. En el caso de Córdoba, remarca la unidad, constituida por la suma de sujetos individuales, como argumento impostergable:

“[...] para que progrese nuestra provincia [...].”

“[...] manteniendo la lealtad con Córdoba [...].”

“[...] senadores de la Nación [...].”

“[...] un compromiso con Córdoba y los cordobeses, por Córdoba por los cordobeses, [...].”

En lo que respecta al *componente descriptivo*, se muestra fuertemente un saber colectivo, es de vital importancia porque se construye un *nosotros cordobeses* anclado en un saber común, indiscutible y en una dignidad notable.

“Los dirigentes de Unión por Córdoba, que aquí me acompañan, que son de otras fuerzas políticas pero que coinciden con nosotros en la defensa de Córdoba [...].”

A esto se suman ejemplos que involucran al saber en relación con el componente didáctico.

“Solo la tolerancia con los que piensan distintos permiten que la sociedad viva en paz [...].”

Vemos como la lectura del presente se articula con una lectura del pasado, de la experiencia, a partir de lo que ya sucedió. Se articula a través de un saber colectivo, que reenvía al nosotros de identificación o a otro colectivo más amplio *“nosotros los cordobeses”*, en un devenir signado por la dignidad.

También se articulan con el componente programático que se encuentra presente en gran medida en este discurso. Se lo puede observar en una construcción discursiva en la que se promete y se compromete de cara a un futuro.

A continuación se verá cómo se construye en torno a la oposición entre el enunciador y el contradestinatario, con una fuerte acentuación del colectivo de identificación y en consonancia con los demás componentes.

“[...] porque quien es decente no hace alarde de ello, sino que es decente en toda sus vida en todos sus actos, ellos son los que van a llevar la bandera del federalismo a la

cámara de diputados y de senadores de la Nación, quieren en definitiva, solamente, un compromiso con Córdoba y los cordobeses [...].

Otro ejemplo donde vemos presente el componente programático en directa relación con una carencia del sujeto “cordobeses”, que será colmada a futuro. Al mismo tiempo, en la promesa se recorren aspectos nodales de la política nacional, presentada aquí disfóricamente a partir de tensiones previas:

“Los cordobeses precisamos que vayan al congreso de la Nación, aquellos hombres y mujeres que defiendan a nuestra Córdoba, que defiendan al campo, que defiendan a los trabajadores, que defiendan a los estudiantes, que defiendan a nuestros jubilados, que defiendan a nuestros productores, que defiendan a los empresarios, que defiendan a las ama de casa, que defiendan el futuro de nuestros niños.”

En lo que respecta al *componente prescriptivo* vemos una construcción discursiva en donde el enunciador ordena lo que se debe hacer:

“Los cordobeses precisamos que vayan al congreso de La Nación, aquellos hombres y mujeres que defiendan a nuestra Córdoba [...].”

Estos componentes no son elementos aislados y aislables, al contrario, forman parte de zonas del discurso. Estas zonas se entrecruzan permanentemente en el discurso político. Las entidades aparecen bajo diferentes formas en cada componente.

Construcción audiovisual: “Nosotros los cordobeses”.

El modo de transmisión de esta propuesta es en diferido: retransmisiones de acontecimientos en directo que se emiten de modo continuado y posterior a la ejecución real del acontecimiento. El discurso comienza con una placa negra en la que hace referencia al lugar en que se produce el acto “Acto Orfeo, habla Schiaretti, duración 2.36” (ausencia de sonido). Luego le sucede otra placa con el logo del partido justicialista y la leyenda agenda justicialista, esta va acompañada de un efecto sonoro, ambiente, que hace incrementar dicha identificación haciendo más creíble el lugar sugiriéndonos un espacio real al que se funde posteriormente con rapidez. Comienza con un plano general enfocando el escenario adonde se desarrolla el acto, allí se encuentra, Juan Schiaretti en un plano general que se utiliza para comenzar la escena y mostrar inmediatamente donde está sucediendo todo. Es un plano de definición del entorno que establece el ambiente general, y que permite seguir el curso de la acción o el objetivo que se persigue con ella. Allí se encuentra Schiaretti junto a otros

funcionarios y candidatos a legisladores que se funden en un plano general largo de la gente, del público presente. Es una vista distante de la escena. Lo que predomina, es el entorno, y las personas aparecen como figuras diminutas en el paisaje. Se hace un plano medio de Juan Schiaretti, con un leve contrapicado: se apunta la cámara hacia arriba. El contrapicado crea la sensación de creciente interés, emoción, esperanza y anticipación. Es decir, de aquella generalidad previa, se lo distingue y enaltece. De esta manera, el enunciador expresa su discurso, que alterna, que se funde continuamente, con un plano general largo de los partidarios presentes. Esta alternancia da cuenta de la vinculación que se presenta entre enunciador y el resto del colectivo presentado, sin omitir su condición diferenciada de gobernador de la Provincia.

En el plano medio contrapicado de Schiaretti se ve de fondo una pantalla que muestra un primer plano del mismo, dando relevancia a su imagen, a esa imagen de enunciador. La cabeza llena la pantalla. Es una toma de mucha fuerza que concentra el interés, atrae la atención sobre sus reacciones y emociones. Los primeros planos pueden revelar o acentuar la información que de otro modo podría pasar desapercibida. Los primeros planos centran la atención o proporcionan énfasis. En esta pantalla y siempre haciendo de fondo, se alterna este primer plano del enunciador, con el logo de Unión por Córdoba y la imagen en plano general largo de los partidarios. Se combina este primer plano del enunciador, con el plano general del escenario y con el plano general largo de la gente, destinatarios. Se alterna constantemente un plano medio del enunciador con un primer plano del mismo, con planos generales del lugar. En el ángulo inferior derecho de la pantalla vemos, desde el inicio, el nombre y apellido del enunciador y el texto “por una ley de coparticipación federal” haciendo alusión al discurso y destacándolo más aún. Es decir, se consolida la pertenencia partidaria especialmente a partir de la afirmación programática.

Se cierra el acto con un plano general del enunciador con los funcionarios y candidatos a legisladores, tomados de la mano, saludando. Se configura en un espacio cerrado, un ámbito público (estadio Orfeo de la ciudad de Córdoba) desde donde el enunciador en este caso Juan Schiaretti, expresa su discurso. Este se caracteriza positivamente (colmado de valores, de dignidad, de ideales), fundido en un vínculo de equidad, en oposición a aquellos poderosos ante los que no se va a poner de rodillas la Provincia de Córdoba, configurándolos negativamente y con carencia de valores. Aquí observamos claramente la construcción discursiva del enunciador cuando crea reiteradamente, en constante repetición, un nosotros inclusivo (“*nuestra provincia*”), (“*Los cordobeses*

precisamos”), (*“nuestra Córdoba”*) etc. etc. Es decir, *“nosotros los cordobeses”* frente a ese otro, el gobierno nacional al que coloca constantemente como contradestinatario.

El movimiento de cámara se alterna con panorámicas horizontales de reconocimiento: descriptivas. La cámara hace una panorámica despacio por la escena (la multitud), en este caso, los partidarios, para construir un destinatario que mire y se fije en todos los detalles que quiera. La inclinación de la cabeza de cámara es generalmente normal que alterna, como ya dijimos, con un leve contrapicado en el plano medio del enunciador. La altura normal prevalece por sobre el picado y el contrapicado, que se producen cuando la cámara se apunta hacia abajo o hacia arriba –respectivamente-, pretendiendo despertar emociones o sensaciones en los espectadores.

La selección de planos largos pueden mostrar donde se está desarrollando la acción, mientras que los planos cortos facilitan detalles, resaltan y revelan reacciones de quienes aparecen en cámara. Los planos más comunes fueron los planos medio -con corte por debajo del pecho resaltando gestos corporales amplios- seguido por el plano medio largo, que realiza el corte por debajo de la cintura y permite apreciar mejor dónde se desarrolla la escena, además de mostrar posiciones relativas de los sujetos.

Dentro del enunciado, la locución “in” tiene la total preponderancia, esto quiere decir que hay presencia de imagen del locutor en cámara. En estos casos, el discurso incluye la voz de su enunciador mientras aparece en escena. No hay presencia de música, el sonido ambiente prevalece en todo el discurso, haciendo más real aún la situación (sonidos de bombos, silbidos, cornetas), lo que redundaba en su autenticidad.

Respecto de la variable cohesión lexical, prevalecen las reiteraciones, mediante la repetición de palabras y la sinonimia; ej: *“nuestra provincia”*, *“nuestra lealtad con Córdoba y con los cordobeses”*, *“nuestra defensa de Córdoba”*, *“los cordobeses precisamos”*, *“nuestra Córdoba”* *“un compromiso con Córdoba y los cordobeses, por Córdoba, por los cordobeses”* etc. Se repite constantemente ese nosotros incluso haciendo alusión a *“nosotros los cordobeses”*, frente a los otros, a ese gobierno nacional, llevando al extremo de la redundancia con la pretensión de que la información se transmita en forma progresiva y completa.

La última etapa de análisis corresponde a la comunicación no verbal, incluyendo la kinésica, proxémica y paralingüística. Estos factores pueden, a la vez, asociarse al lenguaje verbal y al comportamiento.

La kinésica comprende todo movimiento o posición externo observable; es decir, gestos, maneras, posturas y la mirada, entre otros. En el discurso, prevalece la felicidad

a partir de rasgos faciales como arrugas en la comisura derecha del párpado, mejillas ligeramente elevadas y el músculo alrededor del ojo algo más tenso. Respecto de la mirada, es medida respecto del interlocutor. Más que el mantenimiento del eje ojo-ojo, interesa la inserción en el marco de la escena presentada. La mirada que más se repite en este enunciador es la social, la mirada cae por debajo de los ojos del interlocutor.

Hall (1959) cita a la proxémica como referencia al análisis del espacio personal o espacio que nos circunda. El autor notaba que la distancia social entre la gente, está generalmente correlacionada con la distancia física y describía cuatro tipos de distancia: íntima, personal, social y pública. En este análisis podemos decir que la distancia es pública.

Por último, la paralingüística estudia los aspectos no semánticos del lenguaje, como por ejemplo el volumen de voz y los silencios. El volumen se relaciona con la intensidad con que se habla, y es utilizada para poner énfasis, regular e incluso alterar el proceso de la comunicación. En el discurso analizado se impone por mayoría el volumen alto, se pone especial énfasis en la construcción de ese “*nosotros los cordobeses*” que se remarca con las pausas, el volumen de la voz, los silencios y la gestualidad, este volumen alto transmite autoridad, seguridad y dominio de una situación.

El presente de la enunciación tiene su anclaje en el período de gobierno de Unión por Córdoba, período de enfrentamiento con el gobierno nacional, “*nosotros los cordobeses /ellos la Nación*” Se marca una ruptura con el antifederalismo y se propone una continuidad en los valores a partir de la proyección a futuro. Así, el candidato representa el presente y el futuro de los ciudadanos. Se configura el presente del enunciado a partir de la asimilación con el presente de la enunciación: la instancia preelecciones.

La evidencia se basa en la constatación de acciones positivas del gobierno de Unión por Córdoba en oposición a acciones o hechos atribuidos al gobierno nacional. La elección y el pedido de apoyo a los candidatos también es obra del enunciador y se incorpora dentro de “lo hecho” y con valor positivo. Se reproduce en términos de antítesis la relación Nación-Provincia sobre el eje del federalismo, como forma elegida para ritmar los argumentos presentados en la dupla de oposición.

Todos los valores positivos aparecen como consecuencia del hacer de los actores, De la Sota en su momento, como ahora Schiaretti, en el devenir de una acción heroica en beneficio de la comunidad. Por el contrario, se resignifican y relativizan los valores negativos como el antifederalismo ejercido por el gobierno nacional, es decir se remarca la acción heroica, esta vez en relación con la defensa sostenida. La serie de

acciones positivas imponen el deber-hacer sobre la base de dar continuidad, es por ello se pide que apoyen a los candidatos a legisladores de cara las elecciones del 28 de junio, como continuidad de la acción sostenida.

Con el saludo final, este enunciador, plantea el poder-hacer del destinatario (garantizar el futuro) y se identifica con Unión por Córdoba y sus candidatos, a su vez se incluye a través de su construcción discursiva, como un integrante más de los cordobeses. Así, en primera instancia se equilibra con ese *“nosotros los cordobeses”* y al final se jerarquiza desde la autodestinación del saber para lograr el hacer-hacer.

El hacer-hacer del enunciador está centrado más que en un poder hacer, en un deber-hacer del destinatario o mejor en un no poder-no hacer. El enunciador construye el deber-hacer del destinatario: (*“[...] apoyen a estos candidatos que les acabo de presentar [...]”*), como parte de un programa que lo involucra como colectivo.

A lo largo del enunciado se irá intercalando lo que se ha podido hacer (debido a que se ha mantenido un diálogo sin agresión), refiriéndose a sus adversarios políticos. Lo que se ha podido hacer gracias al enunciador, en este caso el enunciador y que refuerzan las propuestas.

El uso del nosotros restringido es referido a los dirigentes de Unión por Córdoba, a los intendentes y se alterna con un nosotros inclusivo, *“nosotros los cordobeses”* que nos remite constantemente a un colectivo de identificación y a su vez, de destinación en la construcción discursiva. Asimismo, el enunciador se identifica con el partido a través del enunciado lingüístico como también del símbolo partidario.

Este discurso es atribuido a una campaña electoral, la elección de legisladores, es por eso que tendrá como eje la gestión del gobierno de Unión por Córdoba. Desde este sitio se configura la unión de todos los cordobeses *“nosotros los cordobeses”* para que progrese la Provincia, se mantiene la lealtad de Córdoba y de los cordobeses diciendo el orador en su enunciado *“que jamás se va a poner de rodillas la Provincia de Córdoba ante nadie por más poderoso que sea, defenderá la dignidad, los ideales y que esta defensa no se negocia ante nadie”*. Es por lo mismo que se establece una relación de deuda con el enunciador por todo lo que hizo. Es por ello que el deber-hacer se configura a partir de votar a los candidatos a legisladores que se han presentado. En otras palabras, el voto como retribución y no como obligación; sobre la base de un valor compartido, el federalismo, baluarte aquí de la acción heroica.

La relación con el pasado busca justificar el buen accionar del enunciador, en este caso el Gobernador de la Provincia, ese poder-hacer corroborado en las acciones realizadas,

es decir hizo porque quiere, sabe, puede hacer y puede seguir haciendo junto a sus legisladores, por ese motivo hay que apoyar a sus candidatos de cara a las elecciones próximas. Las acciones anteriores legitiman su presente y justifican su propuesta a futuro.

Análisis del discurso de José Manuel de la Sota, en la quinta victoria consecutiva de Unión por Córdoba, cuando Juan Schiaretti, asume por segunda vez la gobernación de la Provincia de Córdoba. 5 de julio de 2015.

Comenzamos nombrando las condiciones del *circuito externo*, aquí se tiene en cuenta que el discurso está contextualizado en la quinta victoria consecutiva de Unión por Córdoba, cuando Juan Schiaretti, asume por segunda vez la gobernación de la provincia de Córdoba el 5 de julio del 2015, específicamente en un escenario montado por el partido oficialista de la Provincia de Córdoba, Unión por Córdoba. Durante el mismo se encontraban figuras no solo de la política oficialista de Córdoba, sino también personajes políticos de la Nación como el candidato a Presidente Sergio Massa que en una alianza con José Manuel de la Sota confirmaron que su fuerza política seguiría unida con miras a las elecciones presidenciales. “*Cada uno de los compromisos de De la Sota, son mis compromisos, vamos a pelear juntos para que lo más de 12 millones de pesos que le robaron a los cordobeses, desde el gobierno se los podamos devolver. Vamos a trabajar juntos para que la deuda que el estado Nacional tiene con la caja de jubilaciones los cordobeses la puedan cobrar*”, enfatizó el líder de UNA en un plenario en la ciudad de Córdoba. (Diario La Nación 18 de agosto de 2015). También se encontraban militantes y medios de comunicación.

El discurso de José Manuel de la Sota precedió al del electo gobernador Juan Schiaretti, mostrando el liderazgo y enfatizando su discurso sobre Córdoba, colocando a la provincia como ejemplo a seguir, a imitar, para la Nación. Este discurso cobra relevancia por ser declaraciones del gobernador de la provincia en dicho momento, demostrando un discurso institucionalizado. Por lo que se puede decir, en cuanto al condicionamiento comunicacional, es que el discurso está en un canal de primer grado,

es decir, en el momento exacto donde Unión por Córdoba gana por quinta vez las elecciones de la provincia de Córdoba y Juan Schiaretti gana como gobernador por segunda vez. Fue transmitido en vivo y en directo por medios de televisión y radiales. Paralelamente, el mismo se encuentra en un canal de segundo grado, ya que fue extraído de Youtube, modificando la situación de recepción.

Por el lado *del circuito interno*, en el nivel lingüístico del aparato enunciativo, en el sistema pronominal se percibe una preponderancia de la primera persona del plural donde en mayor medida encontramos un nosotros orientado a su relación con la Provincia de Córdoba.

“Nuestra Córdoba ha sido testigo y ha sufrido en carne propia la discriminación, [...]”

“[...] nuestra amada provincia de Córdoba. [...]”

“[...] les decimos a los Argentinos que es posible crear una Argentina de los trabajadores y de los creadores de riqueza.”

Por otro lado encontramos, en menor medida, rasgos de primera persona del plural con un nosotros restringido:

“Vamos por ella, vamos a gobernar el país, queremos gobernar, que nos den esa oportunidad [...]”.

Encontramos a lo largo del discurso grandes rasgos de tercera persona, cuando describe, cuando explica. Ej:

“La derrota de Macri ha sido dura en Córdoba y todo indica que [...]”.

“[...] es la victoria del coraje y de la humildad, es la victoria de la perseverancia de las nuevas ideas, de la coherencia y de la planificación, es la victoria de una nueva forma de gobernar.”

También encontramos con asidua recurrencia una primera persona del plural, *un nosotros los cordobeses*, que se dirige a una segunda persona del singular, ustedes los argentinos. Se ve la clara marca que la elección está en veredas opuestas, a Córdoba y al resto de la Argentina, tomando especial protagonismo dada la coyuntura histórica.

“Hoy desde aquí les decimos a los argentinos que es posible crear [...]”

“Córdoba hoy mostró el camino por vos, por tu familia, [...]”

El *sistema de modalización* por consiguiente nos muestra un discurso en su mayor parte delocutivo realizado en tercera persona donde se explica, se da cuenta de una suerte de imparcialidad discursiva, que intenta la evaluación de la situación considerada dispar y se describe la situación. El discurso es también en gran parte elocutivo donde nos muestra en mayor medida un nosotros inclusivo aunque existe en menor medida un

nosotros restringido. Entonces podemos decir que es delocutivo, elocutivo con un porcentaje menor.

En lo que respecta al *sistema deíctico* las marcas representan una ubicación espacio temporal en el aquí y ahora. Ej: *Hoy desde aquí*. Son de suma importancia en el discurso analizado debido a que hacen especial referencia a *nosotros los cordobeses*, ese aquí, ese lugar, ese sitio a imitar por los otros lugares, esa referencia espacio temporal.

“Hoy desde aquí les decimos a los Argentinos que es posible crear una Argentina de los trabajadores [...]”.

Para seguir con el análisis del discurso, se encuentra un prodestinatario (otro positivo), cuando se dirige hacia los integrantes de su partido político, signado por una continuidad eufórica:

“Los que saben gobernar por la gente y para la gente, ganan los que tienen coraje y no se arrodillan frente a los poderosos, ganan, los que tienen ideas en el corazón y las hacen realidad ganan, y Unión por Córdoba gana por quinta vez en la provincia de Córdoba”.

Este prodestinatario se complementa con un nosotros restringido que marca que se dirige a los militantes y funcionarios de su partido.

“[...] vamos a gobernar el país, queremos gobernar, que nos den esas oportunidad, [...]”

También crea un prodestinatario que se combina con un *nosotros* inclusivo, cuando habla de Córdoba e incluye a *los cordobeses* como, ese *nosotros los cordobeses*, signados por el sacrificio y aun así con continuidad en su posibilidad de resistencia:

“Nuestra Córdoba ha sido testigo y ha sufrido en carne propia la discriminación, el autoritarismo, el desprecio, la agresión [...]”

“[...] Córdoba resiste todos estos engaños y no lo hace solamente por Córdoba, lo hace por toda la Argentina.”

“Córdoba hoy mostró el camino por vos, por tu familia, [...]”

Configura, a su vez, un contradestinatario (otro negativo) cuando se dirige a sus opositores políticos y cuando acusa a los causantes del daño producido a la provincia de Córdoba; o la no idoneidad para gobernar o ser opositor.

“La derrota de Macri ha sido dura en Córdoba y todo indica también que va hacia un ballottage complicado en la ciudad de Buenos Aires, es decir que Macri no es muy bueno como gobernante ni tampoco es muy bueno como líder opositor”.

“Nuestra Córdoba ha sido testigo y ha sufrido en carne propia la discriminación, el autoritarismo, el desprecio, la agresión del gobierno Kirchnerista y ha resistido todos estos años.”

También construye un paradestinatario, cuando se refiere a un sujeto discursivo a veces identificado con el colectivo argentinos.

“Buenas noches, argentinos, esta es nuestra quinta victoria consecutiva [...]”

“Hoy desde aquí les decimos a los argentinos que es posible crear una Argentina de los trabajadores [...]”

“Córdoba hoy mostró el camino por vos, por tu familia, por más empleo, por mejores salarios [...]”

Si nos referimos a las entidades se encontraron marcas que demuestran un *colectivo de identificación* que se corresponden con un *nosotros* inclusivo, marcados por el *nosotros* en lo enunciativo. Construye una relación entre enunciador y prodestinatario; a su vez configura un metacolectivo singular cuando se refiere a entidades como nuestra Córdoba, Argentina, el pueblo, es decir, en relación con los diferentes colectivos.

“Nuestra Córdoba ha sido testigo y ha sufrido en carne propia la discriminación [...]”

“Córdoba mostró hoy el camino por vos [...]”

“[...] esta es nuestra quinta victoria consecutiva en una provincia tan crítica, tan exigente, como es, nuestra amada provincia de Córdoba.”

“[...] tan exigente, como es nuestra amada provincia de Córdoba.”

A su vez se presenta un *colectivo de identificación* que se corresponden con un *nosotros* restringido cuando se refiere a un *nosotros* en lo enunciativo, los integrantes de Unión por Córdoba:

“Vamos por ella, vamos a gobernar el país, queremos gobernar, que nos den esa oportunidad [...]”

“[...] ganan los que tienen ideas en el corazón y las hacen realidad ganan, y Unión por Córdoba gana por quinta [...]”

Mientras tanto el *colectivo de destinación* se representa cuando se dirige a todos los argentinos, está estrechamente relacionado con el paradestinatario:

“Buenas noches Argentinos, esta es [...]”

“Hoy desde aquí les decimos a los argentinos que es posible crear una Argentina [...]”

En lo que respecta al *componente descriptivo*, se muestra fuertemente un saber colectivo, marcado por el espíritu de rebeldía y la marca opositora.

“[...] en una provincia tan crítica, tan exigente, como es, [...]”

“Una provincia tan difícil de conquistar, es la victoria del coraje y de la humildad, es la victoria de la perseverancia [...]”

Es por ello que contrasta con la figura del contradestinatario:

“ La derrota de Macri ha sido dura en Córdoba y todo indica que también va hacia un ballottage complicado en la ciudad de Buenos Aires, es decir que Macri no es muy bueno como gobernante ni tampoco es muy bueno como líder opositor ”

“Nuestra Córdoba ha sido testigo y ha sufrido en carne propia la discriminación, el autoritarismo, el desprecio la agresión del gobierno Kirchnerista y ha resistido todos estos años”

Aquí vemos como la lectura del pasado y la lectura del presente se articulan una a la otra por medio del saber colectivo que reenvía al nosotros de identificación o a otro colectivo más amplio, *nosotros los cordobeses*, como figuras que se construían en la figura de la resistencia.

En cuanto al *componente programático*, se evidencia una construcción discursiva en la que se promete, anuncia se compromete y en ella amplía el espectro espacial. En el siguiente ejemplo se verá cómo se construye en torno de la oposición entre el enunciador y el contradestinatario, con una fuerte acentuación del colectivo de identificación:

“ Córdoba hoy mostró el camino por vos, por tu familia, por más empleo, por mejores salarios, por más oportunidades educativas y dignidad para los maestros, por los pueblos del interior y por el pueblo de la capital, por más escuelas, por menos impuestos, por mejores servicios, por más seguridad, por más libertad, por mejor justicia, viva Córdoba, viva la Argentina ”.

“Hoy desde aquí les decimos a los Argentinos que es posible crear una Argentina de los trabajadores y de los creadores de riqueza”.

En cuanto al *componente didáctico* está focalizado en una calificación negativa del contradestinatario:

“[...] ganan los que tienen coraje y no se arrodillan frente a los poderosos, ganan, los que tienen ideas en el corazón y las hacen realidad, ganan [...]”. Se evidencia una construcción discursiva por parte del enunciador donde remite a una verdad universal.

Hay que entender estos componentes no como elementos aislados y aislables, puntuales, sino como zonas del discurso. El discurso político entreteje permanentemente estas zonas. Las entidades podrán aparecer bajo diferentes formas en cada componente; el prodestinatario, el contadestinatario y el paradestinatario tienen uno u otro de los

componentes y están marcado fuertemente por *deícticos*: hoy y aquí, que hacen ver un presente y un lugar haciendo que el componente programático tenga mayor credibilidad; se proyecta desde el presente de Córdoba a un programático que se expande al país.

Construcción audiovisual: “Nosotros los cordobeses”.

El modo de transmisión es en diferido: retransmisiones de acontecimientos en directo que se emiten de modo continuado y posterior a la ejecución real del acontecimiento. Comienza con un plano general –cámara móvil- picado enfocando los partidarios, luego ya en posición de cámara normal enfocando el escenario y adonde se desarrolla el acto, este plano se funde inmediatamente con un plano medio del enunciador, De la Sota, que se utiliza para comenzar la escena y mostrar inmediatamente dónde está sucediendo todo. Es un plano de definición del entorno que establece el ambiente general, y que permite a la audiencia seguir el curso de la acción o el objetivo que se persigue con ella. Allí, en el escenario, se encuentra De la Sota junto a otros funcionarios que se funden en un plano general largo de la gente, del público presente. Es una vista distante de la escena. Lo que predomina, es el entorno, y las personas aparecen como figuras diminutas en el paisaje. Se hace un plano medio de De la Sota, quien expresa su discurso, que alterna, que se funde continuamente, con un plano general largo de los partidarios presentes. A partir de la cámara objetiva el enunciador se coloca en un sistema de igualdad con el destinatario frente al enunciado.

En el plano general del escenario, se ve de fondo una pantalla que muestra una imagen fija del mismo De la Sota acompañada del texto que expresa “nada ni nadie mejor para Córdoba que un presidente cordobés” dando relevancia a su figura, a esa imagen de enunciador, a ese nosotros inclusivo en la construcción de su enunciado, ese que es parte, que se incluye dentro del colectivo de identificación “*nosotros los cordobeses*”. Es un texto e imagen de mucha fuerza que concentra el interés, sosteniendo, ilustrando y dando verisimilitud a su discurso.

Se combina este plano medio largo del enunciador, con el plano general del escenario y con el plano general largo de la gente. A su vez se alterna constantemente un plano medio del enunciador con planos generales del lugar. Se configura en un espacio abierto, real, un ámbito público, desde donde el enunciador en este caso De la Sota, expresa su discurso. Este se caracteriza eufóricamente (colmado de valores, de dignidad,

de ideales) en oposición a aquellos poderosos a los que no se va a poner de rodillas la Provincia de Córdoba, configurándolos negativamente y con carencia de valores.

El movimiento de cámara se alterna con panorámicas horizontales de reconocimiento, descriptivas. La cámara hace una panorámica despacio por la escena (la multitud), en este caso, los partidarios, para habilitar un destinatario que mire y se fije en todos los detalles que quiera. La inclinación de la cabeza de cámara es mayoritariamente normal. La altura normal prevalece por sobre el picado y el contrapicado, que se producen cuando la cámara se apunta hacia abajo o hacia arriba –respectivamente-, pretendiendo despertar emociones o sensaciones en los destinatarios configurados. Cuando empieza la escena y la cámara hace un plano general de la gente la encontramos en la posición de picado, es decir, una cámara móvil que se desplaza sobre una grúa enfocando a los partidarios desde arriba.

Dentro del enunciado, la locución “in” tiene la total preponderancia, esto quiere decir que hay presencia de imagen del locutor en cámara. En estos casos, el discurso incluye la voz de su enunciador mientras aparece en escena. Hay presencia de música de inclusión: es la música creada previamente e incorporada de forma intacta o adaptada, el sonido ambiente está presente en todo el discurso, haciendo más real aún la situación (sonidos de aplausos, silbidos, gritos).

Respecto de la variable cohesión lexical, prevalecen las reiteraciones, mediante la repetición de palabras y la sinonimia; ej: “[...] *nuestra amada provincia de Córdoba*”, “*Nuestra Córdoba ha sido testigo y a sufrido [...]*”, “[...] *hoy desde aquí les decimos [...]*” haciendo referencia con este deíctico, aquí, a este lugar, es decir desde Córdoba, nosotros les decimos a los argentinos, “*nosotros los cordobeses*” les decimos a ustedes, creando y potenciando con ese uso del deíctico, aquí, ahora, esa construcción de ese nosotros inclusivo, ese “*nosotros los cordobeses*” llevando al extremo de la redundancia ese colectivo de identificación, con la pretensión de que la información se transmita en forma progresiva y completa.

La última etapa de análisis corresponde a la comunicación no verbal, incluyendo la kinésica, proxémica y paralingüística estos factores, a la vez, pueden asociarse al lenguaje verbal y al comportamiento.

La kinésica comprende todo movimiento o posición externo observable; es decir, gestos, maneras, posturas y la mirada, entre otros. En el discurso, prevalece la felicidad a partir de rasgos faciales como arrugas en la comisura derecha del párpado, mejillas ligeramente elevadas y el músculo alrededor del ojo algo más tenso. Respecto de la

mirada, es medida respecto del interlocutor. La mirada que más se repite en este enunciador es la social, la mirada cae por debajo de los ojos del interlocutor, desplazando el eje ojo-ojo hacia la escena inclusora.

Por otra parte, la proxémica como referencia al análisis del espacio personal o espacio que nos circunda, es decir, la distancia social entre la gente, está generalmente correlacionada con la distancia física y se describen cuatro tipos de distancia: íntima, personal, social y pública. En este análisis podemos decir que la distancia es pública, en consonancia con el resto de los repertorios sýgnicos señalados.

Por último, la paralingüística estudia los aspectos no semánticos del lenguaje, como por ejemplo el ritmo con que se habla, el volumen de voz y los silencios. El volumen se relaciona con la intensidad con que se habla, y es utilizada para poner énfasis, regular e incluso alterar el proceso de la comunicación. En el discurso analizado se impone por mayoría el volumen alto, que transmite autoridad, seguridad en uno mismo o dominio de una situación. El enunciador hace pausas, entre palabras para resaltar su enunciado, acompañado por el movimiento de elevación de su brazo derecho apretando su puño dándole fuerza y emoción a su enunciado.

El presente de la enunciación tiene su anclaje en el período de gobierno de Unión por Córdoba. Se marca una ruptura con el antifederalismo, el gobierno Nacional vs. “*nosotros los cordobeses*” y se propone una continuidad en los valores a partir de la proyección a futuro. Así, el enunciador representa el presente y el futuro de los ciudadanos. Se configura el presente del enunciado a partir de la asimilación con el presente de la enunciación.

La evidencia se basa en la constatación de acciones positivas del gobierno de Unión por Córdoba en oposición a acciones o hechos atribuidos al gobierno nacional. La elección y el pedido de apoyo, también es obra del enunciador y se incorpora dentro de “lo hecho” y con valor positivo.

Todos los valores positivos aparecen como consecuencia del hacer de los actores, De la Sota, Schiaretti. Por el contrario, se resignifican disfóricamente y relativizan los valores negativos como el antifederalismo ejercido por el gobierno Nacional. La serie de acciones positivas imponen el deber-hacer sobre la base de dar continuidad a nivel provincial, y ahora a nivel nacional de cara a las próximas elecciones presidenciales, en una expansión que se subraya como espacial y temporal.

Este enunciador, plantea el poder-hacer del destinatario (garantizar el futuro) y se identifica a nivel provincial, dentro de un nosotros restringido, con Unión por Córdoba

y con un nosotros inclusivo *“nosotros los cordobeses”*, a partir de lo hecho en la provincia, a modo de ejemplo, para lograr ser posible gobernante a nivel nacional. Así, en primera instancia se equilibra con el *“nosotros los Cordobeses”* y al final se jerarquiza desde la destinación del saber para lograr el hacer-hacer con el objetivo de conseguir votos a nivel nacional.

El hacer-hacer del enunciador está centrado más que en un poder hacer, en un deber-hacer del destinatario. El enunciador construye el deber-hacer del destinatario: (*“[...] vamos a gobernar el país, queremos gobernar, que nos den esa oportunidad [...]”*). La continuidad de un proyecto marcado eufóricamente inscribe el hacer del destinatario en la necesidad de no poder no hacer.

A lo largo del enunciado se irá intercalando lo que se ha podido hacer: (*“Nuestra Córdoba ha sido testigo y ha sufrido en carne propia la discriminación, el autoritarismo, el desprecio, la agresión del gobierno Kirchnerista y ha resistido todos estos años, Córdoba resiste todos estos engaños y no lo hace solamente por Córdoba, lo hace por toda la Argentina”*), refiriéndose a sus adversarios políticos. Lo que se ha podido hacer gracias al enunciador, en este caso De la Sota y que refuerzan las representaciones propuestas.

Como ya dijimos el uso del nosotros restringido es referido a los dirigentes de Unión por Córdoba, a los que saben gobernar y se alterna con un nosotros inclusivo: *“nosotros los cordobeses”*, *“nuestra Córdoba”*, *“nuestra amada Provincia de Córdoba”*. Asimismo, el enunciador se identifica con el partido a través del enunciado lingüístico como también del símbolo partidario.

Este discurso es atribuido a una campaña electoral, la postulación del enunciador a nivel nacional, es por eso que tendrá como eje la gestión del gobierno de Unión por Córdoba. Desde este sitio se configura la unión de *“todos los cordobeses”* para que progrese la Provincia, *“se mantiene la lealtad de Córdoba y de los cordobeses”* diciendo el orador en su enunciado (*“Los que saben gobernar por la gente y para la gente, ganan, los que tienen coraje y no se arrodillan frente a los poderosos, ganan, los que tienen ideas en el corazón y las hacen realidad ganan [...]”*). Es por lo mismo que se establece una relación de deuda con el enunciador por todo lo que hizo. Es por ello que el deber-hacer se configura a partir de votar al enunciador. En otras palabras, el voto como contribución y no como obligación, en el marco de un proyecto que se quiere continuo y de creciente envergadura.

La relación con el pasado busca justificar el buen accionar del enunciador, en este caso el Gobernador de la Provincia, ese poder-hacer corroborado en las acciones realizadas, es decir hizo porque quiere, sabe, puede hacer y puede seguir haciendo, por ese motivo hay que apoyarlo de cara a las elecciones nacionales próximas.

Análisis del discurso de Juan Schiaretti, 22 de octubre 2017.

Elecciones legislativas.

Para comenzar con el *circuito externo*, se tiene en cuenta que el discurso está contextualizado en el cierre de las elecciones legislativas del 22 de octubre del 2017, específicamente en el bunker del partido oficialista de la provincia de Córdoba, Unión por Córdoba. Durante el mismo, se encontraban los candidatos electos a diputados Martín Llaryora, Alejandra Vigo y Paulo Cassineiro, como así también dirigentes y militantes del movimiento, y medios de comunicación.

El discurso dado por Juan Schiaretti se efectuó luego de las declaraciones de los diputados electos, mostrando el liderazgo de uno de los principales referentes del partido. Así también, cobra relevancia por ser declaraciones del gobernador de la provincia, demostrando un discurso institucionalizado.

En cuanto al condicionamiento comunicacional, el discurso está en un canal de primer grado, es decir, el momento exacto del cierre de campaña de ese mismo día. Paralelamente, el mismo se encuentra en un canal de segundo grado, ya que fue extraído del canal de Youtube del medio Canal 10 de Córdoba, modificando la situación de recepción.

Por el lado del *circuito interno*, en el nivel lingüístico del aparato enunciativo, en el sistema pronominal se percibe una preponderancia de la primera persona del singular como del plural, donde hace una alternancia de un nosotros restringido (referido a los integrantes al partido político) con un *nosotros* inclusivo (cuando refiere a *los cordobeses*). Por ejemplo: nosotros inclusivo

“[...] felicitar a todo el pueblo de Córdoba [...]”

“[...] tenemos los habitantes de esta bendita provincia.”

Claramente marcando así a esos sujetos del discurso “*los cordobeses*” al cual, el discurso, va dirigido, ese TU d.

Por otro lado, un nosotros restringido hacia una amplitud mayor luego:

“[...] intendentes de nuestro movimiento, a todos los legisladores, a todos los dirigentes, a todos los militantes [...]”

Asimismo, hay en menor medida, marcas que remiten a la 2° persona, ejemplo:

“Quiero decirles, también, que es importante que hoy se deja un ciclo atrás [...]”,

Aquí vemos como la primera persona del singular se dirige a esa segunda persona.

También, se evidencian marcas de 3° persona combinada con la 1° persona del plural, ejemplo:

“[...] el peronismo de Córdoba junto al peronismo que expresan otras fuerzas provinciales y el que expresan otros compañeros de provincias que no gobernamos, seguramente, debe reorganizarse. Y debe reorganizarse bajo los principios de ser un justicialismo, un justicialismo moderno, un justicialismo federal, un justicialismo republicano, que defienda la división de poderes y que busque más el consenso que los disensos [...]”.

La 1° personal del plural, se registra con un *nosotros* restringido en el que se refiere a que no gobiernan en otras provincias (esa fuerza política) , y la 3° persona cuando explica cómo debe reorganizarse el peronismo, describiéndolo, estrategia que permite tomar distancia en su pertenencia política, en el marco de ese proceso.

Esta distancia entre 1° y 3° persona se complementa con el *sistema deíctico*, las marcas representan una ubicación espacio temporal en el aquí y ahora. Ejemplo: hoy, aquí.

“[...] hoy hubo una concurrencia mayor [...]”

“[...] hoy se deja un ciclo atrás, hoy queda definitivamente dejado de lado el ciclo [...]”

“[...] aquí en Córdoba [...]”

Estos juegan un papel fundamental, serán los encargados de introducir al enunciador en su propio discurso. Son utilizados de manera reiterada como estrategia discursiva. Estos deícticos sirven para acercarse al destinatario llamando su atención, influir en él. Ubican

a sus destinatarios en un momento y lugar determinado, se construye desde un espacio-tiempo, lo que les va a transferir seguridad, confianza y credibilidad para someterlos así a la autenticidad de sus promesas, del presente al futuro.

A su vez se encuentra un *prodestinatario* (otro positivo), cuando se dirige hacia los intendentes, legisladores, dirigentes, militantes, etc. del movimiento. Ejemplo:

“[...] agradeciendo a todos los intendentes de nuestro movimiento, a todos los legisladores, a todos los dirigentes, a todos los militantes [...]”.

Configura, a su vez, un *contradestinatario* (otro negativo) cuando se dirige a los que tienen fundamentos diferentes en el accionar político, lo cual remarca la exterioridad de las provincias respecto de la disputa nacional. Ejemplo:

“[...] la elección fue nacionalizada y se polarizó entre el presidente Macri y la ex presidenta Cristina Fernández [...]”.

De igual forma, se visualiza un *contradestinatario* implícito cuando el gobernador comenta:

“[...] le dijimos basta a la discriminación contra Córdoba, basta a la intolerancia, basta a todo lo que nos tocó sufrir en 12 años del anterior gobierno nacional.”

Además, construye un *paradestinatario* cuando se refiere a los cordobeses independientemente de su ideología, que no se muestran ni positivos ni negativos a la creencia. Ejemplo:

“Y con ellos y con todos los cordobeses, piensen como piensen, sientan como sientan con todos y cada uno de los intendentes, independientemente de su pertenencia política [...]”.

En ese sentido, la diferencia supone la creencia a la precedencia; los cordobeses solo tienen un otro negativo, la Nación.

Incluso, se tiene en cuenta a las entidades, allí, se encontraron marcas que demuestran un *colectivo de identificación* que se corresponde con un nosotros restringido, siendo revelado cuando le habla a los intendentes, legisladores, dirigentes y militantes de su partido. Mientras tanto, el *colectivo de destinación* se representa cuando se dirige a todos los cordobeses. Ejemplo:

“[...] los habitantes de esta bendita provincia.”

En el adjetivo bendita evidencia su condición.

También configura un *metacolectivo* singular cuando se refiere a entidades como “nuestra Córdoba”, “nuestra Argentina”, “el pueblo”, “la república”.

“[...] al presidente de la república [...]”

“[...] los resultados en la provincia de Córdoba [...]”

“[...] en esta nueva Argentina [...]”

“[...] es el motivo para el cual me eligió el pueblo [...]”

“[...] consiguieron que nuestra Córdoba [...]”

“[...] que nuestra Córdoba nos diera [...]”

Este recurso, más allá de la potencialidad cohesiva, refuerza la pertenencia geográfica y en este caso, la construcción adversativa sostenida a lo largo de todo el discurso.

Estos aspectos se completan con otras categorías de análisis, en lo que respecta al *componente descriptivo*, se muestra fuertemente un saber colectivo, por ejemplo:

[...]“Hubo una concurrencia mayor que en las elecciones PASO y esto es muy bueno para la democracia, y habla del espíritu cívico que tenemos los habitantes de esta bendita provincia.” [...].

Esta es una construcción discursiva que evidencia el saber colectivo de la situación actual. Como así también, en la oración:

“[...] todo lo que nos tocó sufrir en 12 años del anterior gobierno nacional.”

Aquí se constata un saber colectivo que remite al pasado desde su evaluación disfórica, constituida en punto de partida para un futuro que se anuncia promisorio, cuando no redentor. Se lo entiende en términos patémicos, ligados en este caso a la tristeza en relación a la disputa Nación- Córdoba.

En cuanto al *componente programático*, se evidencia una construcción discursiva por parte del enunciador que remite a una promesa en donde los valores incluyen el federalismo en un reconocimiento del gobierno Nacional.

“[...]y yo aspiro a que todos podamos trabajar para que nuestra Argentina entre en un ciclo que sea de crecimiento, que sea de baja de la inflación, que sea de la generación de empleo genuino, y que sea, también, de reducción de la pobreza junto con un mayor federalismo[...].”

“Y quiero finalmente, decirles a todos los cordobeses, que yo seguiré junto a mi equipo, trabajando con el mismo mayor entusiasmo para hacer progresar a nuestra Córdoba.”

“[...] seguiremos trabajando en una Córdoba federal para que nuestra bendita provincia progrese mucho más de lo que viene haciendo, y esto seguro que entre todos lo vamos a conseguir.”

En lo que refiere al componente prescriptivo, se presenta una construcción discursiva en donde el enunciador ordena lo que se debe hacer, por ejemplo:

“[...] Y debe reorganizarse bajo los principios de ser un justicialismo, un justicialismo moderno, un justicialismo federal, un justicialismo republicano, que defienda la división de poderes y que busque más el consenso que los disensos [...]”

La prescripción subraya aquí la necesaria premura del federalismo como instancia obligada en un devenir nacional, en el marco del cual debe insertarse el proyecto partidario.

En cuanto al componente didáctico, se evidencia una construcción discursiva por parte del enunciador donde remite a una verdad universal, la cual refrenda su condición de verdad inobjetable.

“[...] la voz del pueblo es la voz de dios.”

En lo que respecta a las recurrencias que se encontraron en este discurso podemos decir que sin dudas es el componente programático el que más se repite seguido también de una reiteración de un *nosotros inclusivo*.

Asimismo, este componente se articula con la orientación a diferentes destinatarios, como en este ejemplo dirigido a un paradestinatario en el cual el componente programático prevalece, se le promete a ese paradestinatario, se lo trata de convencer; es decir la construcción de los diferentes destinatarios está dada, precisamente, por la adhesión a la causa federal, ahora como promesa programática.

“ Y con ellos y con todos los cordobeses, piensen como piensen, sientan como sientan con todos y cada uno de los intendentes, independientemente de su pertenencia política, seguiremos trabajando en una Córdoba federal para que nuestra bendita provincia progrese mucho más de lo que viene haciendo, y esto seguro que entre todos lo vamos a conseguir.”

A su vez, articula con un prodestinatario, en nosotros restringido: *“Y con ellos [...]”* cuando hace referencia a los militantes de Unión por Córdoba. Así, Córdoba es un metacolectivo reiterado a lo largo de las diferentes propuestas. A su vez, los cordobeses se reitera, como un colectivo de identificación: *“[...] con ellos [...]”* *“[...] todos los cordobeses [...]”* a tiempo que remite a la destinación.

Aquí una vez más queda en claro y se evidencia esa constante construcción de ese *“nosotros los Cordobeses”*.

Construcción audiovisual: “Nosotros los Cordobeses”.

El modo de emisión es en directo: se produce en el mismo momento en que se emite. En la parte inferior de la pantalla observamos un videograph resaltando la información y datos importantes cuyo texto dice que la emisión es en vivo, muestra nombre y apellido del enunciador, en el lugar donde se están produciendo los acontecimientos, número de whatsapp, etc. etc.. En este análisis, se puede establecer que el discurso brindado por Juan Schiaretti se llevó a cabo en un espacio y tiempo bien marcado por el enunciador con el uso de deícticos, hoy y aquí, a tiempo que actualiza la inmediatez del actual estadio televisivo.

Se remarca la construcción de un nosotros inclusivo en consonancia con los deícticos, hoy desde aquí, desde este lugar, desde Córdoba, *“nosotros los cordobeses”* que se presenta a lo largo del discurso como frente al exgobierno nacional, frente a ese otro, al cual no le podíamos permitir que nos saque lo que le corresponde a la provincia, frente a ese gobierno que hoy se da por terminado, frente a ese contradestinatario que tanto daño le causó a nuestra Provincia y a *“nosotros los cordobeses”* haciendo redundancia sobre este colectivo en el cual se identifica constantemente el enunciador.

Asimismo, como actual gobernador de la provincia y como la imagen destacada del partido, fue él quien dio un cierre al acto central, en el marco de su legitimidad signada por la institucionalidad. Contó, por supuesto, con las palabras de candidatos como

Martín Llaryora, sin embargo Schiaretti es el principal referente y, como tal, deja en evidencia que su palabra adquiere mayor relevancia y demuestra su poder como líder del movimiento. Se dirigió a sus prodestinatarios, aquellos contruidos como adherentes a su movimiento, a los cordobeses. También se refirió a los opositores, es decir, a los contradestinatarios (al gobierno nacional actual y sobre todo al anterior). También construye a todos aquellos que se constituyen en una posición de indecisión (paradestinatarios) en cuanto a su ideología política, utilizando diferentes estrategias en la construcción de su discurso, marcados por la confluencia en el federalismo.

Resulta conveniente señalar cómo en su oratoria articula los diferentes componentes, si bien se muestran mayormente marcas del componente programático.

Deja en claro qué es lo que se debe hacer de cara al futuro, compone su discurso a través de frases con marcas prescriptivas, marcando un orden, un deber hacer. También se puede evidenciar que, en un menor grado, apela a un uso metafórico, componente didáctico, haciendo una analogía respecto de lo que el poder del pueblo significa y lo compara con Dios: (“[...] *la voz del pueblo es la voz de Dios* [...]”). Este componente didáctico está marcado por la premisa de un país federal.

Se evidencia también, ya que el discurso va dirigido a los cordobeses, la forma en que construye un saber colectivo, donde pone en juego aquellos saberes que son compartidos por todos los cordobeses, en la construcción del destinatario, evitando el uso de un lenguaje formal que podría hacer tomar cierta distancia con sus dirigidos. Una elaboración discursiva constante de ese “*nosotros los cordobeses*”, ese acercamiento, esa construcción de un nosotros inclusivo, ese nosotros / ellos se ve consolidado en el reclamo por un federalismo, debido a los problemas de coparticipación entre Estado Nacional y Estado Provincial durante el gobierno Kirchnerista, de allí que se muestra la inauguración de una etapa nueva.

Pronunciar esta problemática en forma de discriminación y exclusión de una provincia, es una estrategia discursiva que se evidencia desde su predecesor José Manuel de la Sota, y al cual el partido adhiere pretendiendo, de este modo, obtener una mayor aprobación a la creencia, acentuando su posición respecto a la propuesta de ese gobierno, y delineando la figura del contradestinatario, damnificado en su autoconstrucción.

El discurso comienza con un plano general enfocando el escenario adonde se desarrolla el acto, allí se encuentra el enunciador, Juan Schiaretti en un plano general que se utiliza para comenzar la escena y mostrar inmediatamente dónde está sucediendo todo. Es un plano de definición del entorno que establece el ambiente general, y que permite seguir el curso de la acción o el objetivo que se persigue con ella. Allí se encuentra Schiaretti junto a otros funcionarios y candidatos a legisladores. Se hace un plano medio de Juan Schiaretti, quien expresa su discurso. Es válido aclarar que hay una sola cámara fija y esta es la misma que hace el plano general del escenario y el plano medio del enunciador haciendo zoom in, zoom out.

A partir de la cámara objetiva el enunciador se coloca en un sistema de igualdad con el destinatario frente al enunciado. En el plano medio de Schiaretti se ve de fondo una pantalla que muestra la imagen de los legisladores electos, la cual se alterna con el logo de Unión por Córdoba. Se cierra el acto con un plano general del enunciador con los funcionarios y legisladores electos, saludando. .

Se configura en un espacio cerrado, un ámbito público, bunker de Unión por Córdoba, desde donde el enunciador en este caso Juan Schiaretti, expresa su discurso. Este se caracteriza positivamente (colmado de valores, de ideales programáticos), en oposición a aquello que le ocurrió a la provincia con el gobierno Nacional anterior, configurándolos negativamente y con carencia de valores.

La inclinación de la cabeza de cámara es normal. La altura normal prevalece por sobre el picado y el contrapicado, que se producen cuando la cámara se apunta hacia abajo o hacia arriba –respectivamente-, pretendiendo despertar emociones o sensaciones con las cuales se identifique el destinatario propuesto.

Los planos más comunes fueron los planos medio -con corte por debajo del pecho resaltando gestos corporales amplios- seguido por el plano medio largo, que realiza el corte por debajo de la cintura y permite apreciar mejor dónde se desarrolla la escena, además de mostrar posiciones relativas de los sujetos. Dentro del enunciado, la locución “in” tiene la total preponderancia, esto quiere decir que hay presencia de imagen del locutor en cámara. En estos casos, el discurso incluye la voz de su enunciador mientras aparece en escena. No hay presencia de música, el sonido ambiente prevalece en todo el discurso, lo cual contribuye a su condición de constructo de régimen de real, referencial en su configuración.

Respecto la cohesión lexical, prevalecen las reiteraciones, mediante la repetición de palabras, la hiperonimia y la sinonimia: (“[...] tenemos los habitantes de esta bendita

provincia.”, “[...] 9 de cada 10 cordobeses le dijimos basta a la discriminación contra Córdoba [...]” , “ [...]nosotros sostenemos desde Córdoba[...] ” “ [...] hacer progresar a nuestra Córdoba [...] ” “[...] consiguieron que nuestra Córdoba que nuestro movimiento y que nuestra Córdoba nos diera más voto[...]”, [...] seguiremos trabajando en una Córdoba federal para que nuestra bendita provincia progrese [...] etc etc.) Aquí observamos claramente como en la repetición, la reiteración, en esa fabricación constante de ese nosotros inclusivo, en esa construcción discursiva en la que se hace o dice lo que ya se había dicho o hecho, cimentando ese “*nosotros los cordobeses*” frente a ese gobierno nacional precedente, con la pretensión de que la información se transmita en forma progresiva, de acuerdo con la estrategia delimitada.

La última etapa de análisis corresponde a la comunicación no verbal. Respecto de la mirada, no cae por debajo del nivel de los ojos del destinatario propuesto, lo cual configura la reciprocidad a partir del eje ojo-ojo. Por otra parte, la proxémica como referencia al análisis del espacio personal o espacio que nos circunda. En este análisis podemos decir que la distancia es pública, subrayada en este caso por la pertenencia institucional y por la circunstancia que aporta sus condicionamientos sociales. En el discurso analizado se impone por mayoría el volumen alto, que transmite autoridad, seguridad en uno mismo o dominio de una situación.

El presente de la enunciación tiene su anclaje en el período de gobierno de Unión por Córdoba. Se marca una ruptura con el antifederalismo y se propone una continuidad en los valores a partir de la proyección a futuro. Así, el enunciador representa el presente y el futuro de los ciudadanos. Se configura el presente del enunciado a partir de la asimilación con el presente de la enunciación: la instancia poselecciones legislativas. La evidencia se basa en la presentación construida estratégicamente como constatación de acciones positivas del gobierno de Unión por Córdoba en oposición a acciones o hechos atribuidos al ex gobierno nacional. El triunfo de los candidatos electos, también es obra del enunciador y se incorpora dentro de “lo hecho” y con valor positivo. Todos los valores positivos aparecen como consecuencia del hacer de De la Sota y Schiaretti. Por el contrario, se resignifican y relativizan los valores negativos como el antifederalismo atribuido al exgobierno Nacional.

La serie de acciones positivas imponen el deber-hacer sobre la base de dar continuidad. Con el saludo final, este enunciador, plantea el poder-hacer del destinatario (garantizar el futuro) y se identifica con un nosotros restringido, Unión por Córdoba y sus candidatos. Así, en primera instancia se equilibra con un nosotros inclusivo “*nosotros*

los cordobeses” y al final se coloca en la posición de Gobernador de la Provincia desde su lugar de experiencia, de saber para lograr el hacer-hacer.

El hacer-hacer del enunciador está centrado más que en un poder hacer, en un deber-hacer del destinatario. El enunciador construye el deber-hacer del destinatario: (“[...] *con ellos y con todos los cordobeses, piensen como piensen, sientan como sientan con todos y cada uno de los intendentes, independientemente de su pertenencia política, seguiremos trabajando en una Córdoba federal para que nuestra bendita provincia progrese mucho más de lo que viene haciendo, y esto seguro que entre todos lo vamos a conseguir*”).

A lo largo del enunciado se irá intercalando lo que se ha podido hacer gracias al enunciador, en este caso Schiaretti y que refuerzan las representaciones propuestas. El uso del nosotros restringido es referido a los dirigentes de Unión por Córdoba, a los intendentes y se alterna con un nosotros inclusivo, “*nosotros los cordobeses*”. Asimismo, el enunciador se identifica con el partido a través del enunciado lingüístico como también del símbolo partidario. Desde este sitio se configura la unión de todos los cordobeses para que progrese la Provincia, se mantiene la lealtad de Córdoba y de los cordobeses. Se establece una relación de deuda con el enunciador por todo lo que hizo. Es por ello que el deber-hacer se configura a partir de una continuidad cohesiva, es decir, de la propuesta seguir trabajando, entre todos, articulando constantemente ese nosotros restringido, (intendentes, funcionarios de Unión por Córdoba etc), con ese nosotros inclusivo “*nosotros los cordobeses*” con el fin común de que la Provincia de Córdoba siga progresando.

Conclusiones

A lo largo de este trabajo, hemos procurado recorrer las distintas configuraciones en relación con *“nosotros los cordobeses”*, que en el lapso indicado alcanzan los diferentes discursos presentados tanto por José Manuel de la Sota como por Juan Schiaretti, en los diferentes roles que ocuparan. En estos ejemplos, los enunciadores De la Sota como Schiaretti, se incorporan desde la modalidad del saber, desde el componente descriptivo y didáctico. Todos sus argumentos se organizan desde sus saberes que se presentan como compartidos con los destinatarios. De manera recurrente, realizan un análisis de la situación (en relación con el componente descriptivo) y a partir de ese punto imponen una verdad universal (en relación con el componente didáctico). Esa verdad que se comparte con el destinatario, hace que se construya una relación de complicidad entre ambos y desde ese sitio argumentan un saber colectivo.

La retórica como nexo para la persuasión se presenta aquí fuertemente orientada en un primer lugar a un prodestinatario. Ese otro positivo que ya adhiere a la creencia, ese trabajador, ese cordobés. Ese compañero al cual se le habla ya sabiendo que comparte la creencia.

Esta propuesta comunicativa involucra, en una primera etapa, dos términos: “nosotros, nuestro equipo de trabajo, técnicos, economistas” vs. “políticos radicales”. Así configurados, estos sujetos ocupan posiciones diferentes marcadas por la relación con el saber: saber vs no saber. La construcción de ese colectivo de identificación con un nosotros restringido muy bien marcado signa la oposición ofrecida. Ello resolvería los problemas del estado cordobés que surgían del diagnóstico de UpC, es decir la corrupción y el exceso de gasto público luego de 15 años de gobiernos radicales. La construcción de un colectivo de identificación con un nosotros inclusivo es de vital importancia y de frecuente recurrencia en la construcción discursiva de De la Sota y de Schiaretti, a lo largo de estos veinte años, ese *“nosotros los cordobeses”* que ofrece una estrecha cercanía e inclusión marcada en el discurso.

Por otro lado, De la Sota construye un contradestinatario, en esta primera parte, que es el radicalismo, gobierno que estaba desde hace años en el poder de la gobernación de Córdoba. En el juego con el adversario que es constitutivo del discurso político no todo

se reduce al combate directo o a la confrontación programática. Los juegos son múltiples y se consolidan desde diferentes estrategias. En este caso, haciendo caso omiso a las diferencias entre un partido político y el otro. De la Sota se coloca en la posición de seleccionar aspectos concernientes a su continuidad en el poder así como al sostenimiento de un plan económico presentado como obsoleto.

Construyó un contradestinatario haciendo referencia al gobierno de ese momento, caracterizado como ese gobierno que excedió el límite de lo que la gente podía pagar, ese que estancó la economía de la provincia.

El componente descriptivo utilizado es de vital importancia, el enunciador ejercita la constatación, balance de una situación. La lectura del pasado y del presente se articula una a la otra por medio del saber. Este reenvía al *nosotros* como colectivo de identificación o a otro colectivo más amplio como Córdoba, o a través de la imagen del propio enunciador como líder, fuente de la coherencia y de la racionalidad de esta lectura de la historia. También las promesas que motivaron al cambio jugaron un papel preponderante, en ese componente programático.

Podemos decir que entre los mecanismos enunciativos del discurso, en este caso el usado por De la Sota, la interpelación jugó un papel importante en la constitución del destinatario, ya que le ofreció una imagen donde puede reconocerse y diferenciarse de otros, actualizando un lugar de pertenencia y una memoria común. Sin embargo, el discurso político no le habla solamente a los partidarios o adherentes. Así, el tradicional “Compañeros” fue remplazado por una nueva interpelación, “*cordobeses*” “*Nosotros los cordobeses*” desprovista de connotaciones partidistas y que colocaba al enunciador en una posición cohesiva respecto al conjunto de la ciudadanía.

Unas de las características principales de estos enunciadores, es la articulación entre un colectivo de identificación restringido (nosotros, técnicos, compañero de fórmula, Unión por Córdoba) al más amplio posible (*Nosotros los cordobeses*). Precisamente, este pasaje supone un desafío en el horizonte del discurso político.

En una segunda etapa, encontramos dos términos bien diferenciados, “Nosotros, los Cordobeses” vs. “Gobierno Nacional”, que ocupan posiciones diferentes: nosotros los cordobeses, los del interior del país vs ellos, los de Buenos Aires en un constante reclamo por un federalismo. La construcción de ese colectivo de identificación se sostiene desde un nosotros inclusivo muy bien marcado. En este sentido, el discurso de

De la Sota y Schiaretti resultaría muy particular, ya que su fórmula de inclusión es repetida, con diferentes orientaciones.

Uno de los mayores problemas que enfrenta el enunciador político es la constitución de un “*nosotros*” de identificación: cuando este involucra la totalidad de los destinatarios posibles “*los cordobeses*” el discurso tiende a una diferenciación de posiciones y a una acentuación del adversario. En este caso, *nosotros los cordobeses* vs ellos el gobierno nacional. Desplaza a segundo plano la afirmación de la identidad partidaria (UPC) para presentarse como instancia unificadora (*Nosotros los Cordobeses*). Pone además en escena la relación entre historia y presente que aparece como conflictiva. Así, la celebración del pasado que propone tiene su contrapartida en una posible lealtad con el futuro donde reivindica a la figura y se constituye como una fuente de inspiración, ese prodestinatario, ese amigo, ese compañero, ese que defendió la provincia y gracias a cuyo accionar hoy se puede hablar de desarrollo y de progreso.

Mediante la interpelación que el líder, en tanto voz privilegiada, se configura un “*nosotros*” restringido que da forma al colectivo de identificación de Unión por Córdoba donde la entidad privilegiada por De la Sota y Schiaretti es ese *nosotros inclusivo*, “*nosotros los cordobeses*”, en el cual proponen ambos enunciadores fusionarse con sus destinatarios, no sólo con los allí presentes en el recinto, sino con el destinatario ampliado referido en el mismo discurso, dando lugar así a una entidad colectiva “*nosotros los cordobeses*”.

Se observa cómo los enunciadores se esfuerzan constantemente por generar esa sólida fusión de ellos, en el lugar de líderes, con “*los cordobeses*”, llegando al punto tal en los discursos analizados, a generar esa creencia de exclusión del gobierno, para colocarse al mismo nivel que sus destinatarios con el objeto de luchar por el bien común, por Córdoba, para Córdoba y por “*nosotros los cordobeses*”. De modo que en los discursos analizados, prácticamente no existen alusiones a los cordobeses en tercera persona, el enunciador y los cordobeses forman allí parte de una misma entidad, conformando un amalgama perfecta en la que el enunciador se fusiona con las demandas, deseos, desafíos, dificultades, expectativas y tragedias, en este caso la lucha por lograr ese federalismo, esa lucha constante con ese otro, esa adversidad entre provincia y Nación. Es evidente observar cuando se hace referencia a los cordobeses, se hace referencia al pueblo cordobés en una de las formas canónicas de construcción de una entidad colectiva. El empleo que los enunciadores, en este caso De la Sota y Schiaretti, hacen de

ese “*Nosotros los cordobeses*” pueda ser considerado una variante del discurso nominado populista, el enunciador queda comprendido en el sintagma *nosotros los cordobeses*. Esta figura contribuye entonces a consolidar el vínculo entre enunciador y destinatario, que en este caso es un vínculo de identificación, ya que el gobierno está conformado por hombres y mujeres comunes y al mismo tiempo de subordinación del gobierno a la voluntad popular, el gobierno defiende los intereses de los cordobeses y trabaja para los cordobeses.

Se encuentran, en los discursos analizados, un constante mecanismo de inclusión, equiparación entre enunciador y destinatario, esta relación intersubjetiva se juega no solo en la proximidad sino también en la identificación, podemos decir que excede el espacio de recepción convencional para alcanzar la constitución de un nosotros que involucra a todos los cordobeses. La articulación de lo descriptivo y lo programático pone en juego los tiempos y las realidades del discurso. Entre el “aquí” y “ahora” de la situación y el mañana como posibilidad. La promesa instaaura ciertos derechos y obligaciones entre el enunciador y el destinatario. Esa identificación constante realizada por parte del enunciador hace del componente programático, en tanto promesa a cumplir, sea entendida como tal y aceptada, otorgándole de esta manera credibilidad, que se relaciona no tanto con su factibilidad sino con la confianza de quien la enuncie. Es por esto que esa construcción inclusiva apunta justamente a ganar la confianza a través de la puesta en escena del saber, de la capacidad política y de la competencia para accionar. Esta equiparación entre enunciador y destinatario que sugiere el “*nosotros*” inclusivo es también constantemente reforzada por el “*todos*”, con esta construcción el discurso propone producir efectos de reconocimiento. Las particularidades del *nosotros cordobeses* en esta segunda parte tiene profunda relación con cada discurso, con cada momento en que estos fueron contruidos dan cuenta de una etapa distinta.

El discurso de Juan Schiaretti, previo a las elecciones legislativas, se mostró como un discurso de presentación y de liderazgo donde se hizo hincapié en ese “*Nosotros los Cordobeses*” frente a los otros, esos que detentan mayor poder. Hace especial referencia a ese momento, a ese lugar, a esa posición tomada en defensa de la Provincia de Córdoba, por parte de los cordobeses. Es de vital importancia la construcción de ese “*Nosotros los cordobeses*” frente a ese otro que se construye carente de ideales, de dignidad en oposición a la moral atribuida al enunciador en el colectivo que lo involucra. La lectura del presente se articula con una lectura del pasado, de la experiencia, a partir de lo que ya sucedió. Se articula a través de un saber colectivo, que

reenvía al nosotros de identificación “*nosotros los cordobeses*”, en un devenir signado por la dignidad.

En la quinta victoria consecutiva de Unión por Córdoba, cuando Juan Schiaretti asume por segunda vez la gobernación de la provincia, José Manuel de la Sota coloca a la provincia como ejemplo a seguir, a imitar, para la Nación. Se encuentra con asidua recurrencia una primera persona del plural, un *nosotros los cordobeses*, que se dirige a una segunda persona del singular, ustedes los argentinos. Las marcas representan una ubicación espacio temporal en el aquí y ahora, hacen especial referencia a *nosotros los cordobeses*, ese aquí, ese lugar, ese sitio a imitar por los otros lugares, esa referencia espacio temporal. El colectivo de destinación se representa cuando se dirige a todos los argentinos, está estrechamente relacionado con el paradestinatario. Los componentes están marcado fuertemente por estos deícticos, que hacen ver un presente y un lugar haciendo que el componente programático tenga mayor credibilidad; se proyecta desde el presente de Córdoba a un programático que se expande al país. Este enunciador, plantea el poder-hacer del destinatario y se identifica a nivel provincial, dentro de un nosotros restringido, con Unión por Córdoba y con un nosotros inclusivo “*nosotros los cordobeses*”, a partir de lo hecho en la provincia, a modo de ejemplo, para lograr ser posible gobernante a nivel nacional. En el cierre de las elecciones legislativas del 22 de octubre del 2017, Schiaretti construye un saber colectivo, donde pone en juego aquellos saberes que son compartidos por todos los cordobeses, en la construcción del destinatario, evitando el uso de un lenguaje formal que podría hacer tomar cierta distancia con sus dirigidos. Una elaboración discursiva constante de ese “*nosotros los cordobeses*”, ese acercamiento, esa construcción de un nosotros inclusivo, ese nosotros / ellos se ve consolidado en el reclamo por un federalismo, debido a los problemas de coparticipación entre Estado Nacional y Estado Provincial. Repite, reitera, en esa fabricación constante de ese nosotros inclusivo, en esa construcción discursiva en la que se hace o dice lo que ya se había dicho o hecho, cimentando ese “*nosotros los cordobeses*” frente a ese gobierno nacional precedente. Se equilibra con un nosotros inclusivo “*nosotros los cordobeses*” y al final se coloca en la posición de Gobernador de la Provincia desde su lugar de experiencia, de saber para lograr el hacer-hacer, como opción de legitimación desde su institucionalidad. El deber-hacer se configura a partir de una continuidad cohesiva, es decir, de la propuesta seguir trabajando juntos, todos los cordobeses, “*nosotros los cordobeses*” con el fin común de que la Provincia de Córdoba siga progresando.

En el marco de los discursos analizados, el movimiento de cámara predominante es fijo alternando con panorámicas horizontales de reconocimiento: descriptivas, a excepción del spot publicitario en el que solo percibimos una cámara fija. La cámara hace una panorámica despacio por la escena (la multitud), en estos casos, los partidarios, para habilitar un destinatario con una focalización detallada, expansiva. La inclinación de la cámara es mayoritariamente normal aunque encontramos como ya lo describimos anteriormente algunas posiciones de cámara picado y contrapicado. La altura normal prevalece por sobre el picado y el contrapicado, que se producen preferentemente en los fragmentos iniciales, reforzados en las instancias posteriores por la legitimidad institucional.

Por lo general, no hay presencia de música, el sonido ambiente prevalece en casi todos los discursos, a excepción del spot publicitario, precisamente como rasgo genérico diferenciado. Prevalecen las reiteraciones, mediante la repetición de sintagmas que subrayan entidades privilegiadas, como *nosotros los cordobeses*, haciendo de la inclusión un factor preponderante con rasgos identitarios muy marcados.

En los discursos, prevalece la felicidad a partir de rasgos faciales, como construcción patémica privilegiada. Esa euforia se corresponde verbalmente, en la sistematicidad discursiva, con el orgullo por pertenecer a Córdoba, ser parte de esa identidad que se manifiesta reaccionaria frente a aquel gobierno presentado como distante a esa lucha por lograr federalismo e igualdad entre esta provincia del interior y Buenos Aires.

La mirada que más se repite en estos enunciadores es aquella que no cae, o cae levemente por debajo del nivel de los ojos del interlocutor, poniéndose en un nivel de igualdad a sus destinatarios, haciendo de la inclusión un bastión de lucha para lograr los objetivos propuestos. En este sentido, el eje ojo –ojo es un espacio de interlocución privilegiado que redundante en la horizontalidad del vínculo entre enunciador y destinatario.

De esta manera es como los enunciadores dejan en claro esa constante construcción de ese *Nosotros los Cordobeses* haciendo de la inclusión una maratónica reiteración para dar forma a esa identificación con la que se presentó en primera instancia a un gobierno provincial precedente y posteriormente a un Gobierno Nacional, cuyo enfrentamiento y adversidad se basó en estas características y construcciones discursivas.

Es válido aclarar que este trabajo fue finalizado días previos al deceso del tres veces gobernador de Córdoba. La semiosis que consolidó la construcción del acontecimiento de su muerte abre la posibilidad de futuros abordajes. En los discursos que configuraron este acontecimiento, “nosotros los cordobeses” ocupó un lugar privilegiado, con la incorporación de renovados semas.

Bibliografía

- ANGENOT, M. (2010) El discurso social. Los límites históricos de lo pensable y lo decible. Buenos Aires, Siglo XXI.
- ARDITTI, Benjamín (1997) “La mutación de la política. Un mapa del escenario post-liberal de la política”. En Nueva Sociedad, N° 180, julio-agosto 1997.
- ARDITTI, Benjamin (2009) “Pertenencia y reencantamiento de la política en el escenario post-liberal”. En Seminario Internacional, CEPAL, Santiago- Chile, noviembre.
- AUSTIN, J. (1982) Como hacer cosas con palabras Bs.As., Paidós 1982.
- BALSA, Javier (2011) “Aspectos discursivos de la construcción de la hegemonía”. En Identidades, año 1, N° 1, Instituto de Estudios Políticos y Sociales de la Patagonia.
- BARROS, Sebastián (2013) Las brechas del pueblo. Reflexiones sobre identidades populares y populismo. Buenos Aires: Editorial UNSAM.
- BARTHES, Roland. El susurro del Lenguaje. Ediciones paidós 1994. Éditions du sevil, Paris 1984.
- BENVENISTE, Emile (1971) Problemas de Lingüística general I. México.Ed. Siglo XXI (1974): Problemas de Lingüística general II. Madrid. De. Siglo XXI.
- BIRDWHISTELL, R. Introduction to Kinesics (1952), Kinesics and Context (1970).
- CHARAUDEAU, Patrick (1983). Elementos de semiolingüística. De una teoría del lenguaje a un análisis del discurso. Traducción de Cátedra, Dra. María Teresa Dalmaso. Hachette, París, 1983.
- COLLINS M. - PLATINI (1978). Un análisis de los discursos de De Gaulle en La lingüística N° 14, Paris 1978.
- EDWARD T. HALL The Silent Language (1959).
- LACLAU, E. (2015) Los fundamentos retóricos de la sociedad. Buenos Aires: fondo de Cultura Económica.
- LEVITSKY, S (2005). Las transformaciones del justicialismo. Del partido sindical al partido clientelista, 1983-1999. Buenos Aires: Siglo XXI.
- LEVITSKY S. y FREIDENBERG F. (2007). “Organización informal de los partidos en América Latina”. Desarrollo Económico, vol 46 N° 184.

- MILLERSON, Gerald (2008). Realización y producción de televisión. Ediciones Omega 2008.
- MORRESI, S. (2009). La nueva derecha argentina. Buenos Aires: UNGS.
- MOUFFE, C. (2014) Agonística. Pensar el mundo políticamente. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires. Cap. I ¿“Qué es la política agonística”?.
- OSZLAK, O. (2000) “el mito del estado mínimo: una década de reforma estatal en Argentina”, trabajo presentado al V Congreso Internacional del CLAD sobre Reforma del Estado y de la Administración Pública, Santo Domingo.
- PALERMO, Vicente y NOVARO, Marcos (1997). Política y poder en el gobierno de Menem. Buenos Aires: Ed. Norma.
- PEREYRA, S. (2013). Política y transparencia. Buenos Aires: Siglo XXI editores.
- PIÑERO, María T. y BONETTO, María S. (comp.) (2017) Tensiones en la democracia argentina, CEA Sociales, UNC.
- VERON, Eliseo. La palabra adversativa. en: El discurso político. Lenguaje y acontecimientos. Hachette, Buenos Aires, 1987.
- VERON, Eliseo. “la semiosis social”. En: Monteforte Toledo (ed.), El discurso político, Universidad Nacional de México, 1980.
- VERON, Eliseo (1985) Perón o muerte. Fundamentos discursivos del fenómeno peronista. Buenos Aires, Hachette.

Fuentes:

Agencia “Telam”.

Diario “la Voz del Interior” (LVI).

Diario “La Nación”.

Digitalisimo.com. Entrevista al académico Mario Carlón, 20 d febrero, .2013.

Programa de Gobierno de Unión por Córdoba, “Córdoba Nuevo Siglo”, (CNV).

Revista Interdisciplinaria de Ciencias Sociales. “No tan distintos”: el lugar de la política en los discursos de Unión por Córdoba y el Partido Nuevo. Universidad Nacional de Villa María.

TV canal 10 Córdoba. (22 de octubre de 2017). Youtube.

Youtube.



Universidad
Nacional
de Córdoba



FCC
Facultad de Ciencias
de la Comunicación



UNIVERSIDAD NACIONAL DE CÓRDOBA

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA
COMUNICACIÓN

Anexo trabajo final



UNIVERSIDAD NACIONAL DE CÓRDOBA

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA
COMUNICACIÓN

Anexo Tesis

Trabajo Final

La construcción de un “Nosotros Cordobeses”.

Análisis de discursos políticos audiovisuales del ex gobernador de Córdoba José Manuel de la Sota y el actual Juan Schiaretti.

Alejandro Javier Bozzoli

Directora de tesis: Dra. Jimena Castillo

Anexo Tesis:

José Manuel de la Sota, spot publicitario, 1998. Previo a su primera gobernación.

Mi propuesta de reducir en un 30 % los impuestos, se convirtió en el centro de un gran debate y ello relevó a un segundo plano a una cuestión aún más importante. La reducción de impuestos es parte de un verdadero plan de reorganización de las finanzas de nuestra provincia, este plan se llama Córdoba Nuevo Siglo y tiene cinco puntos que funcionan como piezas de un mismo engranaje, 1° la reducción de los impuestos, que va a permitir una mayor recaudación. 2° un programa de contención del gasto público, que va a terminar con el despilfarro. 3° la modernización del aparato de recaudación. 4° la transferencia a los municipios de la responsabilidad por el cobro de impuestos y 5° la redistribución de los presupuestos para su aplicación prioritaria en salud, educación y programas de creación de nuevos empleos. Este plan fue concebido por un grupo de técnicos y economistas de los más competentes de Córdoba. Fue perfeccionado por mi compañero de fórmula , German Kammerath y por mi y será ejecutado en todos sus detalles. Yo sé que muchas personas tienen dudas, ¿ es posible bajar los impuestos y aumentar la recaudación?. Varios economistas de todo el mundo han probado que sí, existe inclusive una fórmula consagrada en la economía, la llamada curva de la LAFER, que demuestra que cuando un gobierno cobra más impuestos, de los que la población puede pagar la recaudación cae y cae , esto es lo que ocurre ahora en Córdoba. La economía creció en los últimos cuatro años, pero la recaudación quedó estancada y esto sucedió porque el gobierno excedió el límite que la gente puede pagar. Nuestro equipo económico calcula con base en números ciertos que con la reducción de los impuestos, la recaudación real, va a crecer un 32 % en el primer año y medio, es decir 300 millones de pesos porque muchas personas que dejaron de pagar, volverán a pagar sus impuestos. Me gustaría también aclarar otro punto, los ingresos de Córdoba se componen de un 55 % de fondos que nos vienen de la nación y un 45% de

impuestos provinciales, nuestra reducción será solamente sobre los impuestos locales, de este modo la reforma será más fácil y segura. Yo se que este es un tema un poco complicado por eso voy a volver a explicarlo todas las veces que sea necesario, por hoy me gustaría que ustedes se quedaran con una dos cosas para reflexionar, 1° la reducción de los impuestos, es parte de un plan integral de reorganización de las finanzas de Córdoba. 2° Reducir los impuestos significa con seguridad aumentar la recaudación.

*Referencia zonas del discurso José Manuel De la Sota, spot publicitario,
1998. Previo a su primera gobernación.*

Nosotros inclusivo

Nosotros restringido

Deícticos

Prodestinatario

Contra destinatario

Paradestinatario

Componente prescriptivo

Componente descriptivo

Componente programático

Componente didáctico

Colectivo de identificación

Metacolectivo

Colectivo de destinación

José Manuel de la Sota, spot publicitario, 1998. Previo a su primera gobernación.

Mi propuesta de reducir en un 30 % los impuestos, se convirtió en el centro de un gran debate y ello relevó a un segundo plano a una cuestión aún más importante. La reducción de impuestos es parte de un verdadero plan de reorganización de las finanzas de nuestra provincia. Este plan se llama Córdoba Nuevo Siglo y tiene cinco puntos que funcionan como piezas de un mismo engranaje, 1º la reducción de los impuestos, que va a permitir una mayor recaudación. 2º un programa de contención del gasto público, que va a terminar con el despilfarro. 3º la modernización del aparato de recaudación. 4º la transferencia a los municipios de la responsabilidad por el cobro de impuestos y 5º la redistribución de los presupuestos para su aplicación prioritaria en salud, educación y programas de creación de nuevos empleos. Este plan fue concebido por un grupo de técnicos y economistas de los más competentes de Córdoba. Fue perfeccionado por mi compañero de fórmula, German Kammerath y por mí y será ejecutado en todos sus detalles. Yo sé que muchas personas tienen dudas, ¿ es posible bajar los impuestos y aumentar la recaudación?. Varios economistas de todo el mundo han probado que sí, existe inclusive una fórmula consagrada en la economía, la llamada curva de la LAFER, que demuestra que cuando un gobierno cobra más impuestos, de los que la población puede pagar la recaudación cae y cae, esto es lo que ocurre ahora en Córdoba. La economía creció en los últimos cuatro años, pero la recaudación quedó estancada y esto sucedió porque el gobierno excedió el límite que la gente puede pagar. Nuestro equipo económico calcula con base en números ciertos que con la reducción de los impuestos, la recaudación real, va a crecer un 32 % en el primer año y medio, es decir 300 millones de pesos porque muchas personas que dejaron de pagar, volverán a pagar sus impuestos. Me gustaría también aclarar otro punto, los ingresos de Córdoba se componen de un 55 % de fondos que nos vienen de la nación y un 45% de impuestos provinciales, nuestra reducción será solamente sobre los impuestos locales, de este modo la reforma será más fácil y segura. Yo sé que este es un tema un poco complicado por eso voy a volver

a explicarlo todas las veces que sea necesario, por hoy me gustaría que ustedes se quedaran con una dos cosas para reflexionar, 1º la reducción de los impuestos, es parte de un plan integral de reorganización de las finanzas de Córdoba. 2º Reducir los impuestos significa con seguridad aumentar la recaudación.

Discurso de Juan Schiaretti previo a las elecciones legislativas que se realizaron el 28 de junio del año 2009.

Hemos podido hacer muchas cosas porque hemos mantenido un diálogo sin agresión, hemos trabajado con todos los intendentes de las provincias, sin preguntarles que color político tenían. Solo la tolerancia con los que piensan distinto permiten que la sociedad viva en paz y jamás nos vamos a apartar del rumbo de procurar la unión de todos los cordobeses para que progrese nuestra provincia. Defendiendo nuestros principios, manteniendo la lealtad con Córdoba y con los cordobeses, este gobernador jamás va a poner de rodilla la provincia de Córdoba ante nadie por más poderoso que sea, nuestra dignidad, nuestros ideales, nuestra defensa de Córdoba no se negocia ante nadie.

Los cordobeses precisamos que vayan al congreso de la Nación, aquellos hombres y mujeres que defiendan a nuestra Córdoba, que defiendan al campo, que defiendan a los trabajadores, que defiendan a los estudiantes, que defiendan a nuestros jubilados, que defiendan a nuestros productores, que defiendan a los empresarios, que defiendan a las amas de casa, que defiendan el futuro de nuestros niños.

Los dirigentes de Unión por Córdoba, que aquí me acompañan, que son de otras fuerzas políticas pero que coinciden con nosotros en la defensa de Córdoba y tienen los temas importantes una decencia comprobada, porque quien es decente no hace alarde de ello, sino que es decente en toda su vida en todos sus actos, ellos son los que van a llevar la bandera del federalismo a la cámara de diputados y de senadores de la Nación, quieren en definitiva, solamente, un compromiso con Córdoba y los cordobeses, por Córdoba, por los cordobeses, ayuden nos a triunfar el 28 de Junio, apoyen a estos candidatos que les acabo de presentar, muchísimas gracias y muy buenas noches.!!!

Referencia zonas del discurso Juan Schiaretti, previo a las elecciones legislativas que se realizaron el 28 de Junio del año 2009.

Nosotros inclusivo

Nosotros restringido

Deícticos

Prodestinatario

Contra destinatario

Paradestinatario

Componente prescriptivo

Componente descriptivo

Componente programático

Componente didáctico

Colectivo de identificación

Metacolectivo

Colectivo de destinación

Discurso de Juan Schiaretti previo a las elecciones legislativas que se realizaron el 28 de junio del año 2009.

Hemos podido hacer muchas cosas porque hemos mantenido un diálogo sin agresión, hemos trabajado con todos los intendentes de las provincias, sin preguntarles que color político tenían. Solo la tolerancia con los que piensan distinto permiten que la sociedad viva en paz y jamás nos vamos a apartar del rumbo de procurar la unión de todos los cordobeses para que progrese nuestra provincia. Defendiendo nuestros principios, manteniendo la lealtad con Córdoba y con los cordobeses, este gobernador jamás va a poner de rodilla la provincia de Córdoba ante nadie por más poderoso que sea, nuestra dignidad, nuestros ideales, nuestra defensa de Córdoba no se negocia ante nadie.

Los cordobeses precisamos que vayan al congreso de la Nación, aquellos hombres y mujeres que defiendan a nuestra Córdoba, que defiendan al campo, que defiendan a los trabajadores, que defiendan a los estudiantes, que defiendan a nuestros jubilados, que defiendan a nuestros productores, que defiendan a los empresarios, que defiendan a las amas de casa, que defiendan el futuro de nuestros niños.

Los dirigentes de Unión por Córdoba, que aquí me acompañan, que son de otras fuerzas políticas pero que coinciden con nosotros en la defensa de Córdoba y tienen los temas importantes una decencia comprobada, porque quien es decente no hace alarde de ello, sino que es decente en toda su vida en todos sus actos, ellos son los que van a llevar la bandera del federalismo a la cámara de diputados y de senadores de la Nación, quieren en definitiva, solamente, un compromiso con Córdoba y los cordobeses, por Córdoba, por los cordobeses, ayuden nos a triunfar el 28 de Junio, apoyen a estos candidatos que les acabo de presentar, muchísimas gracias y muy buenas noches!!!

Discurso de José Manuel de la Sota, quinta victoria consecutiva de Unión por Córdoba, donde Juan Schiaretti, asume por segunda vez la gobernación de la Provincia de Córdoba. 5 de Julio de 2015.

Buenas noches Argentinos, esta es nuestra quinta victoria consecutiva, en una provincia tan crítica, tan exigente, como es, nuestra amada provincia de Córdoba. Una provincia tan difícil de conquistar, es la victoria del coraje y de la humildad, es la victoria de la perseverancia de las nuevas ideas, de la coherencia y de la planificación, es la victoria de una nueva forma de gobernar. Los que saben gobernar por la gente y para la gente, ganan, los que tienen coraje y no se arrodillan frente a los poderosos, ganan, los que tienen ideas en el corazón y las hacen realidad ganan, y Unión por Córdoba gana por quinta vez en la provincia de Córdoba.

La derrota de Macri ha sido dura en Córdoba y todo indica que también va hacia un ballottage complicado en la ciudad de Buenos Aires, es decir que Macri no es muy bueno como gobernante ni tampoco es muy bueno como líder opositor.

Nuestra Córdoba ha sido testigo y ha sufrido en carne propia la discriminación, el autoritarismo, el desprecio, la agresión del gobierno Kirchnerista y ha resistido todos estos años, Córdoba resiste todos estos engaños y no lo hace solamente por Córdoba, lo hace por toda la Argentina.

Hoy desde aquí les decimos a los Argentinos que es posible crear una Argentina de los trabajadores y de los creadores de riqueza.

Córdoba hoy mostró el camino por vos, por tu familia, por más empleo, por mejores salarios, por más oportunidades educativas y dignidad para los maestros, por los pueblos del interior y por el pueblo de la capital, por más escuelas, por menos impuestos, por mejores servicios, por más seguridad, por más libertad, por mejor justicia, viva Córdoba, viva la Argentina.

Vamos por ella, vamos a gobernar el país, queremos gobernar, que nos den esa oportunidad, gracias, muchísimas gracias.

Referencia zonas del discurso: José Manuel De la Sota, quinta victoria consecutiva de Unión por Córdoba, donde Juan Schiaretti , asume por segunda vez la gobernación de la provincia de Córdoba el 5 de Julio del 2015.

Nosotros inclusivo

Nosotros restringido

Deícticos

Prodestinatario

Contra destinatario

Paradestinatario

Componente prescriptivo

Componente descriptivo

Componente programático

Componente didáctico

Colectivo de identificación

Metacolectivo

Colectivo de destinación

Discurso de José Manuel De la Sota, quinta victoria consecutiva de Unión por Córdoba, donde Juan Schiaretti, asume por segunda vez la gobernación de la Provincia de Córdoba. 5 de Julio de 2015.

Buenas noches Argentinos, esta es nuestra quinta victoria consecutiva, en una provincia tan crítica, tan exigente, como es, nuestra amada provincia de Córdoba. Una provincia tan difícil de conquistar, es la victoria del coraje y de la humildad, es la victoria de la perseverancia de las nuevas ideas, de la coherencia y de la planificación, es la victoria de una nueva forma de gobernar. Los que saben gobernar por la gente y para la gente, ganan, los que tienen coraje y no se arrodillan frente a los poderosos, ganan, los que tienen ideas en el corazón y las hacen realidad ganan, y Unión por Córdoba gana por quinta vez en la provincia de Córdoba.

La derrota de Macri ha sido dura en Córdoba y todo indica que también va hacia un ballottage complicado en la ciudad de Buenos Aires, es decir que Macri no es muy bueno como gobernante ni tampoco es muy bueno como líder opositor.

Nuestra Córdoba ha sido testigo y ha sufrido en carne propia la discriminación, el autoritarismo, el desprecio, la agresión del gobierno Kirchnerista y ha resistido todos estos años, Córdoba resiste todos estos engaños y no lo hace solamente por Córdoba, lo hace por toda la Argentina.

Hoy desde aquí les decimos a los Argentinos que es posible crear una Argentina de los trabajadores y de los creadores de riqueza.

Córdoba hoy mostró el camino por vos, por tu familia, por más empleo, por mejores salarios, por más oportunidades educativas y dignidad para los maestros, por los pueblos del interior y por el pueblo de la capital, por más escuelas, por menos impuestos, por mejores servicios, por más seguridad, por más libertad, por mejor justicia, viva Córdoba, viva la Argentina.

Vamos por ella, vamos a gobernar el país, queremos gobernar, que nos den esa oportunidad, gracias, muchísimas gracias.

Discurso de Juan Schiaretti, 22 de octubre 2017. Elecciones legislativas

Muchísimas gracias, quiero en primer lugar, felicitar a todo el pueblo de Córdoba, porque hoy hubo una concurrencia mayor que en las elecciones paso y esto es muy bueno para la democracia, y habla del espíritu cívico que tenemos los habitantes de esta bendita provincia.

Quiero, también, señalar que nuevamente la elección fue nacionalizada y se polarizó entre el presidente Macri y la ex presidenta Cristina Fernández y para nosotros, pese a la nacionalización y la polarización, la voz del pueblo es la voz de dios. Así que yo me comuniqué a través de mensaje de texto, al presidente de la república y lo felicite por los resultados en la provincia de Córdoba, como corresponde, cosa que el presidente me agradeció.

Quiero decirles, también, que es importante, que hoy se deja un ciclo atrás, hoy queda definitivamente dejado de lado el ciclo que encarnó Cristina Fernández, y aquí en Córdoba 9 de cada 10 cordobeses le dijimos basta a la discriminación contra Córdoba, basta a la intolerancia, basta a todo lo que nos tocó sufrir en 12 años del anterior gobierno nacional.

Y también, quiero decirles que el peronismo de Córdoba junto al peronismo que expresan otras fuerzas provinciales, y el que expresan otros compañeros de provincias donde no gobernamos seguramente, debe reorganizarse. Y debe reorganizarse bajo los principios de ser un justicialismo, un justicialismo moderno, un justicialismo federal, un justicialismo republicano, que defienda la división de poderes y que busque más el consenso que los disensos, y yo aspiro a que todos podamos trabajar para que nuestra Argentina entre en un ciclo que sea de crecimiento, que sea de baja de la inflación, que sea de la generación de empleo genuino, y que sea, también, de reducción de la pobreza junto con un mayor federalismo, que precisamos en esta nueva Argentina que viene asomando.

Y estoy seguro de...el justicialismo se organizará bajo los principios que nosotros sostenemos desde Córdoba, de la necesidad de un peronismo republicano como corresponde. Y quiero finalmente, decirles a todos los cordobeses, que yo seguiré junto a

mi equipo, trabajando con el mismo mayor entusiasmo para hacer progresar a nuestra más Córdoba, porque ese es el motivo para el cual me eligió el pueblo como gobernador.

Quiero también, cerrar mi palabra, agradeciendo a todos los intendentes de nuestro movimiento, a todos los legisladores, a todos los dirigentes, a todos los militantes que en una elección absolutamente nacionalizada y polarizada entre el presidente Macri y ex presidente Cristina Fernández, consiguieron que nuestra Córdoba, que nuestro movimiento y que nuestra Córdoba nos diera más voto que todas las elecciones legislativas anteriores, y conseguimos de acuerdo a los registros que tenemos provisorio, tener más porcentaje de votos de aquellos que obtuvimos en las elecciones paso, y eso es un mérito de todo el trabajo de la dirigencia y la militancia de Unión por Córdoba, a ellos le agradezco. Y con ellos y con todos los cordobeses, piensen como piensen, sientan como sientan con todos y cada uno de los intendentes, independientemente de su pertenencia política, seguiremos trabajando en una Córdoba federal para que nuestra bendita provincia progrese mucho más de lo que viene haciendo, y esto seguro que entre todos lo vamos a conseguir.

Muchísimas gracias y muy buenas noches para todos.

Referencia zonas del discurso de Juan Schiaretti, 22 de Octubre del 2017.
Elecciones legislativas.

Tener en cuenta: que muchos ejemplos se repiten, por ello se marcan con colores al inicio de la oración y con corchetes. Correspondiendo dos colores a dos elementos distintos.

Ejemplo: [agradeciendo a todos los intendentes de nuestro movimiento, a todos los legisladores, a todos los dirigentes, a todos los militantes]

Nosotros inclusivo

Nosotros restringido

Deícticos

Prodestinatario

Contra destinatario

Paradestinatario

Componente prescriptivo

Componente descriptivo

Componente programático

Componente didáctico

Colectivo de identificación

Metacolectivo

Colectivo de destinación

Juan Schiaretti, 22 de octubre 2017. Elecciones legislativas

Muchísimas gracias, quiero en primer lugar, felicitar a todo el pueblo de Córdoba, porque hoy hubo una concurrencia mayor que en las elecciones paso y esto es muy bueno para la democracia, y habla del espíritu cívico que tenemos los habitantes de esta bendita provincia.

Quiero, también, señalar que nuevamente la elección fue nacionalizada y se polarizó entre el presidente Macri y la ex presidenta Cristina Fernández y para nosotros, pese a la nacionalización y la polarización, la voz del pueblo es la voz de dios. Así que yo me comunique a través de mensaje de texto, al presidente de la república y lo felicite por los resultados en la provincia de Córdoba, como corresponde, cosa que el presidente me agradeció

Quiero decirles, también, que es importante, que hoy se deja un ciclo atrás, hoy queda definitivamente dejado de lado el ciclo que encarnó Cristina Fernández, y aquí en Córdoba [9 de cada 10 cordobeses le dijimos basta a la discriminación contra Córdoba, basta a la intolerancia, basta a todo lo que nos tocó sufrir en 12 años del anterior gobierno nacional.]

Y también, quiero decirles que el peronismo de Córdoba junto al peronismo que expresan otras fuerzas provinciales, y el que expresan otros compañeros de provincias donde no gobernamos seguramente, debe reorganizarse. Y debe reorganizarse bajo los principios de ser un justicialismo, un justicialismo moderno, un justicialismo federal, un justicialismo republicano, que defienda la división de poderes y que busque más el consenso que los disensos, y yo aspiro a que todos podamos trabajar para que nuestra Argentina entre en un ciclo que sea de crecimiento, que sea de baja de la inflación, que sea de la generación de empleo genuino, y que sea, también, de reducción de la pobreza junto con un mayor federalismo, que precisamos en esta nueva Argentina que viene asomando.

Y estoy seguro de...el justicialismo se organizará bajo los principios que nosotros sostenemos desde Córdoba, de la necesidad de un peronismo republicano como

corresponde. Y quiero finalmente, decirles a todos los cordobeses, que yo seguiré junto a mi equipo, trabajando con el mismo mayor entusiasmo para hacer progresar a nuestra más Córdoba, porque ese es el motivo para el cual me eligió el pueblo como gobernador.

Quiero también, cerrar mi palabra, [agradeciendo a todos los intendentes de nuestro movimiento, a todos los legisladores, a todos los dirigentes, a todos los militantes] que en una elección absolutamente nacionalizada y polarizada entre el presidente Macri y ex presidente Cristina Fernández, consiguieron que nuestra Córdoba, que nuestro movimiento y que nuestra Córdoba nos diera más voto que todas las elecciones legislativas anteriores, y conseguimos de acuerdo a los registros que tenemos provisorio, tener más porcentaje de votos de aquellos que obtuvimos en las elecciones paso, y eso es un mérito de todo el trabajo de la dirigencia y la militancia de Unión por Córdoba, a ellos le agradezco. Y con ellos y con todos los cordobeses, piensen como piensen, sientan como sientan con todos y cada uno de los intendentes, independientemente de su pertenencia política, seguiremos trabajando en una Córdoba federal para que nuestra bendita provincia progrese mucho más de lo que viene haciendo, y esto seguro que entre todos lo vamos a conseguir.

Muchísimas gracias y muy buenas noches para todos.

